ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRÍN

45

9 AVENTURAS COMPLETAS

PLANETA DeAGOSTINI®

ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRÍN

Volumen 45

Roberto Alcázar y Pedrín

Editor de proyecto: Carlos Palomar

Edita y realiza: Centro Editor PDA, S.L.
Edición: Francisco Rueda

Diseño gráfico: Estudi Majoral

Este libro no podrá ser reproducido, ni total ni parcialmente,
sin previo permiso por escrito del editor.
Todos los derechos reservados.

© C.B. E-46345120
© de la presente edición
Editorial Planeta DeAgostini, S.A. 2010
Av. Diagonal, 662-664 – 08034 Barcelona
www.planetadeagostini.es

ISBN volumen 45: 978-84-684-0597-1
ISBN obra completa: 978-84-674-9911-7
Depósito legal: B- 32.709-2010

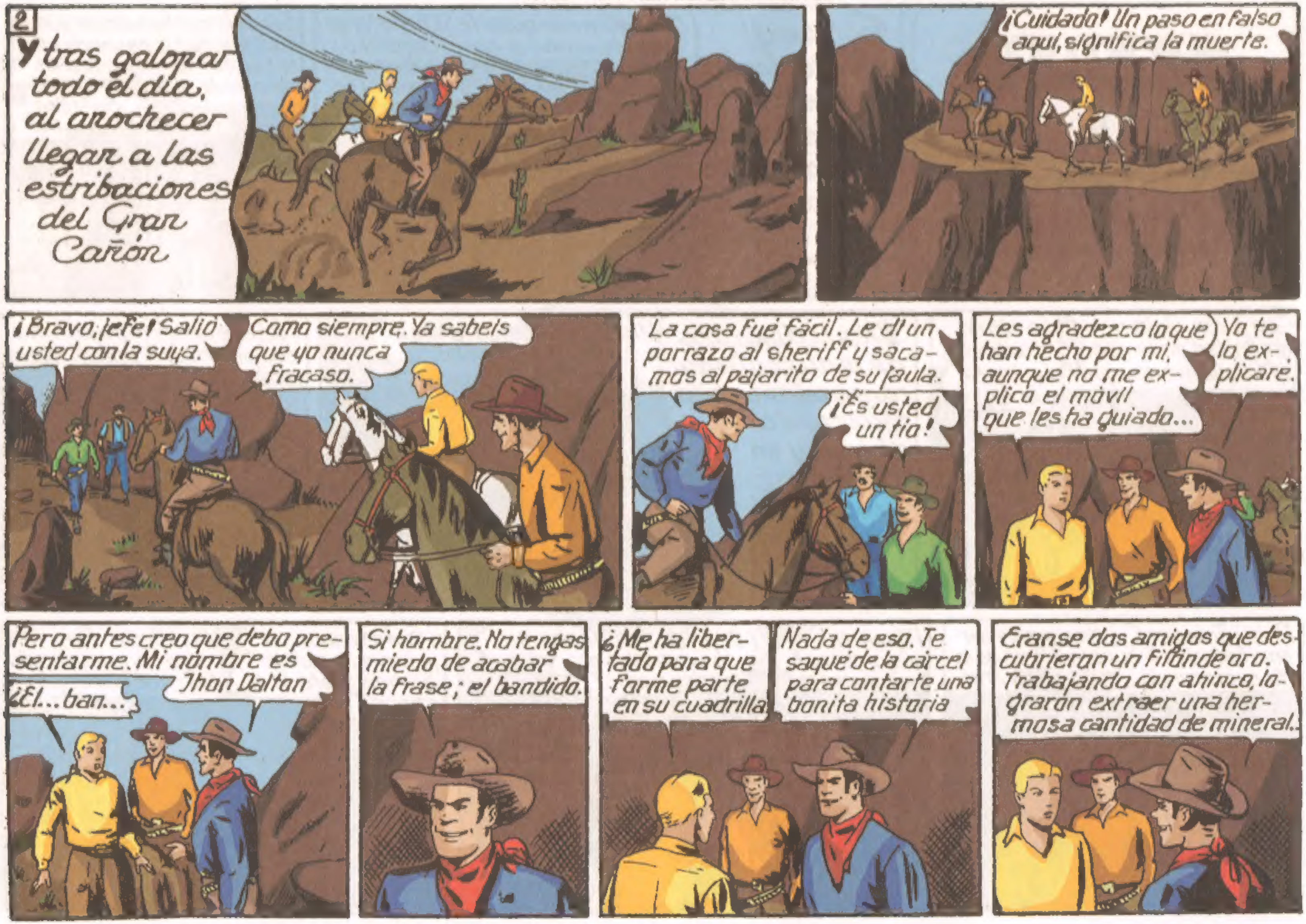
Imprime: Talleres Gráficas Soler
c/ Enric Morera, nº 15
08950 Esplugues de Llobregat (Barcelona)

Distribuye: Logista Publicaciones
C/ Trigo, 39 – Edificio 2
Pol. Ind. Polvoranca – 28914 Leganés (Madrid)

Printed in Spain – Impreso en España

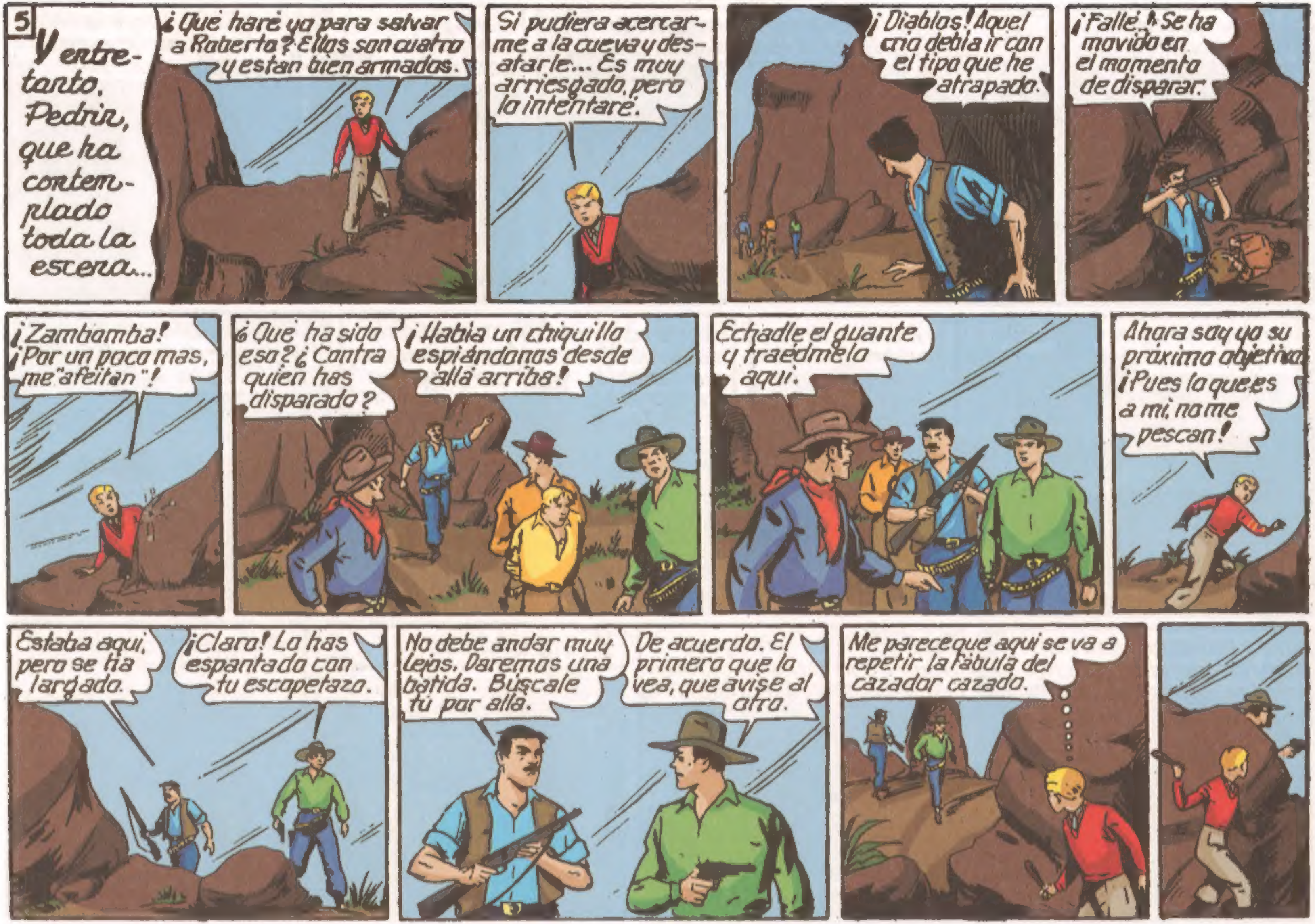
AVENTURA en el GRAN CAÑON
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
1'25 PTS
UNA AVENTURA COMPLETA

AVENTURA
EN EL
GRAN CAÑON
El sheriff de Carson City se persona en la celda del detenido Tom Adams
El hombre con quien te peleaste, acaba de morir en el hospital.
¡Yo no tengo culpa! ¡Luchábamos sin armas! El se golpeó al caer...
Eso es lo que han declarado los testigos, mas a pesar de ello, no te librarás de algunos años de carcel
¡No! ¡Eso no!
Soy joven. Quiero disfrutar de la vida. ¡¡Sáqueme de aquí!!
Lo siento, muchacho. La ley es la ley.
Dos individuos de mala catadura penetran en la oficina del sheriff y se aproximan hacia éste sigilosamente.
¡Alocada juventud! ¿Ves a donde conducen las violencias?
¡Déjese de sermones y abra esa puerta! ¡Pronto!
Pero, ¿quienes son ustedes? No comprendo...
¿No querías ser libre? Pues ya lo eres.
¡Toma tu, viejo zorro!
¡Deprisa, muchacho, que los caballos esperan!
¿Qué te parece la jugarreta que le hemos gastado al sheriff?
En efecto. Pero sigo sin comprender porqué han hecho esto.


2
Y tras galopar todo el dia, al anochecer llegan a las estribaciones del Gran Cañón
¡Cuidado! Un paso en falso aquí, significa la muerte.
¡Bravo, jefe! Salió usted con la suya.
Como siempre. Ya sabeis que yo nunca fracaso.
La cosa fué fácil. Le di un porrazo al sheriff y sacamos al pajarito de su jaula.
¡Es usted un tio!
Les agradezco lo que han hecho por mi, aunque no me explico el móvil que les ha guiado...
Yo te lo explicaré.
Pero antes creo que debo presentarme. Mi nombre es Jhon Dalton
¿El... ban...
Si hombre. No tengas miedo de acabar la frase; el bandido.
¿Me ha libertado para que forme parte en su cuadrilla
Nada de eso. Te saqué de la carcel para contarte una bonita historia
Eranse dos amigos que descubrieran un filón de oro. Trabajando con ahinco, lograron extraer una hermosa cantidad de mineral.

3
Cuando se agotó el filón, decidieron repartirse el oro, pero uno de ellos desapareció llevándose todo el mineral.
Es una historia muy interesante.
Poco despues se encontraron de nuevo y ocurrió lo inevitable; se pelearon y uno de ellos murió a consecuencia de un golpe.
Al otro lo metieron en la cárcel, de donde pudo escapar gracias a cierto bandido...
El cual, a cambio de tan buen servicio, espera que el joven ladrón le diga dónde escondió el oro.
¡Usted se equivoca! ¡Ya no tengo ese oro!
Parece que el jovencito no quiere soltar su presa. Veas si tu le convences.
Yo le desataré la lengua. Traed una cuerda.
No seas tonto y habla. Te conviene...
Es inutil que insistan. Ya he dicho que no tengo nada.
¡Miserables! ¡Canallas!
¡Ven acá, que te voy a marcar como a los becerros!
Aquella mañana, Roberto Alcázar y Pedrín, que estan pasando una temporada de descanso en el rancho de un viejo amigo, deciden dar un paseo hasta el Gran Cañón para contemplar sus maravillosos panoramas.
¿Qué te parece, Pedrin?
¡Imponente!
¡Escuche! ¿De qué animal serán esos chillidos?
Yo diria que son de persona.

4
Ahora se ha oído claramente que ha dicho, ¡ay!
Tal vez sea alguien que ha caído por un precipicio y esté herido.
¡Mire, Roberto! ¡Están torturando a un hombre con un hierro de marcar ganado!
¡Los muy bárbaros!
Quédate aquí. Voy a ver si puedo impedir que sigan martirizando a ese infeliz.
De acuerdo.
¡Quietos! ¡Y tu, maldito verdugo, suelta ese hierro!
¿De donde habrá salido ese tipo?
¿Por qué estaban torturando a ese hombre?
Eso no es cosa suya, forastero. Si se mezcla en esto, saldrá perdiendo.
Para que aprenda a no meterse en camisa de once varas.
¡Oh...!
¿Qué hacemos con este aguafiestas?
Átalo y llévalo a la cueva. Tal vez saquemos por él un buen rescate.
Vamos a continuar con este. ¡Vaya! Se nos ha desmayado.
Esto se le pasará en seguida. Trae un cubo con agua.
Veréis qué pronto recobra el seso.
¡Ahí va eso, galán! A ver si te espabilas.


5
Y entretanto. Pedrin, que ha contemplado toda la escena...
¿Qué haré yo para salvar a Roberto? Ellos son cuatro y estan bien armados.
Si pudiera acercarme a la cueva y desatarle... Es muy arriesgado, pero lo intentaré.
¡Diablos! Aquel crío debía ir con el tipo que he atrapado.
¡Fallé! Se ha movido en el momento de disparar.
¡Zambomba! ¡Por un poco más, me "afeitan"!
¿Qué ha sido eso? ¿Contra quién has disparado?
¡Había un chiquillo espiándonos desde allá arriba!
Echadle el guante y traédmelo aquí.
Ahora soy yo su próximo objetivo. ¡Pues lo que es a mí, no me pescan!
Estaba aquí, pero se ha largado.
¡Claro! Lo has espantado con tu escopetazo.
No debe andar muy lejos. Daremos una batida. Búscale tú por allá.
De acuerdo. El primero que lo vea, que avise al otro.
Me parece que aquí se va a repetir la fábula del cazador cazado.

6
¡Toma del bate, Salustiano!
¡Aug...!
Ya tengo uno "anestesiado". Ahora le toca al otro.
Daré un rodeo y le saldré al encuentro.
Por allá viene.
¿Donde se habrá metido ese diablo de crio?
¡Arriba las zarpas, tío peluchón!
¿Eh...?
¡Vuélvase de espaldas y no intente ninguna jugarreta! ¡Obedezca!
¡Quieto como una estátua! Al menor movimiento, aprieto el gatillo!
¡Calma! ¡No te pongas nervioso, que se puede disparar!
¿Te gusta, bribón? Pues así le diste tú a Roberto.
Ahora estoy armado y será más fácil poner en práctica mi plan.
Esperaré a que se haga de noche y cuando estén durmiendo, me acercaré a la cueva.
Y entretanto...
¿Qué te decides a hablar?
¿Y qué ocurrirá si te digo donde está el oro?
¿Qué quieres que ocurra? Nada. Nos apoderaremos de él y despues te dejaremos marchar
¡Hum...! No me fio.

7
Nada te ocurrirá. Palabra de bandido. Y si lo deseas, puedes qudarte entre nosotros.
No, gracias. En cuanto al oro... Dame un plazo hasta mañana para pensarlo.
¡Ni un minuto más! ¡O hablas o te despellejo!
¡Puedes matarme pero no hablaré y el oro nunca será tuyo!
Nada nos cuesta esperar a mañana. Si lo piensa, verá que no tiene otra solución que hablar.
Está bien. Pero si lo haces con la esperanza de fugarte esta noche, te equivocas.
¡Ea, vamos a la cueva! Allí te espera tu valiente defensor.
Te amarraré los pies para que no puedas escapar.
Está cerrando la noche y aquellos no regresan. Yo me quedaré con estos y vé tú a ver qué ocurre.
A ti voy a "limpiarte" el dinero que lleves y a echarle una ojeada a tu documentación.
¡Miserable ratero!
Puedes insultarme, que por eso no me enfadaré. ¡Hola! ¡No está mal! Hay billetes de los grandes. Veamos ahora los papeles.
¡Caramba! ¡Pero, si es nada menos que un detective!
¿Acaso te enviaron para que me atraparas, ya que el sheriff no puede conmigo?
¡Bah! Tienes muy poca categoría para que yo me ocupe de ti.
Entonces, ¿qué diablos hacías rondando por aquí?
Estaba pasando unos días en el rancho de mi amigo Red Miller
¡Magnífico! Creo que el rico hacendado Miller pagará un buen rescate por la libertad de su amigo el detective.
A lo mejor, te paga con el plomo de sus armas.

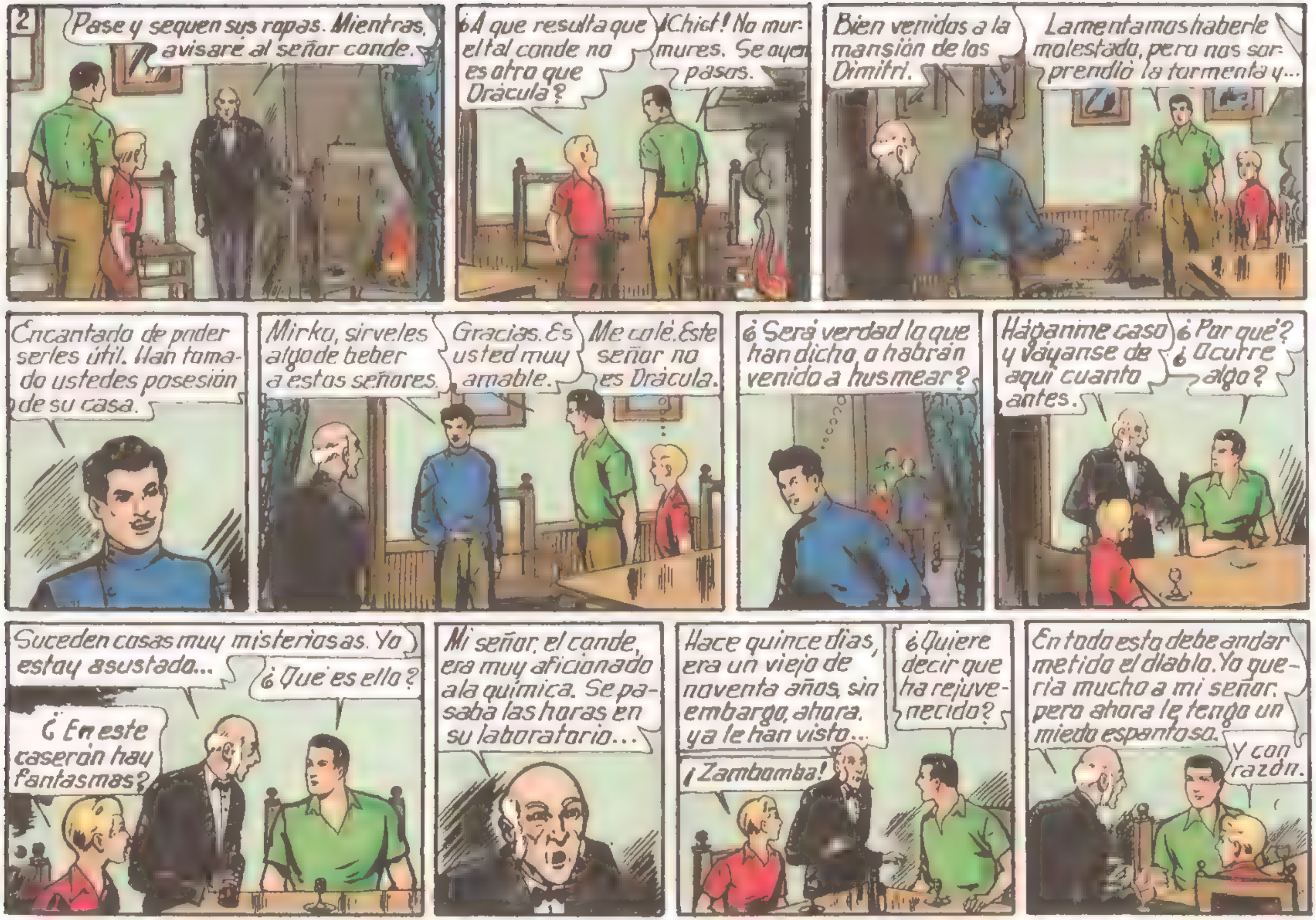
8
El lugarteniente de Dalton no tarda en hallar a los maltrechos bandidos.
¡Uf... mi cabeza! Menudo golpe me atizó el granuja, pero, ¡en cuanto le coja!
¿Qué demonios te ha ocurrido?
Me sorprendió sin darme tiempo a defenderme
Tal vez Joe haya tenido más suerte
¿Suerte? Allá viene tanteándose la mollera, igual que yo.
Veremos qué dice el jefe cuando se entere de vuestro fracaso
Después de apaleados, abroncados. ¡Maldito chiquillo!
¡Estúpidos! ¿Dónde se ha visto que un niño venza a dos hombres armados?
Es que el tal niño es un verdadero diablo.
¡Y vosotros unos idiotas! En castigo, esta noche os la vais a pasar haciendo guardia
No nos preocupemos por el chiquillo. Lo más fácil es que esta noche se despeñe por algún barranco
Ojalá.- Lo mejor que podemos hacer ahora, es preparar la cena
Cerrada la noche, Pedrín se aproxima a la cueva de los bandidos.
Por lo visto, esos tíos hacen cuenta de pasarse ahí toda la noche.
Si les ataco, armarán jaleo y despertarán a los otros dos
Se me ha ocurrido una idea que puede dar resultado. Voy a ponerla en práctica.

9
¡Miau...!
¡Arrea! ¿Un gato por aquí? ¡Qué cosa más rara!
Será de algún rancho. Se habrá extraviado y ha acudido aquí atraído por la luz de la hoguera.
¡Miau......! ¡Marra-miau...!
Está escondido tras aquellos arbustos. Si sigue maullando va a despertar al jefe.
Eso le faltaba, con lo mosqueado que está con nosotros
Voy a espantarlo. ¡Zape! ¡Largo de aquí!
¡Miau...!
¡Maldito bicho! ¡Te voy a deslomar de un culatazo!
¡Miau...! ¡Marra-miau...! ¡¡Fu...!!
¡Ay...!
¡Cuidado, Benson! ¿Te ha saltado a la cara? ¡Ese gato debe estar rabioso!
¡Cuernos! ¡Esto no puede haberlo hecho un gato!
El gato Pedrín cazó a los dos ratoncitos.
¡Uf...!
Ahora los amarraré con sus cinturones.
Seguidamente, Pedrín se introduce en la cueva y desata a Roberto.
Esto ya está. Desátese usted los pies, mientras yo saltaré al otro prisionero
Pero uno de los bandidos a quienes golpeara Pedrín, recobra el sentido y...
¡Socorro! ¡Auxilio!
¡Despierta, Dalton! ¡Los prisioneros!
¡A ellos, Pedrín!
Luego le desataré.

10
¡Voy en tu ayuda!
¡Ca, hombre! ¡Te las vas a ver conmigo!
¡Toma, bandido!
¡Parate "paragtia berzatas"!
¡Te voy a triturar los huesos!
¡Ug...!
¡Ahi va una que ha dado en su sitio!
¡Oh...!
¡Uf..., mi estómago!
Esa se cura con bicarbonato. ¡Arriba, granujón!
Despues de amarrar a los bandidos, deciden pasar allí la noche. Y cuando a la mañana siguiente se disponen a emprender la marcha...
¡Allá viene el señor Miller con el sheriff y sus hombres!
¡Ya tenia ganas de atraparos, granujas!
¡Cuanto celebro que no os haya ocurrido nada!
Como vi que tardabais, salí a buscaros y me uní a la patrulla del sheriff que seguía la pista de esos bandidos.
¡Ven acá tú, perillán! No sospechaba yo que fueras cómplice de esos facinerosos.
Está usted en un error, sheriff.
Los bandidos lo sacaron de la carcel para obligarle a revelarles donde tenia escondido el oro de su mina.
Ese oro ha sido la causa de todos mis males. Lo entregaré a un centro de caridad.
¡Bravo, Tom! Ese rasgo te honra!
Cometió una mala acción, pero está arrepentido.
FIN

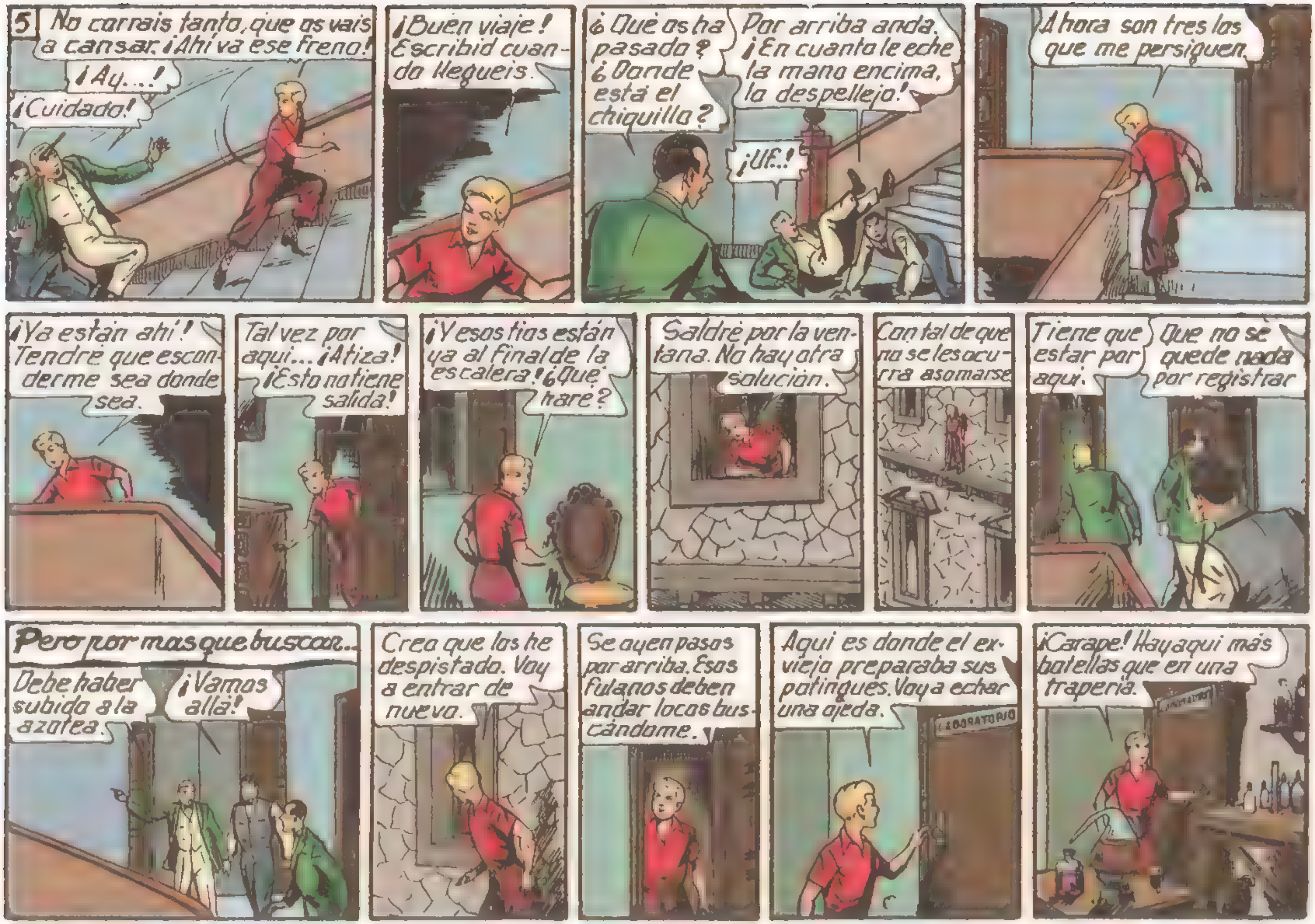
UN CASO MISTERIOSO
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
UNA AVENTURA
1'25 PTS

Un caso MISTERIOSO
Roberto Alcázar y Pedrín se hallan disfrutando unas cortas vacaciones en un pueblecito situado en el corazón de los Balcanes.
¡Animo! Ya falta poco para coronar la cumbre.
¡Y pensar que hemos venido aqui en busca de descanso
Fíjate qué espléndido panorama.
Para panoramas estoy yo. ¡Vaya caminata! Déjeme que descanse.
El alpinismo es un deporte muy sano.
Todo lo sano que usted quiera, pero yo prefiero la pesca con caña
Tendremos que regresar al pueblo. Aquellos nubarrones presagian tormenta
Ya empieza a llover.
Y estamos a cinco kilómetros del pueblo ¡Vaya plan!
¡Vaya chaparrón!
¡Nos vamos a poner como una sopa!
¡Refugiémonos en ese edificio!
¡Atiza! Ese parece el caserón de los sustos.
No me extrañaría que saliera a abrirnos Boris Karlof.
Despues de larga espera, la puerta se abre...
¿Quienes son ustedes? ¿Qué buscan aquí?
Solamente queremos resguardarnos hasta que pase la tormenta.


2
Pase y sequen sus ropas. Mientras, avisaré al señor conde.
¿A que resulta que el tal conde no es otro que Drácula?
¡Chist! No murmures. Se oyen pasos.
Bien venidos a la mansión de los Dimitri.
Lamentamos haberle molestado, pero nos sorprendió la tormenta y...
Encantado de poder serles útil. Han tomado ustedes posesión de su casa.
Mirko, sírveles algo de beber a estos señores.
Gracias. Es usted muy amable.
Me colé. Este señor no es Drácula.
¿Será verdad lo que han dicho, o habrán venido a husmear?
Háganme caso y váyanse de aquí cuanto antes.
¿Por qué? ¿Ocurre algo?
Suceden cosas muy misteriosas. Yo estoy asustado...
¿Qué es ello?
¿En este caserón hay fantasmas?
Mi señor, el conde, era muy aficionado a la química. Se pasaba las horas en su laboratorio...
Hace quince días, era un viejo de noventa años, sin embargo, ahora, ya le han visto...
¿Quiere decir que ha rejuvenecido?
¡Zambomba!
En todo esto debe andar metido el diablo. Yo quería mucho a mi señor, pero ahora le tengo un miedo espantoso.
Y con razón.

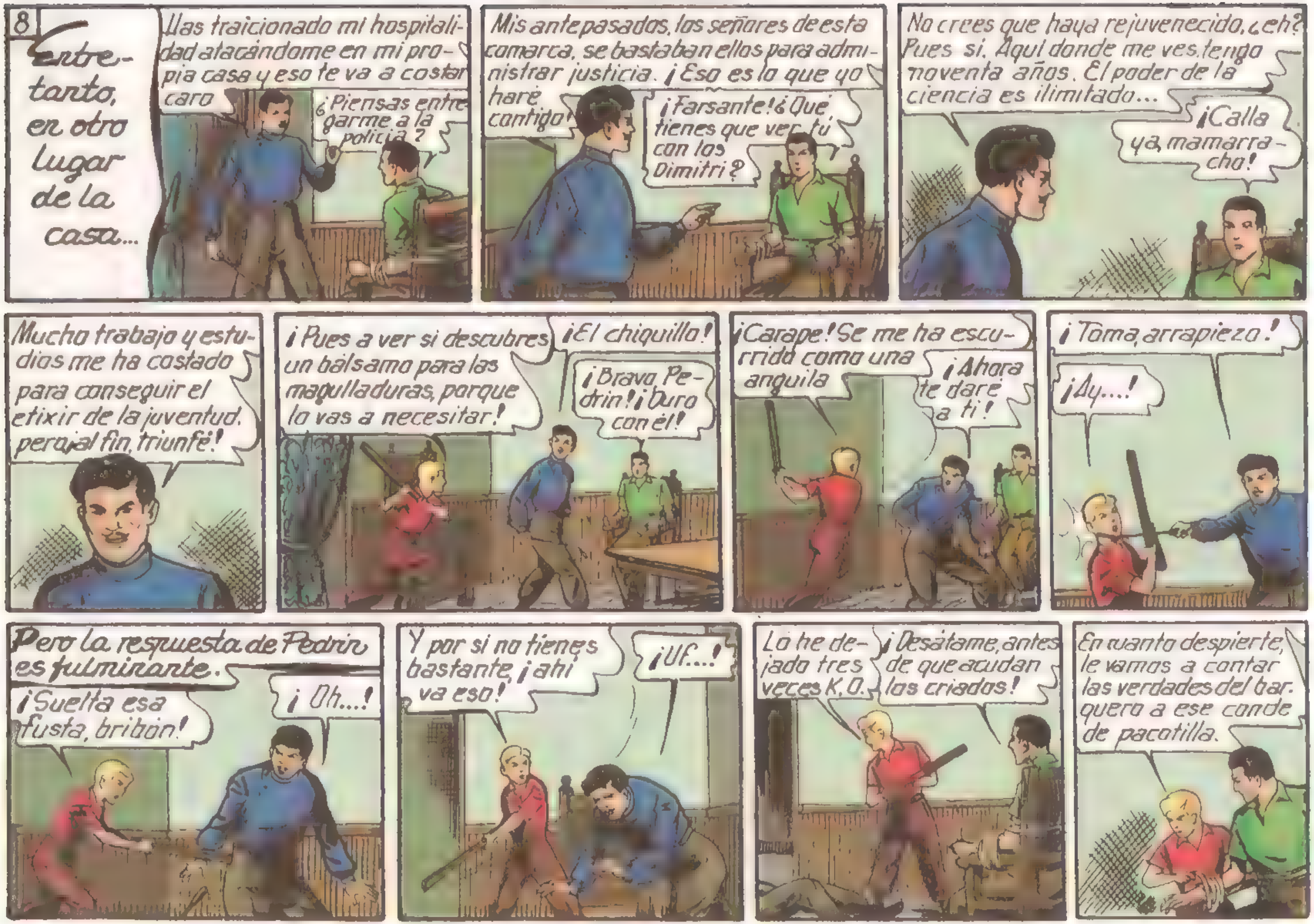
3
Atentos a lo que les cuenta el criado, nuestros amigos no observan que uno de los retratos del salón mueve los ojos.
¡Ese idiota de Mirko está soltando la lengua!
Voy a darle un escarmiento para que aprenda a ser discreto.
Cuando el señor era viejo, me tenía a mí como único sirviente, pero ahora ha tomado más gente. Yo diría que son bandidos, en vez de criados.
Muy interesante!
¿Qué sarta de estupideces les estás contando a estos señores?
¡Perdóneme señor! Pero es que es tan extraordinario lo que ha ocurrido...
¡Toma, imbécil! ¡Así aprenderás a no murmurar de tu amo!
¡Quieto! ¡Esa no es manera de tratar a una persona!
¿Por qué se mete en esto? ¡Suélteme!
No puedo permitir que le maltrate en mi presencia.
¡Vaya genio que se gasta el "ancianito"!
¡Atrás, estúpido! ¡Estoy en mi casa y no tolero intromisiones de nadie!
¡Rayos y centellas!
¡Mi madre! ¡Ahora sí que se arma la gorda!
¡Insolente! ¿Cómo se atreve...
¿Creyó que me iba a aguantar como ese pobre viejo?
Apártese, abuelo, que se puede perder alguna "torta"
A ver si con esta lección se le bajan los humos!
¡A mí! ¡Socorro!

4
A los gritos del conde, tres criados de aspecto patibulario acuden.
¡Le están zumbando a... al conde!
¡Y para vosotros tambien habrá si os meteis por enmedio.
Aquí va a haber leña por todo lo alto.
¡A él, muchachos!
¡Toma tu, cara de mono!
¡Alto ahí, tío larguirucho!
¡Diablos! Esos tipos son más peligrosos de lo que yo creía.
Ahora que están peleando con los criados y no se ocupan de mi, podré actuar libremente.
¡Atrás, rufianes!
¡Te voy a... ¡Uf...!
¡Prepara la "chola", galán!
¡A ver si con esto te aquietas de una vez!
¡Duro con él!
¡Chúpate esta!
¡Ay...!
¡Atiza! ¡Roberto ha quedado fuera de combate! ¿Qué hago yo contra todos?
¡Atrapad al chiquillo!
¡Vamos con él!
¿Atraparme a mí? ¡Ni hablar!
¡Es inútil que corras! ¡No escaparás!
Eso, ya lo veremos.
¡Menuda carrera nos está haciendo dar el mocoso!
¡Ya nos las pagará cuando le cojamos!


5
No corrais tanto, que os vais a cansar. ¡Ahí va ese freno!
¡Ay...!
¡Cuidado!
¡Buen viaje! Escribid cuando lleguéis.
¿Qué os ha pasado? ¿Dónde está el chiquillo?
Por arriba anda. ¡En cuanto le eche la mano encima, la despellejo!
¡UF..!
Ahora son tres los que me persiguen.
¡Ya están ahí! Tendré que esconderme sea donde sea.
Tal vez por aquí... ¡Atiza! ¡Esto no tiene salida!
¡Y esos tíos están ya al final de la escalera! ¿Qué haré?
Saldré por la ventana. No hay otra solución.
Con tal de que no se les ocurra asomarse
Tiene que estar por aquí.
Que no se quede nada por registrar
Pero por mas que buscan...
Debe haber subido a la azotea.
¡Vamos allá!
Creo que los he despistado. Voy a entrar de nuevo.
Se oyen pasos por arriba. Esos fulanos deben andar locos buscándome.
Aquí es donde el ex-viejo preparaba sus potingues. Voy a echar una ojeada.
LABORATORIO
¡Carape! Hay aquí más botellas que en una trapería.

6
¿Qué será esto? Voy a mezclarlo con lo del otro tubo, a ver qué pasa.
¡Mi madre! ¡Esto saca humo! A ver si acabo inventando un explosivo y vuelo por los aires.
Menos mal que no ha estallado. Me alejaré, por si las moscas.
Este debe ser el armario de los venenos. Pero está cerrado con llave.
Mas al tirar del pomo de la puerta...
¡Atiza! ¡Este armario se mueve!
¡Una escalera secreta!
Bajando por aquí, evitaré tropezarme con los criados.
Esta escalera es más larga que un día sin pan
¿Dónde diantre he venido a parar?
Esta puede que sea la salida.
Me equivoqué. Esto es la bodega.
Pero algo detiene a Pedrín cuando se dispone a cerrar de nuevo la puerta.
¡Me ha parecido oír un gemido!
¡Ciertos son los toros! ¡Y la voz sale de ese tonel! Cuando yo digo que este caserón está embrujado...
No me extrañaría ver salir de aquí a una bruja a caballo de su escoba.
¡Arrea, manco! Yo había visto sardinas en lata, pero es la primera vez que veo un hombre en conserva!

7
Qué bien empaquetado está. Empezaré por quitarle la mordaza.
Ya tiene las manos libres. Ahora volcaré el tonel para que pueda salir, aunque sea a gatas.
Solo resta desatarle los pies. Esto lo hago yo en un periquete.
Ya está. ¿Cómo? ¿Que no puede levantarse si no le ayudo? Vamos allá.
¡Arriba, Perico! ¡A... up!
Gracias. Pero te advierto que si te han enviado esos malvados para que me confíe a ti y te diga donde tengo escondido el tesoro, están equivocados.
Me parece que está usted un poquito mochales.
No estoy loco y eso lo saben muy bien tus cómplices.
Yo no tengo cómplices: Soy el ayudante del detective Roberto Alcázar. ¿Y usted, quien es?
Soy el conde Dimitri, propietario de esta mansión.
¡Arrea, "costipao"! Entonces, ¿es que hay un conde viejo y otro joven?
¡El otro es un impostor! Se hace pasar por mí para apoderarse de todos mis bienes.
¡Ya decía yo que eso de volverse joven era un camelo! Usted tiene la culpa de lo que le ha pasado, por creer en esas paparruchas
Sí, tienes razón...
Entre Roberto y yo le sacaremos de este apuro. Por lo pronto, vamos a buscarle un refugio seguro.
Entre aquí y le encerraré con llave. Así no podrán molestarle.
Bien. Pero no te olvides de venir a abrirme
Y ahora, voy a ver lo que ha sido de Roberto.


8
Entretanto, en otro lugar de la casa...
Has traicionado mi hospitalidad atacándome en mi propia casa y eso te va a costar caro
¿Piensas entregarme a la policía?
Mis antepasados, los señores de esta comarca, se bastaban ellos para administrar justicia. ¡Eso es lo que yo haré contigo!
¡Farsante! ¿Qué tienes que ver tú con los Dimitri?
No crees que haya rejuvenecido, ¿eh? Pues sí. Aquí donde me ves, tengo noventa años. El poder de la ciencia es ilimitado...
¡Calla ya, mamarracha!
Mucho trabajo y estudios me ha costado para conseguir el elixir de la juventud, pero ¡al fin triunfé!
¡Pues a ver si descubres un bálsamo para las magulladuras, porque lo vas a necesitar!
¡El chiquillo!
¡Bravo, Pedrín! ¡Duro con él!
¡Carape! Se me ha escurrido como una anguila
¡Ahora te daré a ti!
¡Toma, arrapiezo!
¡Ay...!
Pero la respuesta de Pedrín es fulminante.
¡Suelta esa fusta, bribón!
¡Oh...!
Y por si no tienes bastante, ¡ahí va eso!
¡Uf...!
Lo he dejado tres veces K.O.
¡Desátame, antes de que acudan los criados!
En cuanto despierte, le vamos a contar las verdades del barquero a ese conde de pacotilla.

9
Mientras desata a Roberto, Pedrín le explica su encuentro con el verdadero conde.
...y eso fue todo. ¿Qué le parece?
¡Ya suponía yo que esto era una farsa de este bergante!
¡Menuda ocurrencia tuvo el viejo! Nada menos que descubrir un potingue para volverse joven.
Idea que aprovechó este truhan para urdir toda esta artimaña.
Logró engañar al viejo criado y ha sido conde por unos días. Ahora le tocará ser presidiario una buena temporada.
Mas el bandido, que ha vuelto en sí y oye las palabras de Roberto...
¡Oh...! ¡Esos preparan la cuerda para amarrarme!
¡No me cogereis! ¡A mí, los míos! ¡Socorro!
¡Se nos escapa!
¡Vamos tras él!
Ese tío debe haber tomado también elixir de galgo. ¡Hay que ver cómo corre!
¡Ha desaparecido!
Este caserón está lleno de puertas secretas.
¡Nos ha dejado chasqueados!
¡Yo sé dónde podremos encontrarle! ¡Sígame!
El viejo criado, asustado por lo que ha visto, se dirige al pueblo donde habla con el sargento de policía.
Un viejo convertido en joven; unos criados sospechosos y esos misteriosos extranjeros. ¡Iremos allá! Este caso puede valerme un ascenso.
Preparad el coche. ¡Rápido! Hemos de salir a prestar un importante servicio.
¡A la orden de usted, mi sargento!
Entretanto, en la mansión del conde Dimitri...
¡Se ha descubierto el pastel! Tenemos que actuar rápidos y escurrir el bulto.
¿Sin llevarnos el tesoro?

10
¡Le obligaremos a que hable claro de una vez!
¡No está!
¡Esta es obra del maníaco ese!
¡Lo adivinaste!
Somos cuatro contra dos. ¡A ellos!
¡Vais a llevar vuestro merecido, farsantes!
¡Vosotros sois quien lo vais a sentir!
¡Ahí va la propina!
¡Atrás tú!
¡Animo, compañeros!
¡Otro que prueba el jarabe de porra!
¡Y esto para ti!
¡Quietos! ¡Dense presos en nombre de la ley!
Roberto Alcázar se dá a conocer al sargento y seguidamente proceden a maniatar a los malhechores.
¡Tambien van a llevarse al señor conde?
No sea iluso. Ese tiene de conde lo que yo de torero. Venga conmigo.
Este es el auténtico conde Dimitri. Descanfíe usted de las imitaciones.
¡Oh, señor! ¡Qué alegría volverte a ver!
Y ahora, déjese de elixires de juventud y demás tonterías. Ya tiene edad para ir sentando la cabeza.
FIN

CONTRABANDO de DIAMANTES
CON ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRIN
UNA AVENTURA COMPLETA
REVISTA PARA LOS JOVENES
1'25 PTS

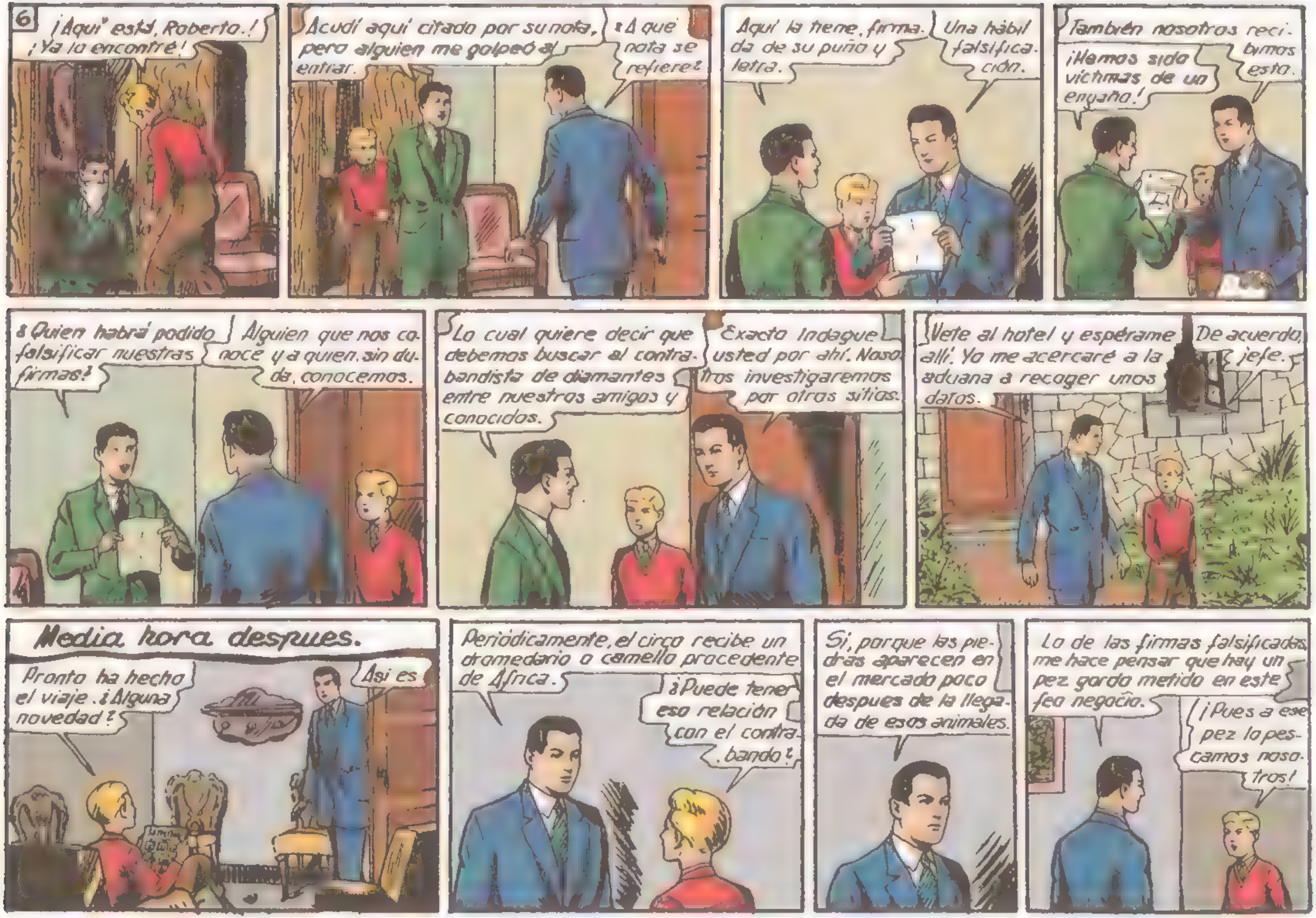
CONTRABANDO DE DIAMANTES
Roberto Alcázar y Pedrín se encuentran en el salón de lectura del hotel donde se hospedan.
¿Qué plan tenemos para esta tarde? ¿cine, teatro, deportes?
No sé. Lo dejo a tu elección.
Voy a ojear la cartelera de espectáculos, a ver si hay algo interesante.
Aquí está. A ver, películas... ..."Los amores de Paco", "El calvario de Rosario"... ¡Puaf! No hay nada que valga un comino.
En los teatros idem de idem. ¡Ajá! ¡Han cambiado el programa del circo! Esto puede ser interesante.
La base del programa la constituye el profesor Fritz y sus camellos amaestrados y el dromedario parlante. ¡Esto ya es mucha joroba!
Me parece que voy a optar por acostarme a dormir la siesta.
Es un plan muy... descansado.
¿Don Roberto Alcázar? Le llaman al teléfono.
Algún pelmazo. ¡Lo que nos faltaba!
¿Diga? Sí. ¿Qué hay, comisario?... Está bien. Ahora mismo soy con usted.
¿No lo dije?
Temo que el comisario Smith se encuentra en algún grave aprieto.
Y querrá que nosotros le saquemos de él. ¡Muy cómodo!
Minutos después en la comisaría de Walter Smith.
Mi jefe, el inspector Colter, pidió mi dimisión hace una hora.
¿Por qué?
¡Sopla! Eso es más grave que una pulmonía.

2
¿Recuerda usted el asunto aquel de los diamantes? Pues ese es el motivo.
El tráfico prosigue y, hasta la fecha, no hemos podido capturar a ninguno de los contrabandistas.
Y el inspector le hace a usted responsable del fracaso.
Así es. Me ha dado dos días de plazo para que resuelva este asunto.
¿Tiene usted alguna pista?
Hemos seguido varias pero todas han resultado falsas. Estoy desorientado.
Poco tiempo son dos días, pero algo se podrá hacer. ¿No lo crees tú así?
Yo creo lo que usted crea.
¡Gracias, amigos! Ya sabía yo que no me negarían su ayuda.
Yes
Pondremos en esto nuestro mayor interés.
Al salir de la comisaría, nuestros amigos son observados por un individuo de pésima catadura.
El pobre comisario está que no le llega la camisa al cuerpo.
¡Hola, hola! Tenía razón el jefe.
Si. Les conozco muy bién. Eran Roberto Alcázar y su ayudante.
Ya lo suponía yo. Por eso te mandé vigilar. Procuraré apartarlos de nuestro camino.
Empecemos por el principio. Los diamantes proceden de África.
De allí nos llegan muchas cosas, negros... fieras...
Hasta los dromedarios del profesor Fritz han debido venir de África.
¡Cierto!. Me ha dado una corazonada. ¡Vamos al circo!

3
Poco animado está esto.
La función empezó hace media hora.
A nosotros sólo nos interesa el trabajo del profesor Fritz.
El local está casi vacío. Poco negocio hará esta gente.
Y, sin embargo, mantienen el espectáculo.
¡Y ahora, señoras y caballeros, la sensación del año! ¡Vean al dromedario parlante del profesor Fritz!
¡Respetable público! Tengo el honor de presentarles a "Pipo", el dromedario parlanlante.
¡Hola! ¿Qué tal? Encantado de saludarles.
Y bien, "Pipo". Diles a estos señores qué es lo que te ha gustado más de este país.
Los helados de corte. ¡Están riquísimos!
¡Carape! ¡Ese bicho habla mejor que la mula Francis!
No habla el dromedario, sino el profesor Fritz, que debe ser ventrílocuo.
Esto es una tomadura de pelo. No perdamos más tiempo aquí.
Conque la sensación del año, ¿eh? ¡Vaya timo!
Nos hemos quedado sin averiguar nada.
Esta noche volveremos a echarles una ojeada a estos carromatos.
Al llegar al hotel, el conserje le entrega un sobre a Roberto.
Para usted, señor Alcázar. De parte del comisario Smith.
Gracias.
"Venga inmediatamente a mi casa. Termino de descubrir algo muy importante. Smith"
¿Habrá descubierto la verdadera pista?

4
¿Donde van los señores?
A la Avenida del Oeste 548
¡Qué chalet más coquetón tiene el comisario!
Tome, lo que sobre para usted
Gracias señor.
Ahora veremos que es eso tan importante que ha descubierto
Estoy rabiando por saberlo.
¡Caiste, polizonte! ¡Atrapad al crío!
¡Cobardes!
¡Quieta muñeca!
¡Toma!
¡Uf...!
¡Amarradlos a un par de sillas! Van a ver estos lo que les espera.
Ahora verteré los polvos en este recipiente.
¡Atiza! ¿Irá a hacernos una prueba de ilusionismo?
Cerrad bien las ventanas. Voy a prenderle fuego.
¡Larguémonos cuanto antes! ¡Aquí podemos coger una intoxicación!
¡Ya comprendo! ¡Esos polvos, al arder, deben producir gases venenosos!
Será inutil que griteis, pues nadie acudira en vuestro auxilio.
Morireis como las polillas. ¡Ja, ja, ja!
Mas apenas los bandidos se marchan, Pedrín pone en práctica un plan para salvarse.
Ya se han alejado y no podrán oir el ruido que haga.

5
Menos mal que nos han dejado los pies libres. ¡Allá va la mesa!
¡Uf..., cómo me duele la cabeza!
¿Qué ha ocurrido? ¿A qué se debe este humo?
Una broma que nos han gastado. Voy a ver si consigo sofocar el fuego
Así, bien pisoteada.
Ya empiezo a notar yo tambien dolor de cabeza
Seguidamente Pedrín se acerca a la puerta del cuarto y, tras varios esfuerzos, consigue abrirla.
¡Aire puro! Que se renueve esta atmósfera viciada.
Ahora le desataré a usted con los dientes.
Minutos despues, nuestros dos amigos se encontraban libres.
Abriremos las ventanas para que esto se ventile mejor.
El ataque de esos bandidos puede indicar que andamos sobre la verdadera pista.
Tal vez sea el comisario quien haya descubierto algo. ¿No recuerda su nota?
Tienes razón. Y esos tipos estaban aquí, en su casa.
Puede que antes que a nosotros le hayan atacado a él. Registremos toda la casa.
Manos a la obra.
Yo le buscaré por aquí. Mira en las habitaciones de arriba.
O.K. jefe. A sus órdenes.
Debajo de la cama no lo han metido. Buscaré por otro sitio.
Veamos dentro del armario ropero.


6
¡Aquí está, Roberto.! ¡Ya la encontré!
Acudí aquí citado por su nota, pero alguien me golpeó al entrar.
¿A qué nota se refiere?
Aquí la tiene, firmada de su puño y letra.
Una hábil falsificación.
También nosotros recibimos esta.
¡Hemos sido víctimas de un engaño!
¿Quién habrá podido falsificar nuestras firmas?
Alguien que nos conoce y a quien, sin duda, conocemos.
Lo cual quiere decir que debemos buscar al contrabandista de diamantes entre nuestros amigos y conocidos.
Exacto. Indague usted por ahí. Nosotros investigaremos por otros sitios.
Vete al hotel y espérame allí. Yo me acercaré a la aduana a recoger unos datos.
De acuerdo, jefe.
Media hora despues.
Pronto ha hecho el viaje. ¿Alguna novedad?
Así es.
Periódicamente, el circo recibe un dromedario o camello procedente de África.
¿Puede tener eso relación con el contrabando?
Sí, porque las piedras aparecen en el mercado poco despues de la llegada de esos animales.
Lo de las firmas falsificadas me hace pensar que hay un pez gordo metido en este feo negocio.
¡Pues a ese pez lo pescamos nosotros!

7
Y aquella noche....
En este carromato hay luz. Acerquémonos.
Habiendo eliminado a Alcázar, podremos continuar nuestro negocio tranquilamente.
¡Hola!
Tanto el detective como su ayudante no volverán a inquietarnos.
¡El teléfono! ¿Quien será a estas horas?
Sí, soy Dempsey. Diga.. ¿Qué? ¡No es posible! Mis hombres aseguran.. ¡Diablos! La cosa está poniéndose fea.
¿Que ocurre, jefe?
¡Sois unos estúpidos o unos traidores! ¡Roberto Alcázar y su ayudante siguen vivitos y coleando!
Aquí hay un error. Deben haberlos confundido con otros.
El inspector Colter les conoce y no puede haberse equivocado.
¿Ha oido? Ya salió el pez gordo.
Sin duda, fue él quien falsificó las firmas y nos tendió la emboscada.
¡Cuidado con ese!
¡Diantres!
¡Quietos u os convierto en una criba!
Escuchando lo que no os importaba ¿eh?
Al contrario. Nos importaba mucho lo que decían.
¡Basta de charla! ¡Suban al carro!
Eso será con el permiso del agente que está detrás de ti.
¿Eh?

8
El bandido, engañado por Pedrín, se vuelve, momento que aprovechan nuestros amigos para lanzarse sobre él.
¡Te caíste, chaquetón!
¡Toma!
¡Socorro!
¡¡Algo ocurre ahí fuera!
¡Es René quien ha gritado! ¡Corramos en su ayuda!
¡Son Alcázar y el chiquillo! ¡De ésta sí que no escapan!
¡Acabad con ellos!
¡Oh...!
¡Las vais a pagar todas juntas!
¡Te quedaste corto!
¡Diablos! Esos tipos son de cuidado!
¡Esto, para ti!
¡Al rico polo helao! ¿Quién quiere otro?
¿Qué pasa aquí, señor Dempsey?
¡No hagas preguntas y corre en ayuda de tus compañeros!
¡Cuidado!
¡Ay...!
¡Ahí va eso!
¡Ven acá a probar mi porra!
El bandido a quien golpeara Roberto, cae sobre el que lleva el farol.
¡Aparta que me abraso! ¡¡Ay...!! ¡¡Socorro!!
¡Cuernos! ¡Se ha roto el farol!
¡Ay, mi brazo!
¡Se ha prendido fuego al carromato! ¡Pronto, hay que apagarlo!

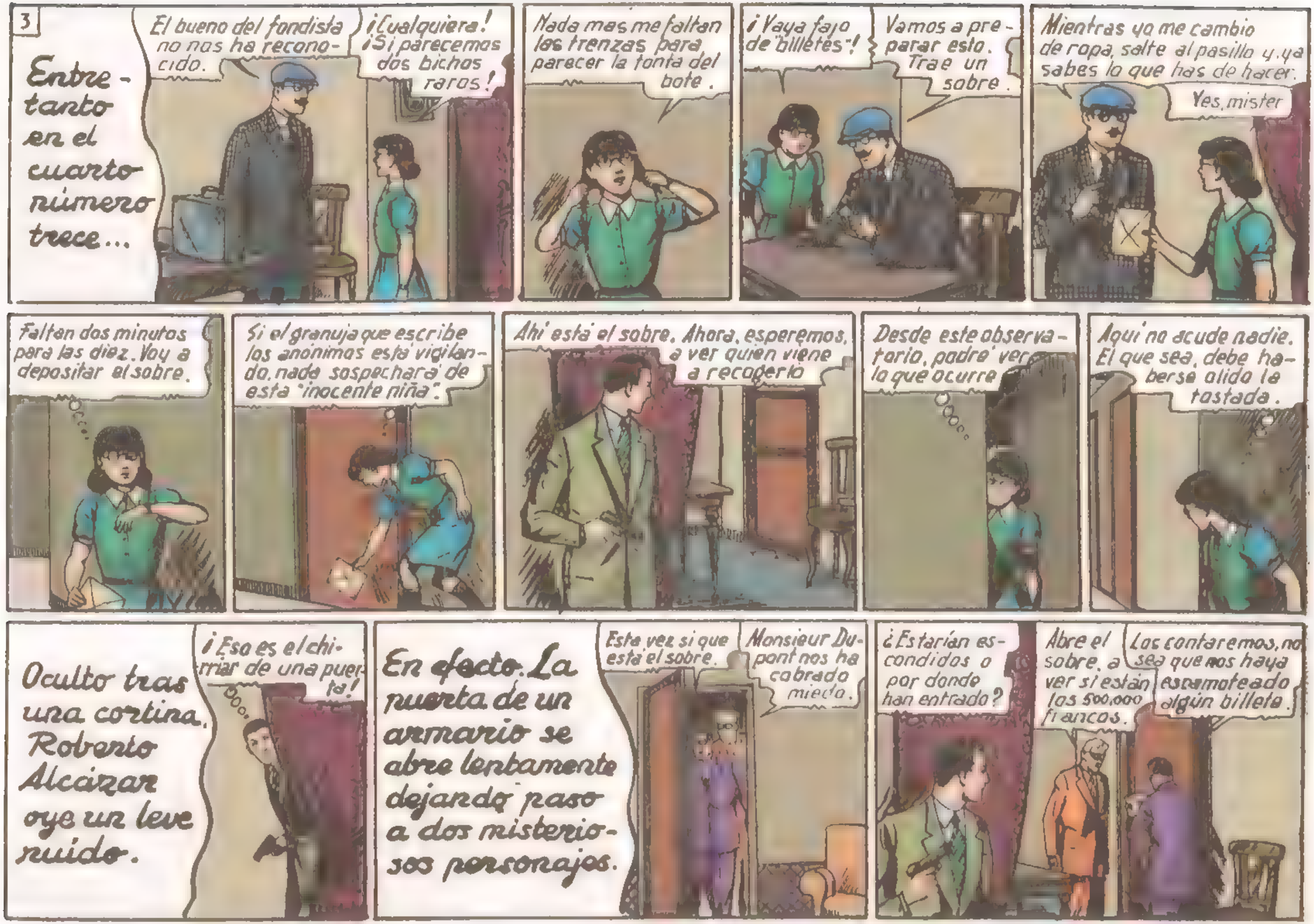
9
¡Vaya hoguera!
¡Aquí todos! ¡Traed los extintores!
¡Tú no ayudarás a apagar el fuego!
Las llamas atraen a los transeuntes y a varios agentes de la policia
¡Hay que evitar que el fuego se propague al circo!
De eso ya se ocuparán ellos y los bomberos. Su misión está aquí.
¡A sus órdenes, señor Alcazar! ¿Podemos serle útiles?
Sí. Por lo pronto, háganse cargo de estos hombres.
Vamos nosotros a echarle el guante al propietario del circo.
Allá está gesticulando como un energúmeno.
¡Más agua! ¡Poco me importa que arda todo lo demás, pero este vagón hay que salvarlo!
¡No hay manera de atajar el fuego! ¡He de tomar una resolución!
¿Qué hace ese loco?
¡Ese quiere competir con los muñecos de falla!
Segundos después, sale del vagón llevando fuertemente asido un pequeño cofrecillo
¡La he conseguido!
¡Un momento! Me gustaría ver eso que tanto interés tenía en salvar.
¡Déjeme! ¡A usted no le importa! ¡Es mío!
¡El cuerpo del delito! ¡Aquí están los diamantes!
Le pescamos con las manos en la masa. ¡Queda detenido!
A la misma hora, el inspector Colter manda llamar a su despacho al comisario Smith.

10
¡Ha fracasado en su misión y mañana mismo le destituiré de su cargo!
Le ruego me conceda un día más de plazo
Confíe en mí, inspector. Roberto Alcazar y su ayudante colaboran conmigo y tengo la seguridad...
El hecho de que haya recurrido a la ayuda de Alcazar demuestra palpablemente su incapacidad.
Yo mismo le sugerí, algunas pistas y usted no quiso o no supo seguirlas.
Las seguí, señor, pero resultaron falsas. Bien lo sabe usted.
No le extrañe que las pistas que le dió el inspector fueran falsas.
¿Qué insinúa usted? ¡Exijo una explicación!
Demsey y sus compinches, han sido apresados. Ellos le acusan de complicidad en el contrabando de diamantes.
Usted, valiéndose de su cargo, les facilitaba su labor a cambio de una buena parte en los beneficios.
¿Qué pruebas tiene?
Las suficientes para llevarle ante los tribunales.
¡No se dará usted el gusto de verme en el banquillo de los acusados!
Coller empuña una pistola, pero el comisario impide que haga uso de ella.
¡Queto!
¡Llevenlo detenido!
De modo que fué él quien falsificó las firmas. ¿Y cómo entraban los diamantes?
Antes de desembarcar los dromedarios, les daban a comer unas bolas conteniendo las piedras
Una vez desembarcados, les hacían tomar un vomitivo y los diamantes eran expulsados. ¡Un truco muy sencillo!
¿Quién iba a pensar que el inspector...?
Le cegó la codicia y se dejó sobornar. Una vez en la pendiente...
...resbaló y fué a parar a la cárcel.
FIN

EL MISTERIO del CUARTO nº 13
CON ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRIN
UNA AVENTURA COMPLETA
REVISTA PARA LOS JÓVENES
1'25 PTS

El MISTERIO del CUARTO Nº 13
De paso para Londres, Roberto Alcázar y Pedrín se hospedan en un hotel de París cuando el propietario del mismo les llama a su despacho.
Les he mandado llamar porque necesito que me resuelvan un asunto bastante feo
¿De qué se trata?
Pues verán: Desde hace algunos días no ceso de recibir anónimos pidiéndome dinero.
Hasta ahora me he resistido, pero hoy he recibido este y la verdad tengo miedo
Al ver que no hace caso le habrán amenazado. ¿No es eso?
Esta noche a las diez depositará 500.000 francos en un sobre que introducirá en la habitación nº 13 por debajo de la puerta.
De no hacerlo así, aténgase a las consecuencias.
Es nuestro último aviso.
Pero no es eso todo. Por las noches alguien se dedica a desvalijar a mis clientes.
¿No serán los mismos de los anónimos?
Eso es lo que deseo que averiguen ustedes. Eso... y que atrapen a quien sea.
Nada puedo prometerle, pero estudiaremos el caso.
¿Quien ocupa la habitación número trece?
Nadie. En los hoteles, todos rehusan ocupar esa habitación.
¡Claro! Es el número de la mala suerte.
Nosotros depositaremos el sobre del dinero y atraparemos al que acuda a recogerlo.
En ustedes confío. ¡Mucha suerte!
Descanse en paz. Digo; duerma tranquilo

2
Vamos a casa de Gabín
¿Ese que tiene un almacén de ropas y objetos usados?
Aquella noche, se personan en el hotel dos nuevos huéspedes.
Mi querer habitación con dos camas
Bien, señor. Pero debo advertirle que únicamente queda libre la nº 13.
¡Well! Ser mi cifra favorita. A mi tocar premio gordo en número 13013.
En ese caso, ni media palabra más
¡Un momento! Esa habitación no puede ocuparla nadie esta noche.
Estar libre y nosotros ocuparla
Es que la necesito yo para.. un asunto de mi exclusiva incumbencia
Si usted poner "pegas", yo formular denuncia.
Es que... En fin, sea lo que usted quiera.
Cuando este tiene tanto interés... ¿Qué no será el autor de los anónimos?
Esta es su habitación. Que los señores descansen.
Muchas gracias
Voy a la habitación del detective para informarle de lo que ocurre
13
Abra, señor Alcazar. Soy Dupont. Tengo que comunicarle algo muy importante.
Pase. La puerta está entornada.
Más, apenas abre la puerta...
¡Oh...!
45


3
Entre-tanto en el cuarto número trece...
El bueno del fondista no nos ha reconocido.
¡Cualquiera! ¡Si parecemos dos bichos raros!
Nada mas me faltan las trenzas para parecer la tonta del bote.
¡Vaya fajo de "billetes"!
Vamos a preparar esto. Trae un sobre.
Mientras yo me cambio de ropa, salte al pasillo y ya sabes lo que has de hacer.
Yes, mister
Faltan dos minutos para las diez. Voy a depositar el sobre.
Si el granuja que escribe los anónimos está vigilando, nada sospechará de esta "inocente niña".
Ahí está el sobre. Ahora, esperemos a ver quien viene a recogerlo
Desde este observatorio, podré ver lo que ocurre
Aquí no acude nadie. El que sea, debe haberse olido la tostada.
Oculto tras una cortina, Roberto Alcázar oye un leve ruido.
¡Eso es el chirriar de una puerta!
En efecto. La puerta de un armario se abre lentamente dejando paso a dos misteriosos personajes.
Esta vez sí que está el sobre.
Monsieur Dupont nos ha cobrado miedo.
¿Estarían escondidos o por donde han entrado?
Abre el sobre, a ver si están los 500.000 francos.
Los contaremos, no sea que nos haya escamoteado algún billete.

4
¡Mira! ¡Son papeles!
¡Nos tomó el pelo!
¿Para qué necesitan el dinero si en la cárcel les van a dar la comida gratis?
¡Hemos caído en una trampa!
Pero uno de los enmascarados, empuja la mesa sobre Roberto.
¡Ah, granuja!
¡A él, René!
¡Ahora sí que te has caído!
¡Atrás, rufianes!
¡Suelta esa pistola!
¡Sujétale!
¡Zúmbale fuerte, Marcel!
Eso será si puede.
¿Que no? ¡Pronto vas a verlo!
¡Suelta ya y anda a reunirte con tu compinche!
¡Aparta!
¡Oh...! ¡Cuida-do cuida...!
Al caer, uno de los bandidos se golpea la cabeza sobre el borde de una silla.
Ya tenemos uno fuera de combate.
¡Ven acá tú, sabandija, que ahora vas a saber de qué color es la pena!
Esto no es más que el principio.

5
Pero el bandido que se golpeara, recobra pronto el sentido.
No os llevareis dinero, pero, en cambio, tendreis "tortas" para una temporada.
¡Ay..!
¡Peor librado vas a salir tu! ¡Toma esto!
Está visto. Aquí no acude nadie a recoger el sobre.
Estamos haciendo el tonto. Lo mejor será que nos vayamos a dormir.
Roberto: yo creo que... ¡Atiza! ¡Aquí ha ocurrido algo gordo!
Y lo mas raro es que Roberto ha desaparecido. ¿Que misterio es este?
13
Por las ventanas, nadie ha podido salir. Están demasiado altas.
Por más que cavilo, cada vez lo entiendo menos
Desalentado, Pedrín se dirige hacia la habitación que ocupan él y Roberto.
¡Está abierta y nosotros la dejamos cerrada con llave!
¡Gotas de sangre! ¿Qué habrá ocurrido aquí durante nuestra ausencia?
Todo esto hay que ponerlo en claro. ¡Fuera el disfraz! Así podré obrar con mas independencia.
Tal vez el dueño del hotel pueda resolverme alguno de estos enigmas.

6
¿Monsieur Dupont? Hace mas de una hora que no lo he visto.
¡Pues si que estamos frescos!
Pedrin regresa de nuevo al cuarto nº 13
Aqui estaba Roberto. Y no salio por la puerta ni pudo salir por las ventanas
Este edificio, aunque remozado, es muy antiguo. Y estos caserones viejos suelen esconder muchos secretos. Tanteare las paredes...
En las novelas, suele hablarse de subterraneos, pasadizos y puertas disimuladas. ¿Existirá aqui algo de eso?
Hasta ahora no he descubierto nada. Veamos lo que hay aqui dentro
Es un armario... ¡Hola! ¡Este tabique suena como un tambor!
¡Resbala como una puerta corrediza! ¡Por aqui salio o se llevaron a Roberto!
¡Puaf, que mal huele aqui! ¿Donde irá a parar esta escalera?
¡Las alcantarillas! Ya decía yo que el perfume...
¡Eh, mira! ¡Aquel chiquillo sale por el pasadizo del hotel!
¡Vamos a echarle el guante!
¡Ataos bien los zapatos si quereis alcanzarme!
¡No escaparás, por mucho que corras!
Y la persecución se inicia por el subsuelo de la gran ciudad.
¡Ajá! ¡Ya se cómo voy a darles esquinazo a esos bergantes!

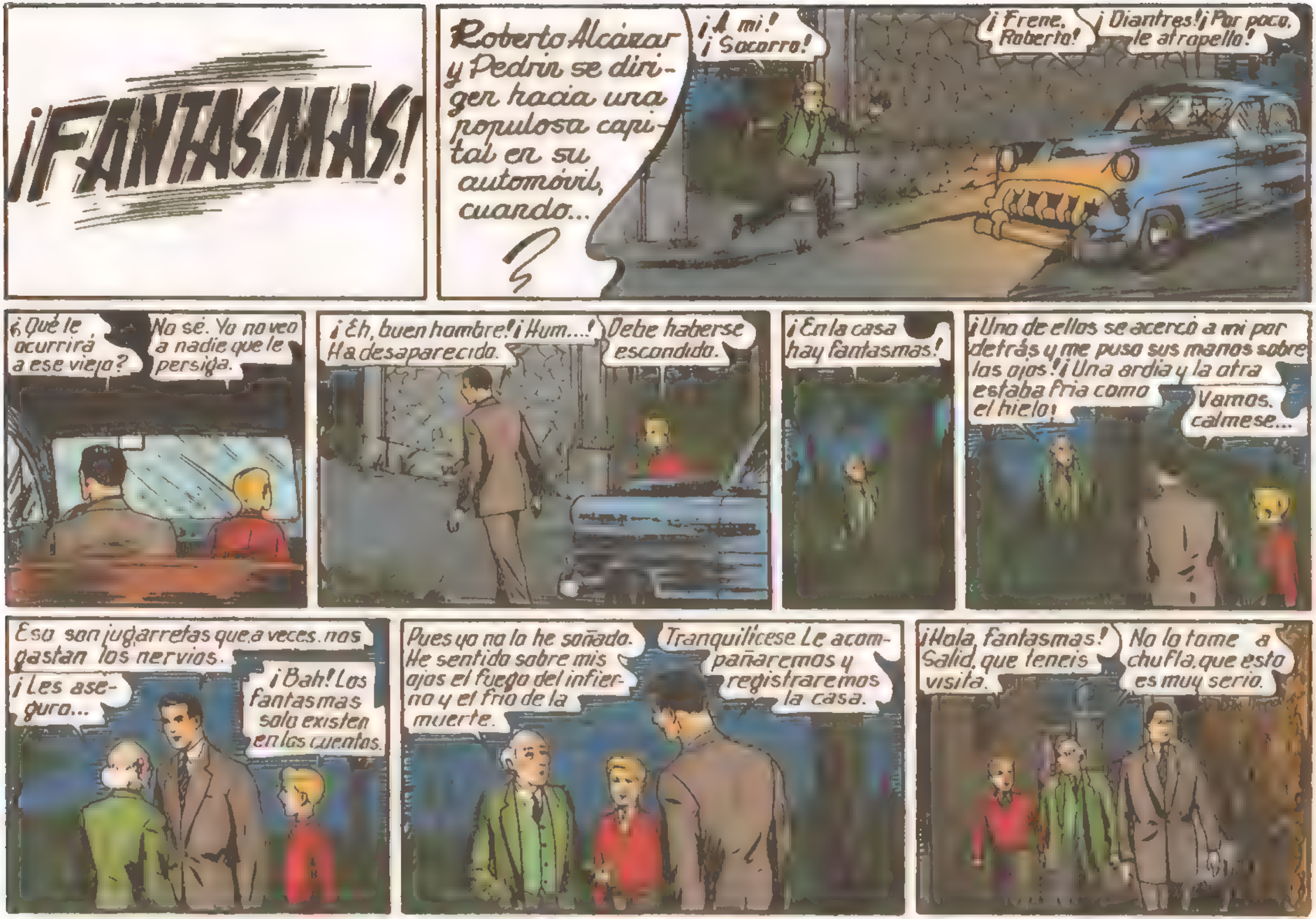
7
Esta cortina de agua, me ocultará de mis perseguidores.
Menos mal que arrimándome a la pared, no me mojo.
¡Ya es nuestro! A unos treinta metros de aquí hay una reja que le impedirá el paso.
¡Menudo chasco se van a llevar!
¿Cómo es posible...?
¡Nos ha burlado!
No me fío un pelo de ese chiquillo. Retrocedamos.
¡Debemos atraparle a toda costa!
Aquellos granujas salieron por esta galería.
¡Vaya desagüe! Parece la boca de un túnel.
¡Se oyen pasos! ¡Deben ser esos dos tipos!
Este es un buen escondrijo. Aquí no me encontrarán.
La tubería está rota y... ¿¡Eh?! ¡Una escalera!
Me da en la nariz que he descubierto la guarida de esos bandidos.
¡No me equivoqué! ¡Vaya suerte!
¡Pedrín! ¿Cómo has podido llegar hasta aquí?

8
Encontre este escondite por chiripa. Cuando, después de burlarles...
¡Chist! ¡Creo que vienen! ¡Date prisa!
El crío debe haber regresado al hotel. Lo mas prudente es sacar al detective de aquí.
Sí. Porque si avisa a la policía, registrarán y pueden encontrarle
Ya ajustaremos cuentas con el hotelero en cuanto... ¡Eh..!
¡Las cuentas las vamos a ajustar ahora!
No esperabais esta sorpresa, ¿eh, compadres?
Vamos a amarrarles cada con cada.
¡Qué par de "tortas" mas bien empleadas!
Poco después, regresaban todos al cuarto nº 13.
Ahora les ataremos los pies para que no puedan moverse.
Descuide. Los voy a dejar empaquetados.
Estos ya están bien seguros. Falta ahora resolver el otro misterio.
¿Qué misterio es ese?
¡Vamos allá!
El de las gotas de sangre que hay en nuesta habitación.
¿Has oído? Sólo faltaba que hayan matado a alguien y nos culpen a nosotros.
¡En buen lío nos hemos metido! Ya veremos como salimos de esta.
No se ven huellas de sangre
Estaban aquí, pero las han quitado.
¡Alguien se acerca! ¡Escondámonos!
Es un hombre. Y anda como un autómata.
A lo mejor, es un sonámbulo.
Me gustaría saber donde va ese individuo.

9
Esa lo averiguo yo enseguida.
¡Atiza! Esa es la habitación de Elsa Rinaldi, la cantante. Ella debe estar todavía en el teatro.
¿Qué diantres hará...?
¡Sopla! ¡Está registrando los muebles!
¡Ahí regresa ese fulano! Me parece que le ha "birlado" las joyas a la Rinaldi
¡Hola!
¿Será éste el ladrón de que nos habló el hotelero? Vamos a seguirle.
Y nuestros amigos siguen cautelosamente al misterioso personaje.
¡Ahora se mete en la habitación del faquir indio!
¿Un faquir? Creo que voy comprendiendo.
¡Buenas noches, señores!
¡Eh...! ¿Quiénes son ustedes? ¿Qué quieren a estas horas?
Hemos seguido a este hombre, porque observamos algo raro en él.
Actúa bajo los efectos del hipnotismo. Es mi "medium" y estamos ensayando un nuevo número.
Por lo visto, en este hotel todos somos gente de teatro. Yo soy prestidigitador. ¿Ve usted? Nada en esta mano y nada en la otra.
Echamos los polvos mágicos y luego, unos signos cabalísticos en el aire y... ¡zas! ¡Ya está!
Y por arte de birlibirloque, aparecen en los bolsillos de este caballero las joyas de Elsa Rinaldi.
¡Deme eso enseguida!

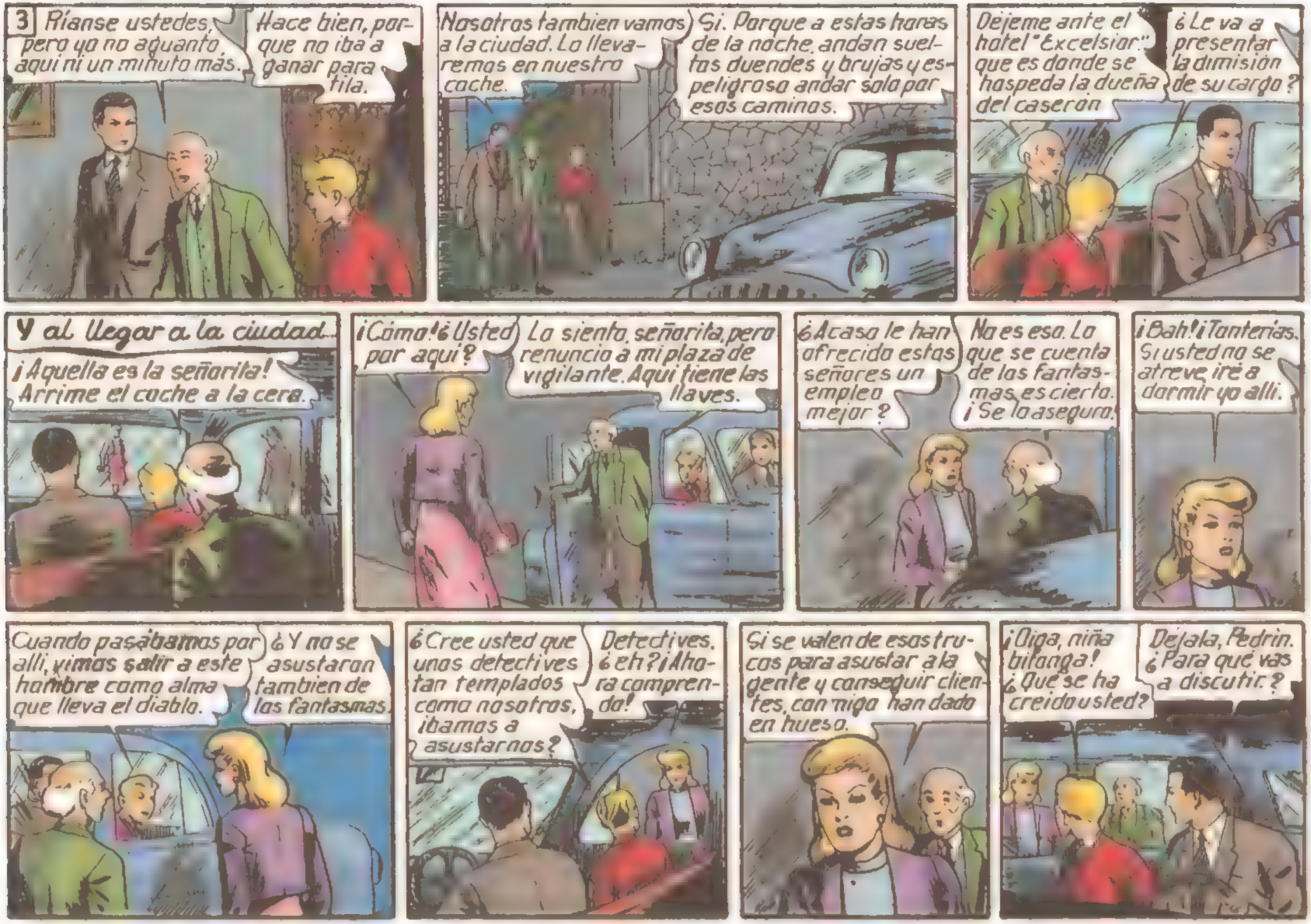
10
¡Entrégueme esas joyas! ¡Obedezca!
¡Ahora verás, Nicolás!
¡Diantres! Casi llegó a dominar mi voluntad.
Pero no la mia. ¡Toma!
¡Uf...!
¡Y esto, de mi parte!
El tio este sigue tieso como un palo y mas serio que un pasmarote.
Voy a esposarle. Regis-tra, a ver si encuentras el producto de los otros robos.
O.K. jefe
Seguro que esta aqui. Este debe de ser el cofre del botín.
¡Arrea, Manuel! ¡Aquí dentro está el señor Dupont!
¡Vaya chichon que le hen hecho en la cabeza!
Me golpearon cuando iba a entrar en la habitación de ustedes...
¡Ahora me explico lo de las gotas de sangre!
Debió ser este bribón, que entró allí con ánimo de desvalijarnos
Este es el autor de los robos. Los que escribieron los anónimos estan bien amarrados en el cuarto numero trece.
¡Ya sé quienes son! Un inglés y su hija.
Se equivoca. Aquella niña se llama Pedrín y el inglés soy yo.
Avisada la policía, no tarda en acudir y llevarse a los tres delincuentes.
Este no debe ser culpable. Actuaba contra su voluntad bajo los efectos del hipnotismo.
¡Eh, compadre! ¡Espabílese!
¿Acabó ya el ensayo? ¡Eh! ¿Como me encuentro yo aqui? ¿Dónde está mi jefe?
Ensayando un nuevo número. Ahora tiene que hipnotizar a los ratones de la cárcel.
FIN

¡FANTASMAS!
UNA AVENTURA COMPLETA
1'25 PTS
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES


¡FANTASMAS!
Roberto Alcázar y Pedrín se dirigen hacia una populosa capital en su automóvil, cuando...
¡A mí! ¡Socorro!
¡Frene, Roberto!
¡Diantres! ¡Por poco le atropello!
¿Qué le ocurrirá a ese viejo?
No sé. Yo no veo a nadie que le persiga.
¡Eh, buen hombre! ¡Hum...! Ha desaparecido.
Debe haberse escondido.
¡En la casa hay fantasmas!
¡Uno de ellos se acercó a mí por detrás y me puso sus manos sobre los ojos! ¡Una ardía y la otra estaba fría como el hielo!
Vamos, cálmese...
Esa son jugarretas que, a veces, nos gastan los nervios.
¡Les aseguro...
¡Bah! Los fantasmas sólo existen en los cuentos.
Pues yo no lo he soñado. He sentido sobre mis ojos el fuego del infierno y el frío de la muerte.
Tranquilícese. Le acompañaremos y registraremos la casa.
¡Hola, fantasmas! Salid, que tenéis visita.
No lo tome a chufla, que esto es muy serio.

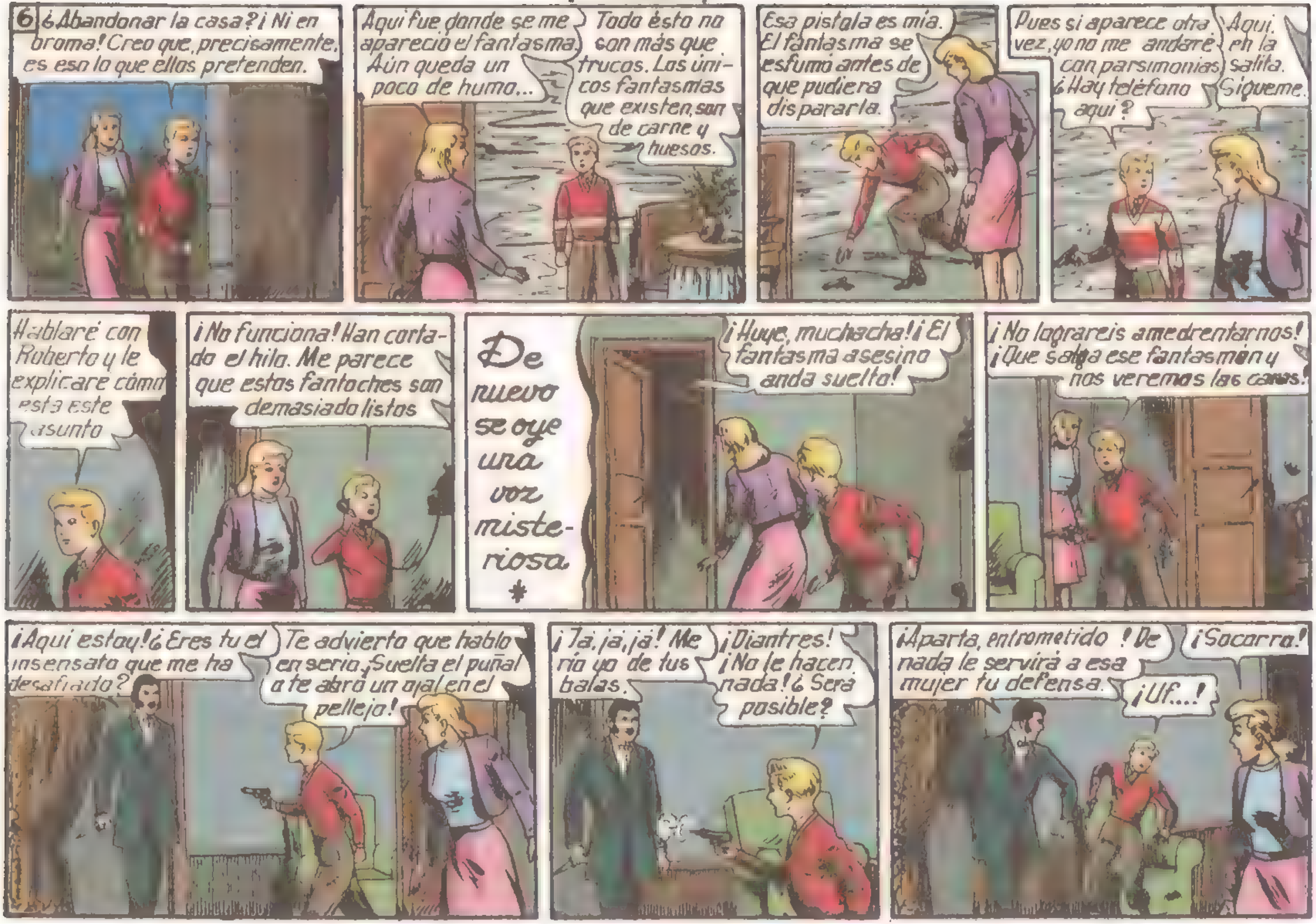
¡FANTASMAS!

2
¿Vive usted solo en este caserón?
Yo soy el vigilante. Esto lo compró una señorita muy rica para fijar aquí su residencia de verano.
¿Se ha convencido de que no hay nadie?
¡Los fantasmas existen! ¡Son las almas en pena de aquellos desdichados...
Eso debe ser interesante. ¡Cuente, cuente!
Aquí se cometió un crimen hace muchos años. El marido mató a su mujer y se suicidó. Desde entonces, nadie ha querido vivir aquí, porque aseguran que sus espíritus siguen habitando entre estas paredes...
Hay quien afirma haber visto luces misteriosas a través de las ventanas y oído quejidos lastimeros. Yo no creía en estas cosas, ¡pero ahora...!
¡Bah! Tranquilícese. Eso son tonterías. Los fantasmas no existen.
Si a usted le hubiese ocurrido lo que a mí, no diría eso.
¿Quiere que le dé un consejo?
Provéase de un buen garrote y, en cuanto aparezca un fantasma, le atiza un estacazo.
Lo sentimos, buen hombre. Pero nosotros tenemos que proseguir nuestro camino.
Hágame caso. La mejor medicina contra los fantasmas es el jarabe de palo.
¡Eh, miren! ¡El espejo está roto!
Creo que es usted demasiado supersticioso.
No es porque sea señal de mal agüero, pero lo colocaron hoy nuevo. ¡Lo han roto los fantasmas!
¡Arrea, "costipao"!
Puede haber sido un golpe o tal vez un cambio brusco de temperatura...
¡No! ¡Han sido ellos! ¡Estoy seguro!
No se esfuerce, Roberto. Han sido los fantasmas. Lo asegura este señor que entiende mucho de esas cosas.

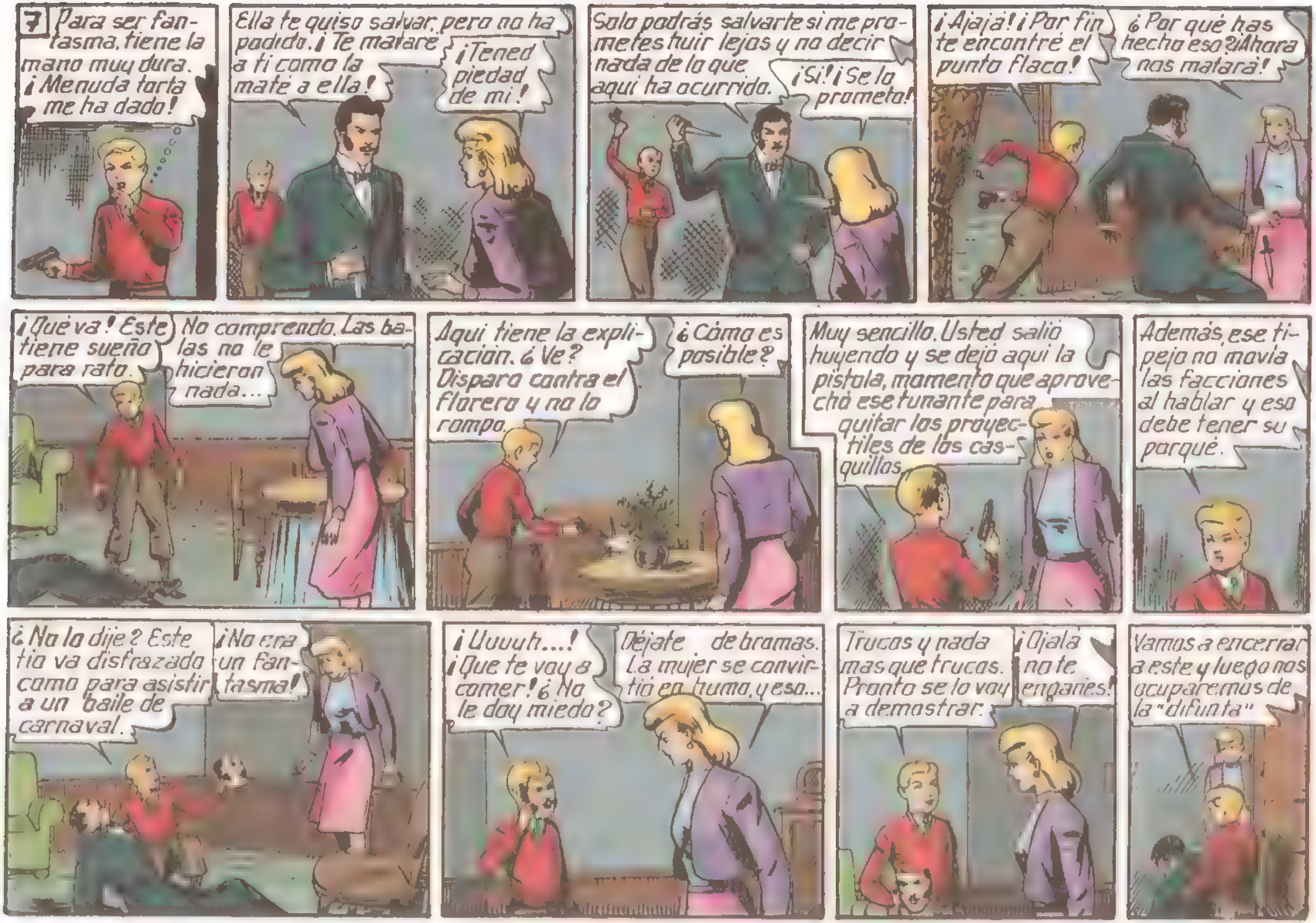

3
Rianse ustedes, pero yo no aguanto aqui ni un minuto más.
Hace bien, porque no iba a ganar para tila.
Nosotros tambien vamos a la ciudad. Lo llevaremos en nuestro coche.
Sí. Porque a estas horas de la noche andan sueltos duendes y brujas y es peligroso andar solo por esos caminos.
Dejeme ante el hotel "Excelsior" que es donde se hospeda la dueña del caserón
¿Le va a presentar la dimisión de su cargo?
Y al llegar a la ciudad
¡Aquella es la señorita! Arrime el coche a la cera.
¡Cómo! ¿Usted por aquí?
Lo siento, señorita, pero renuncio a mi plaza de vigilante. Aquí tiene las llaves.
¿Acaso le han ofrecido estos señores un empleo mejor?
No es eso. Lo que se cuenta de los fantasmas es cierto. ¡Se lo aseguro!
¡Bah! ¡Tonterías. Si usted no se atreve, iré a dormir yo allí.
Cuando pasábamos por allí, vimos salir a este hombre como alma que lleva el diablo.
¿Y no se asustaron tambien de los fantasmas?
¿Cree usted que unos detectives tan templados como nosotros, íbamos a asustarnos?
Detectives, ¿eh? ¡Ahora comprendo!
Si se valen de esos trucos para asustar a la gente y conseguir clientes, conmigo han dado en hueso.
¡Oiga, niña bitonga! ¿Qué se ha creido usted?
Déjala, Pedrín. ¿Para qué vas a discutir?

4
Y nuestros amigos se encaminaron a la oficina del jefe de la policía local, que les había hecho llamar.
¡Adelante, señor Alcázar! ¡Hala, Pedrín! Tengo un trabajo muy interesante para ustedes.
¿De qué se trata?
Tenemos el convencimiento de que reside en esta ciudad una banda de falsificadores de pasaportes y tal vez otras actividades mas peligrosas.
Y no hay manera de dar con ellos. Gente hábil, terriblemente hábil y que me está comprometiendo.
Ahora verá las denuncias recibidas y le proyectaré una serie de "fotos" de documentos falsificados.
¡Vaya plan! Yo me quedo aquí.
Mientras Roberto aguanta el "tostón", voy a acercarme a la casa de los fantasmas.
Si la rubiales se ha atrevido a ir, le voy a dar un susto para que aprenda.
La verdad es que los alrededores del caserón no son muy alegres
Mientras tanto Betty Simpson había llegado al viejo edificio, restaurado y amueblado según sus órdenes.
En cuanto termine este capítulo, me acuesto. Y no creo que vengan los fantasmas a interrumpir mi sueño.
¡¿Eh?! ¡Yo diría que oigo ruido de pasos! ¿Será producto de mi imaginación?
¡Sí! ¡Son pasos! ¡Y cada vez suenan más cerca!
Si creen que van a asustarme, se equivocan. Afortunadamente, he venido bien preparada.

5
Los pasos siguen aproximándose y, a poco, una extraña figura se recorta en el marco de la puerta.
Abandona esta casa. Tu vida está en peligro.
Más lo está la suya... ¡Levante las manos!
Nada pueden tus balas contra mi. Solo se muere una vez y yo estoy muerta ya.
Me mató él. También a ti te matará. Vete...
¡Usted es quien se va a venir conmigo! Ya le contará ese cuento a la policía.
No me preocupa la policía. Estoy muerta ¿No lo crees? ven... Toca mis manos y notarás en ellas... el frío de la tumba...
¡No! ¡Atrás! ¡Atrás o disparo!
Mas, cuando la joven se dispone a disparar, surge ante ella una densa humareda.
¡¡Ooooh...!!
Vete... Vete o te matará...
¡Sí! ¡Sí! ¡Me voy...!
¡Hola, jovencita! ¿Dónde va con tanta prisa?
¡Fantasmas! ¡Es verdad! ¡Los he visto!
¿No sería mi jefe ese fantasma, verdad?
¡Era una mujer! ¡Estaba muerta y se convirtió en humo!
¿Ese era todo su valor? Vamos adentro y verá como a mi no me asustan.
¿No sería mejor abandonar esta horrible casa?


6
¿Abandonar la casa? ¡Ni en broma! Creo que, precisamente, es eso lo que ellos pretenden.
Aquí fue donde se me apareció el fantasma. Aún queda un poco de humo...
Todo esto no son más que trucos. Los únicos fantasmas que existen, son de carne y huesos.
Esa pistola es mía. El fantasma se esfumó antes de que pudiera dispararla.
Pues si aparece otra vez, yo no me andaré con parsimonias. ¿Hay teléfono aquí?
Aquí, en la salita. Sígueme.
Hablaré con Roberto y le explicaré cómo está este asunto
¡No funciona! Han cortado el hilo. Me parece que estos fantoches son demasiado listos
De nuevo se oye una voz misteriosa
¡Huye, muchacha! ¡El fantasma asesino anda suelto!
¡No lograréis amedrentarnos! ¡Que salga ese fantasmón y nos veremos las caras!
¡Aquí estoy! ¿Eres tú el insensato que me ha desafiado?
Te advierto que hablo en serio. Suelta el puñal o te abro un ojal en el pellejo!
¡Ja, ja, ja! Me río yo de tus balas.
¡Diantres! ¡No le hacen nada! ¿Será posible?
¡Aparta, entrometido! De nada le servirá a esa mujer tu defensa.
¡Socarra!
¡Uf...!

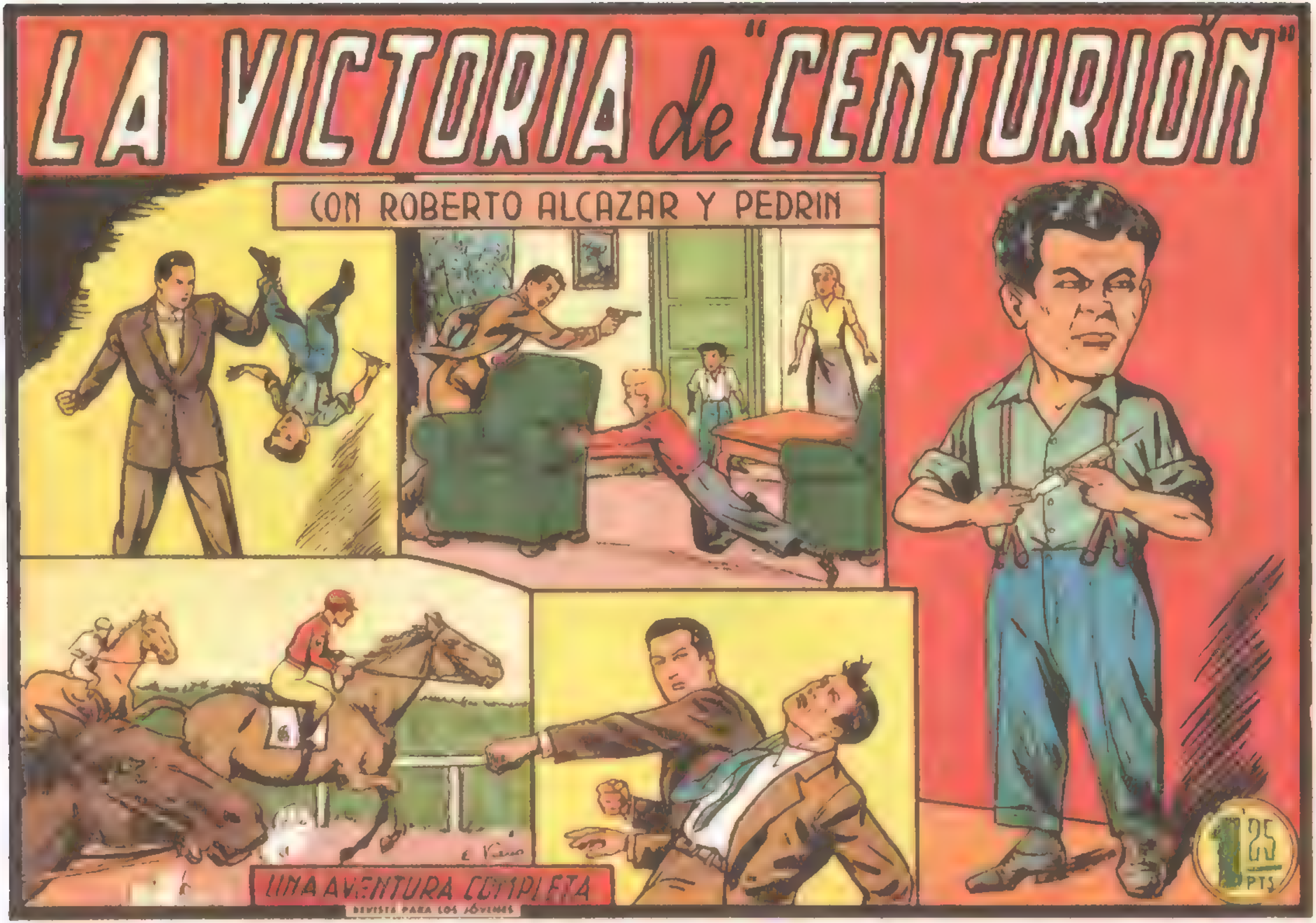
¡FANTASMAS!

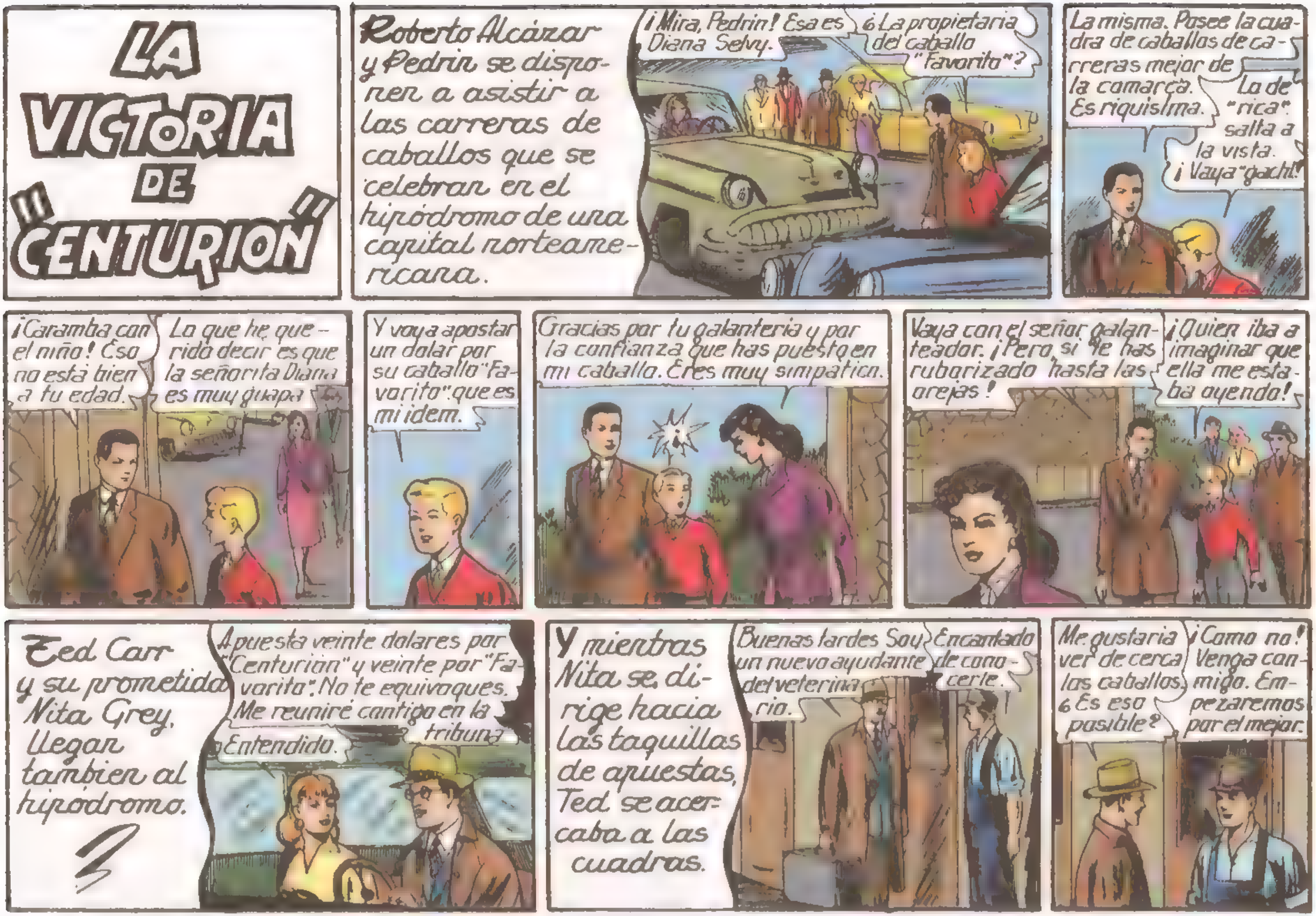

7
Para ser fantasma, tiene la mano muy dura. ¡Menuda torta me ha dado!
Ella te quiso salvar, pero no ha podido. ¡Te mataré a ti como la maté a ella!
¡Tened piedad de mí!
Solo podrás salvarte si me prometes huir lejos y no decir nada de lo que aquí ha ocurrido.
¡Sí! ¡Se lo prometo!
¡Ajajá! ¡Por fin te encontré el punto flaco!
¿Por qué has hecho eso? ¡Ahora nos matará!
¡Qué va! Este tiene sueño para rato.
No comprendo. Las balas no le hicieron nada...
Aquí tiene la explicación. ¿Ve? Disparo contra el florero y no lo rompo.
¿Cómo es posible?
Muy sencillo. Usted salió huyendo y se dejó aquí la pistola, momento que aprovechó ese tunante para quitar los proyectiles de los casquillos.
Además, ese tipejo no movía las facciones al hablar y eso debe tener su porqué.
¿No lo dije? Este tío va disfrazado como para asistir a un "baile de carnaval".
¡No era un fantasma!
¡Uuuuh...! ¡Que te voy a comer! ¿No le doy miedo?
Déjate de bromas. La mujer se convirtió en humo, y eso...
Trucos y nada más que trucos. Pronto se lo voy a demostrar.
¡Ojalá no te engañes!
Vamos a encerrar a este y luego nos ocuparemos de la "difunta".

8
¡Ea se acabó la farsa!
¡Zambomba! ¡Ahí llega la "muerta" con dos "vivos"!
Empleamos esos trucos porque no nos gustan las violencias.
Pero en vista de que no haceis caso, usaremos otros procedimientos.
¿Quereis pelea? ¡Pues, al toro!
Si no son fantasmas, no les temo.
¡Vamos a darle una paliza a este mequetrefe!
Yo me ocuparé de la muchacha
¡Acércate, si te atreves!
¡Toma...! ¡Uf...!
¡Maldito crio!
¡Suelta!
¡Le voy a arrancar el pelo!
Si te gusta la peluca, quedate con ella.
¡Es un hombre!
El bandido a quien Pedrín golpeara, recobra el sentido
¡Uf..., mi cabeza! ¡Menudo chichón me han hecho!
¡Fue ese chiquillo! ¡Ahora es la ocasión de vengarme!
¡Quieto ya, diablo! ¡Ay...!
¡No podreis conmigo!
¡Cuidado, muchacho!
Eso le calmará los nervios.
¡Toma, bribón!

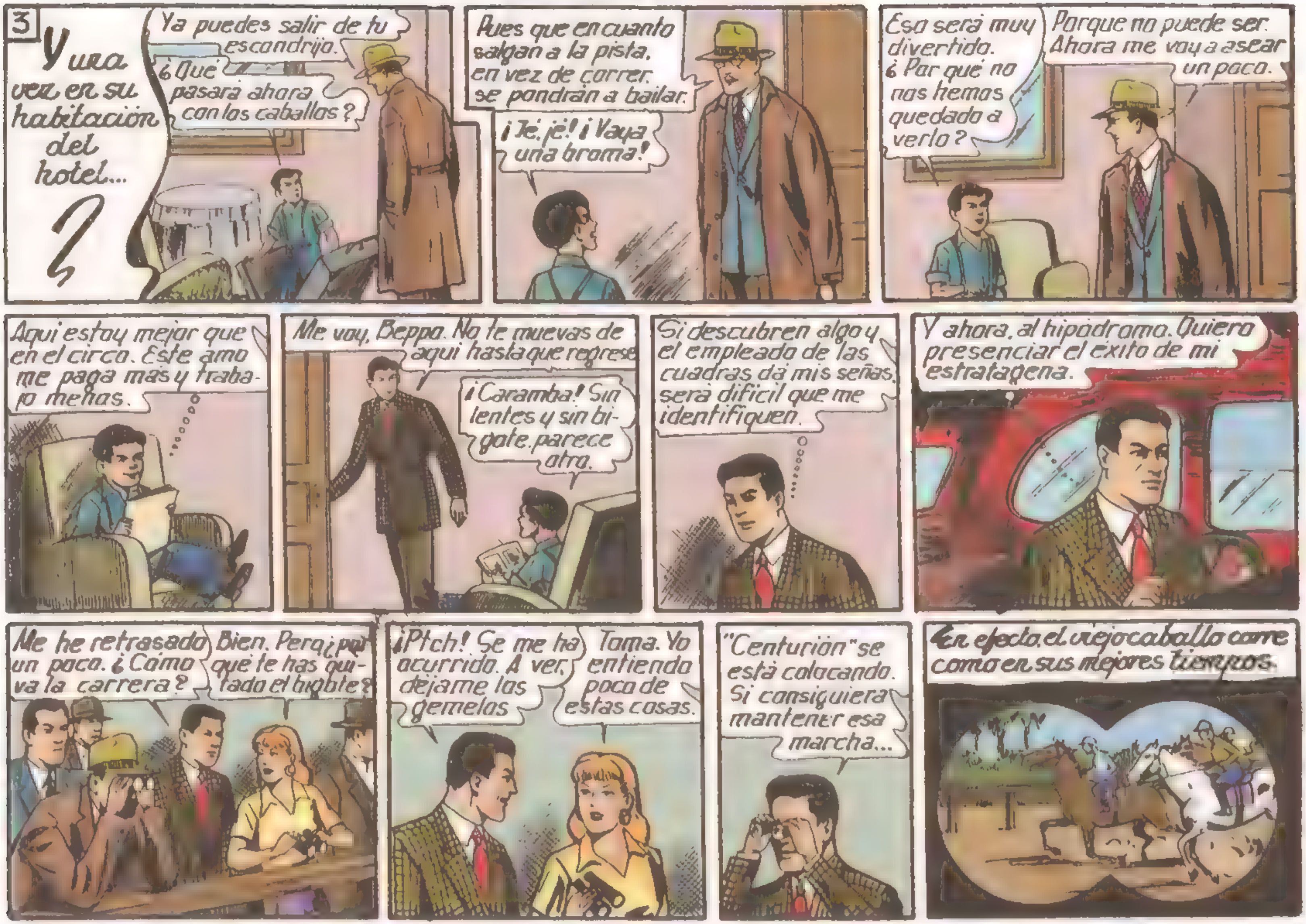
9
Cuando Roberto y el jefe de policia, despues de ver varios documentos falsificados regresan al despacho...
¿Donde se habrá ido Pedrin?
No tengo la menor idea.
Ha dejado esta nota escrita.
¡Este chiquillo...! ¿Qué dice la nota?
Como presiento que aqui me voy a aburrir, me marcho al caserón a ver si la rubiales se atreve a ir alli.
No se preocupe por mi.
Pedrin
Dispense, comisario, pero este muchacho insiste en querer hablar con usted.
Adelante. ¿Qué quieres decirme?
Venia por la carretera con mi bicicleta, cuando, al pasar frente a la casa de los fantasmas, oí varios disparos.
Tambien escuché una voz de mujer que pedía socorro.
Pedrin debe haberse metido en algun jaleo. ¡Voy allá!
Le acompañaremos. ¡Preparen un coche!
¡A sus órdenes!
Gracias, comisario.
¡Miren! ¡De las ruinas del cementerio ha salido un hombre que se dirige hacia el caserón!
¡Vamos a darle el alto!
¡Quieto, amigo! Queremos ver lo que llevas en ese paquete.
¡Fotograbados! ¡Hemos dado con la pista de los falsificadores!

10
Entretanto, en el viejo caserón...
Ahora os encerraremos en lugar seguro para que no nos estorbeis.
¡Mas seguros estareis vosotros cuando os metan en la carcel!
Y que va a ser bien pronto. ¡Arriba las manos!
¡Quedan detenidos en nombre de la ley!
¡Hurra! ¡Esta si que ha sido llegar a tiempo!
¿De qué se nos acusa? Solo queriamos gastarles una broma.
Si. Nos disfrazamos para hacerles miedo y reirnos de ellos. ¡Je,je!
¡Nada de cuentos chinos! Hemos cogido a uno de los vuestros cuando salia del cementerio.
Sabemos quienes sois, asi es que os conviene cantar de plano.
Queriamos alejarles de aqui para trasladar nuestro taller clandestino a los sótanos de esta casa...
Hasta ahora trabajábamos en los panteones del antiguo cementerio...
Pero allí no teníamos bastante espacio. Estábamos muy estrechos...
¡Más estrechos os vais a encontrar en el calabozo, granujas!
¡Adios, fantasmitas! Que os siente bien el "veraneo"
¡Si no llega a ser por ustedes...! Les ruego disculpen mis brusquedades de antes.
¡Bah! No tiene importancia
Además, nosotros somos muy comprensivos y sabemos perdonarlas
Muy bien dicho
FIN


LA VICTORIA de "CENTURIÓN"
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
UNA AVENTURA COMPLETA
REVISTA PARA LOS JÓVENES
1'25 PTS

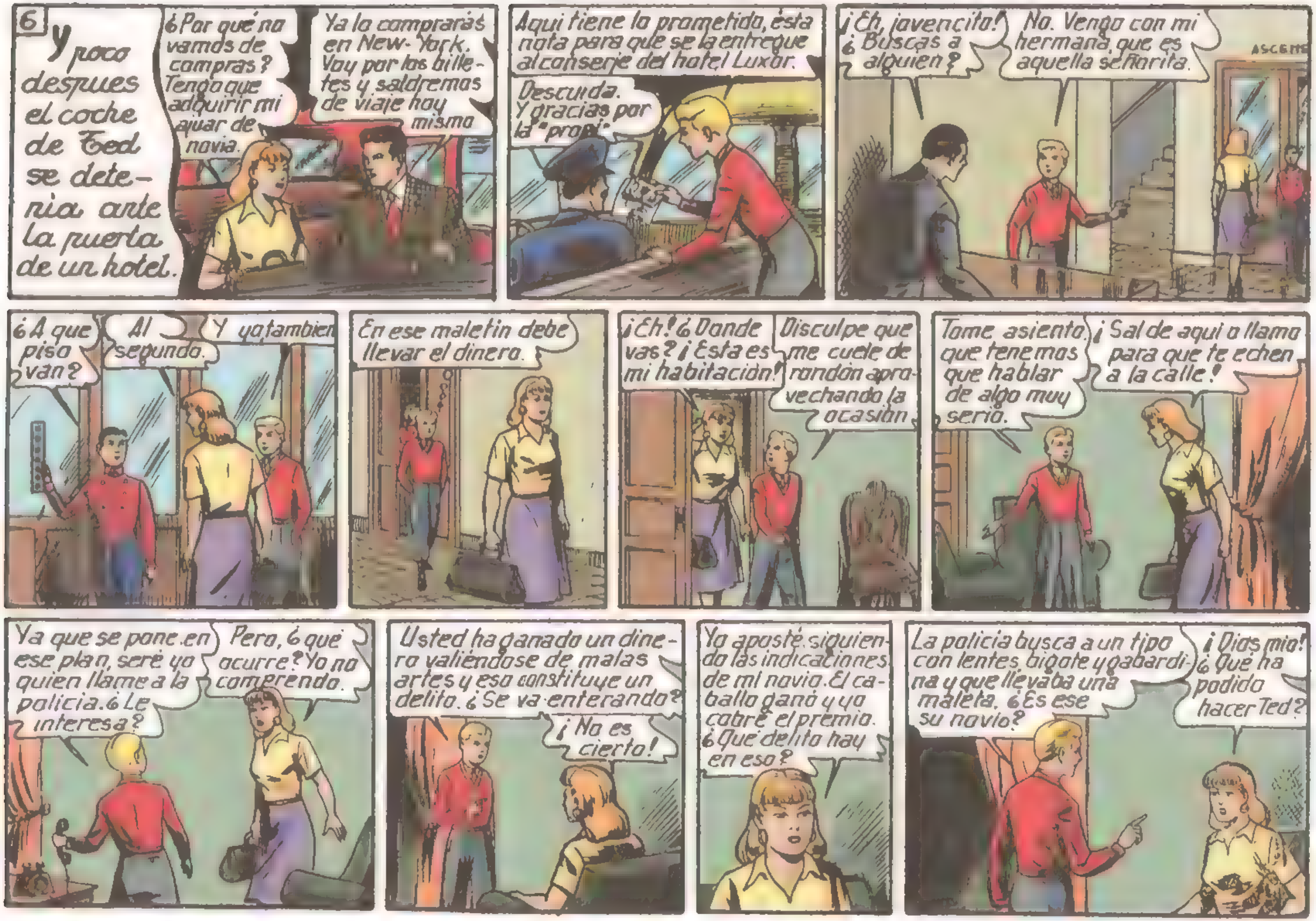

LA VICTORIA DE "CENTURIÓN"
Roberto Alcázar y Pedrín se disponen a asistir a las carreras de caballos que se celebran en el hipódromo de una capital norteamericana.
¡Mira, Pedrín! Esa es Diana Selvy.
¿La propietaria del caballo "Favorito"?
La misma. Posee la cuadra de caballos de carreras mejor de la comarca. Es riquísima.
Lo de "rica" salta a la vista. ¡Vaya "gachí"!
¡Caramba con el niño! Eso no está bien a tu edad.
Lo que he querido decir es que la señorita Diana es muy guapa.
Y voy a apostar un dolar por su caballo "Favorito" que es mi idem.
Gracias por tu galanteria y por la confianza que has puesto en mi caballo. Eres muy simpatico.
Vaya con el señor galanteador. ¡Pero, si te has ruborizado hasta las orejas!
¡Quien iba a imaginar que ella me estaba oyendo!
Ted Carr y su prometida Nita Grey, llegan tambien al hipódromo.
Apuesta veinte dolares por "Centurion" y veinte por "Favorito". No te equivoques. Me reuniré contigo en la tribuna.
Entendido.
Y mientras Nita se dirige hacia las taquillas de apuestas, Ted se acercaba a las cuadras.
Buenas tardes. Soy un nuevo ayudante del veterinario.
Encantado de conocerte.
Me gustaria ver de cerca los caballos. ¿Es eso posible?
¡Como no! Venga conmigo. Empezaremos por el mejor.

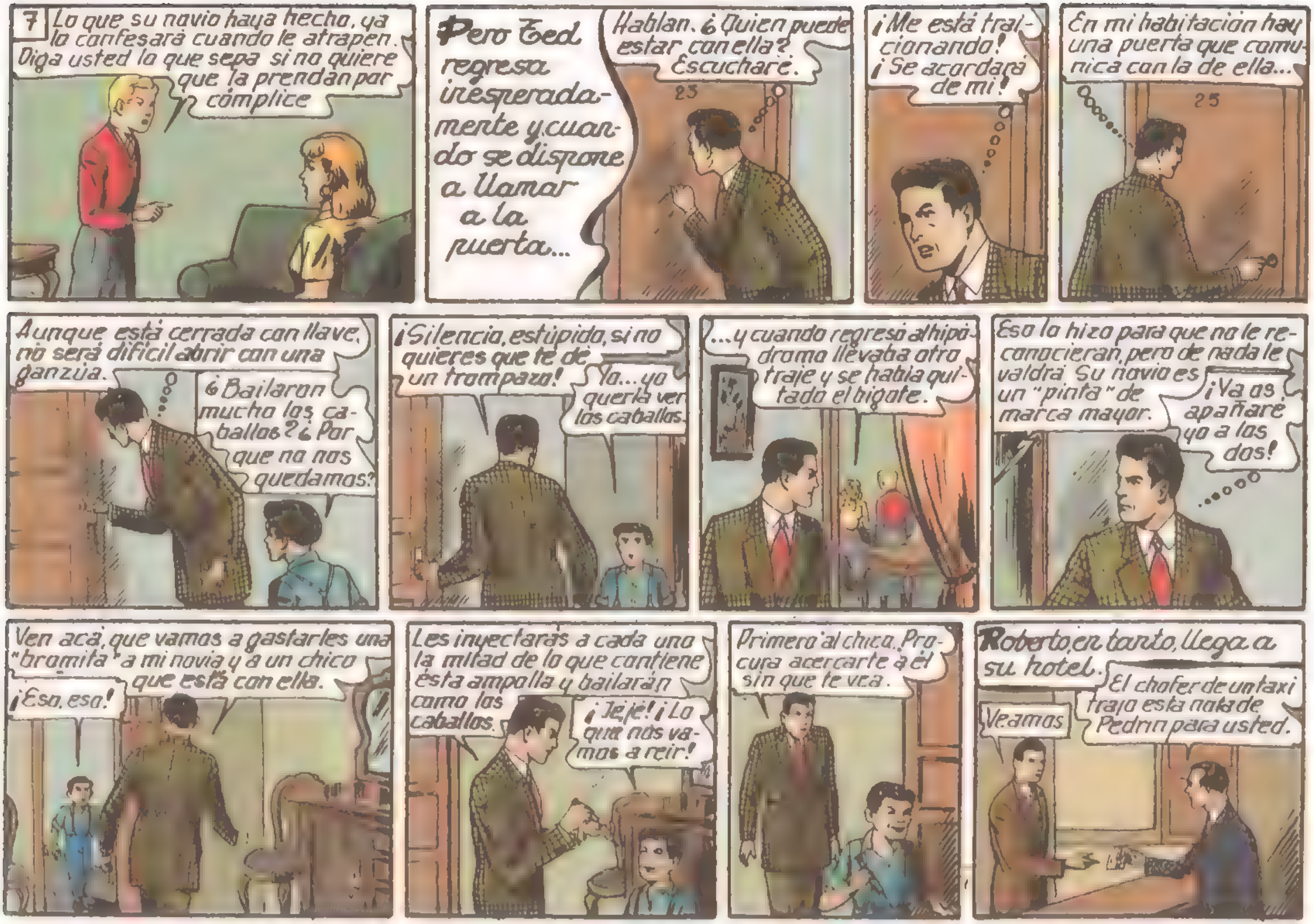
LA VICTORIA DE "CENTURION"


3
Y una vez en su habitación del hotel...
Ya puedes salir de tu escondrijo.
¿ Qué pasará ahora con los caballos ?
Pues que en cuanto salgan a la pista, en vez de correr se pondrán a bailar.
¡ Je, je! ¡ Vaya una broma!
Eso será muy divertido. ¿ Por qué no nos hemos quedado a verlo ?
Porque no puede ser. Ahora me voy a asear un poco.
Aquí estoy mejor que en el circo. Este amo me paga más y trabajo menos.
Me voy, Beppo. No te muevas de aquí hasta que regrese.
¡ Caramba! Sin lentes y sin bigote, parece otro.
Si descubren algo y el empleado de las cuadras da mis señas, será difícil que me identifiquen.
Y ahora, al hipódromo. Quiero presenciar el éxito de mi estratagena.
Me he retrasado un poco. ¿ Cómo va la carrera ?
Bien. Pero ¿ por qué te has quitado el bigote ?
¡ Ptch! Se me ha ocurrido. A ver, déjame los gemelos
Toma. Yo entiendo poco de estas cosas.
"Centurión" se está colocando. Si consiguiera mantener esa marcha...
En efecto, el viejo caballo corre como en sus mejores tiempos.

4
Me parece que pierdes el dolar
¡Corre "Favorito"! ¡Pasale delante! ¡Quia, ni par esas!
Y contra todo pronóstico, "Centurión" entra victorioso en la meta.
"Favorito ha entrado en cuarto lugar...
¡Tongo, tongo!
¡Han hecho trampa!
La gente no parece muy satisfecha con el resultado
Ni yo, tampoco
Esto no es normal. ¿Qué ha ocurrido?
Yo he hecho lo que he podido, pero el caballo cojeaba.
¿Ha oído?
Sí. Parece que la cosa no está muy clara. Vamos hacia las cuadras.
¡Mire, Roberto! Algo le ocurre al caballo vencedor! ¡Ha caído al suelo!
¡Pobre animal! No ha podido resistir la carrera.
¡Pronto! ¡Avisa al veterinario!
Está muerto. Y me dá la impresión de que este caballo ha sido drogado
¡No es posible! Yo no...
Yo no acuso a nadie. La autopsia nos dirá si estoy equivocado.
Perdonen que les interrumpa, pero yo creo que deberían interrogar al encargado de las cuadras
No estaría demás.

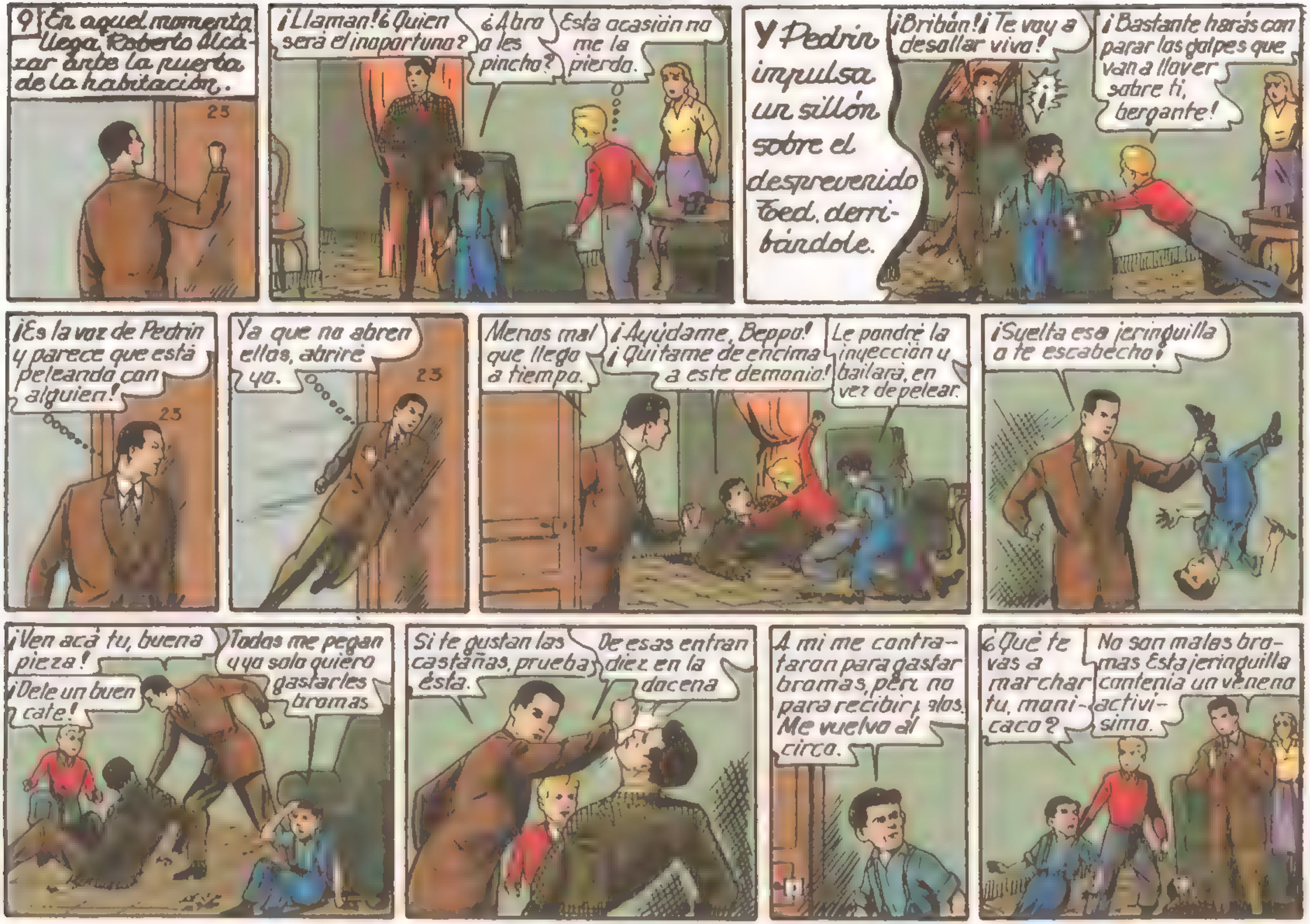
5
Diganos, ¿Se acercó alguien a las cuadras antes de la carrera?
Nadie, a excepción del nuevo ayudante del veterinario.
¿Qué dice usted? ¡Yo no tengo ningún ayudante!
Pues él me aseguró...
Le engañaron. ¿Qué hizo ese individuo?
Mostró especial interés por "Favorito" y "Centurión", pero, les aseguro que no pudo hacer nada malo.
No esté tan seguro de ello.
¿Qué aspecto tenía ese hombre?
Era joven, con bigote y usaba lentes, sombrero y gabardina. Llevaba una maleta...
Se me ocurre una idea. Luego nos veremos en el hotel.
Será interesante saber quién sale ganando en este "negocio"
¡Qué barbaridad! No podía imaginar que en una casa así se ganase tanto.
Sólo habían apostado por "Centurión" usted y su propietario
Esta niña bitonga puede darme una pista. No la perderé de vista.
¡Mira, cuánto dinero, Ted! ¡Somos ricos!
¡Entra y no escandalices! Estás llamando la atención...
¿Ves cómo no me equivoqué al asegurarte que ganaríamos?
Ahora nos podremos casar ¡Qué ilusión!
¡Siga aquel coche y habrá una propina de las gordas!
Ni parol de plus, que dicen en París de la Francia. Sube, que arreamos pilando.
TAXI

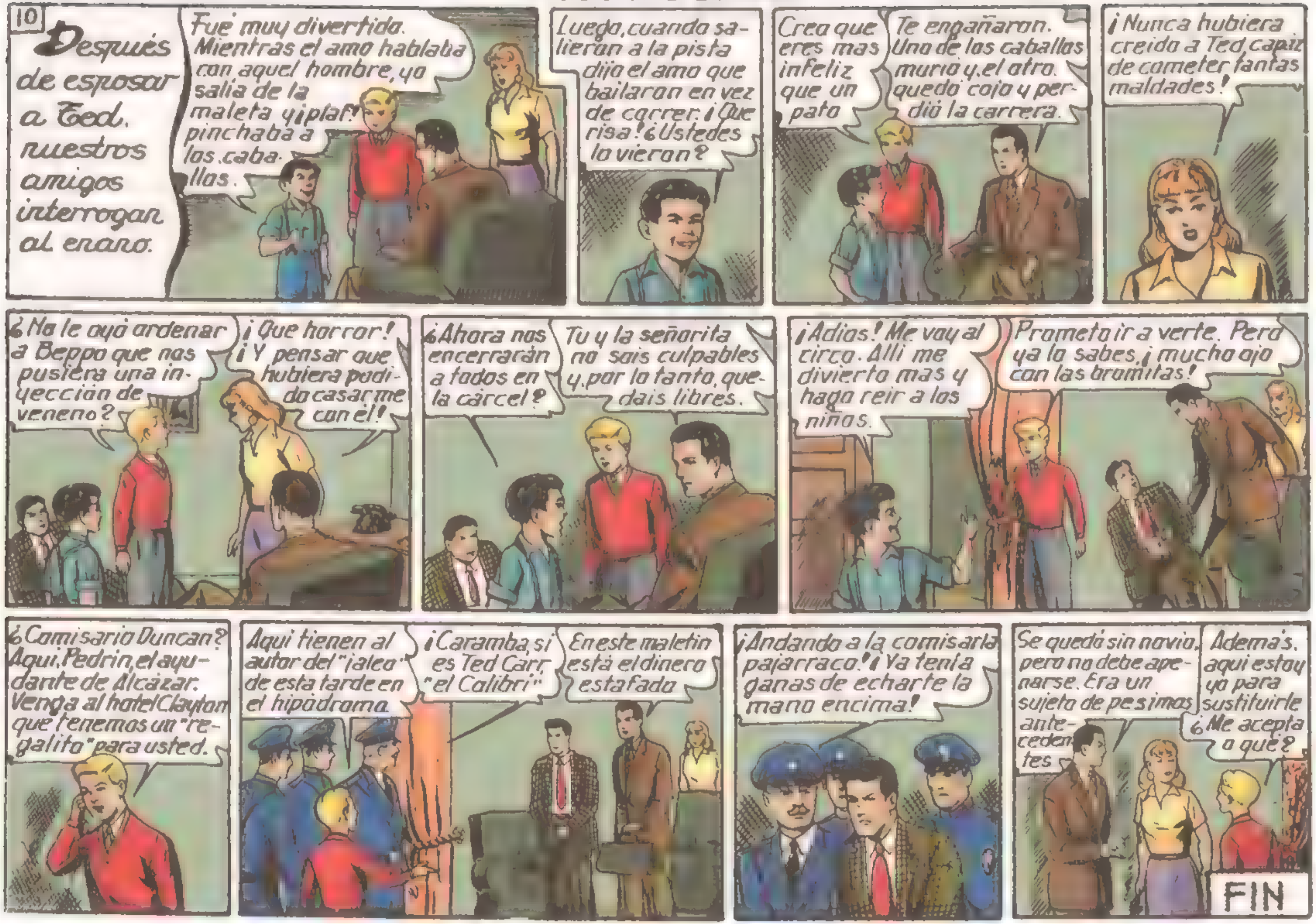

6
Y poco despues el coche de Ted se detenia ante la puerta de un hotel.
¿Por qué no vamos de compras? Tengo que adquirir mi ajuar de novia.
Ya lo comprarás en New-York. Voy por los billetes y saldremos de viaje hoy mismo.
Aquí tiene lo prometido, ésta nota para que se la entregue al conserje del hotel Luxor.
Descuida. Y gracias por la "propi-
¡Eh, jovencito! ¿Buscas a alguien?
No. Vengo con mi hermana, que es aquella señorita.
¿A qué piso van?
Al segundo.
Y yo también
En ese maletín debe llevar el dinero.
¡Eh! ¿Dónde vas? ¡Esta es mi habitación!
Disculpe que me cuele de rondón aprovechando la ocasión.
Tome asiento, que tenemos que hablar de algo muy serio.
¡Sal de aquí o llamo para que te echen a la calle!
Ya que se pone en ese plan, seré yo quien llame a la policía. ¿Le interesa?
Pero, ¿qué ocurre? Yo no comprendo.
Usted ha ganado un dinero valiéndose de malas artes y eso constituye un delito. ¿Se va enterando?
¡No es cierto!
Yo aposté siguiendo las indicaciones de mi novio. El caballo ganó y yo cobré el premio. ¿Qué delito hay en eso?
La policía busca a un tipo con lentes, bigote y gabardina y que llevaba una maleta. ¿Es ese su novio?
¡Dios mío! ¿Qué ha podido hacer Ted?

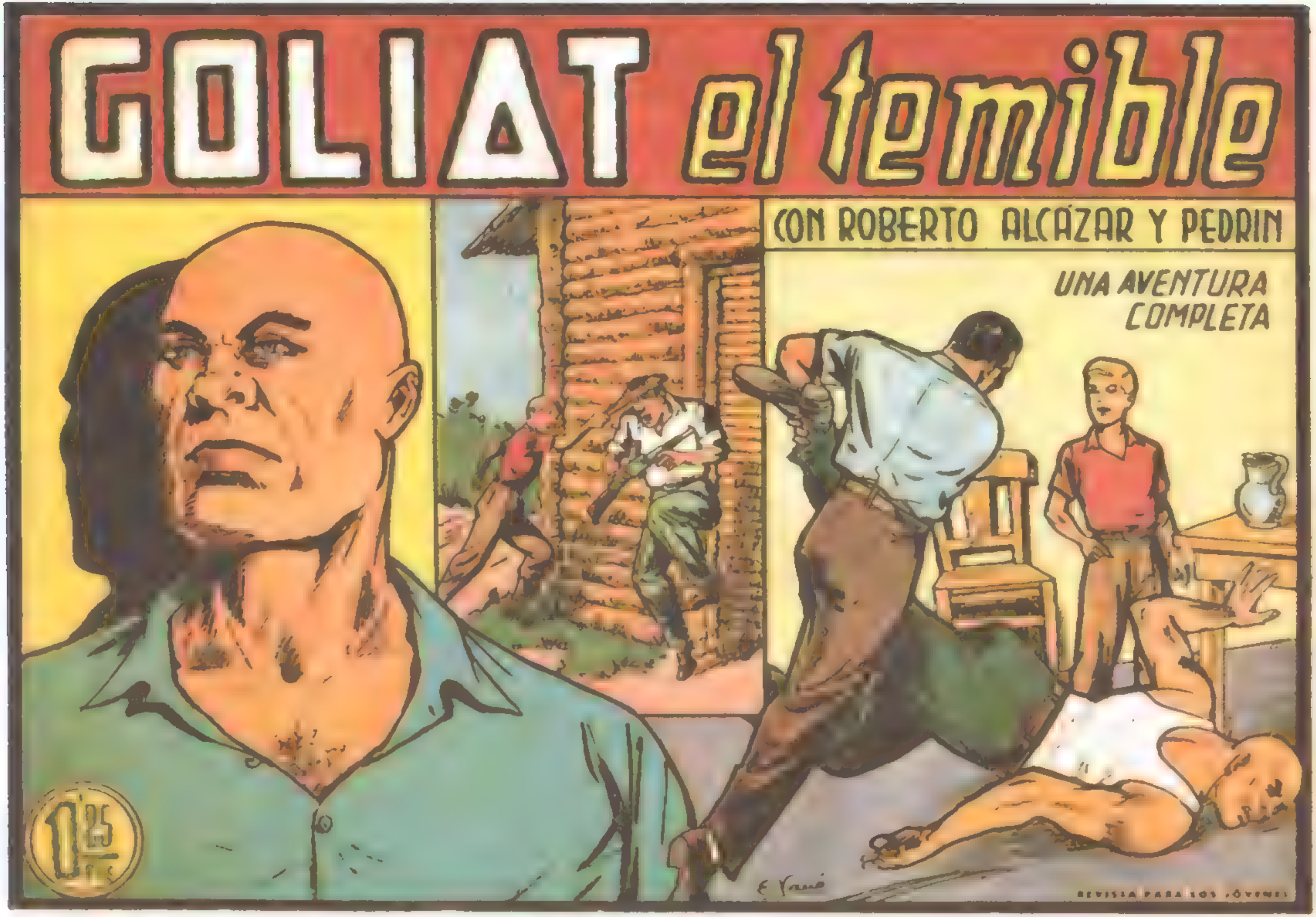

7
Lo que su navío haya hecho, ya lo confesará cuando le atrapen. Diga usted lo que sepa si no quiere que la prendan por cómplice
Pero Ted regresa inesperadamente y cuando se dispone a llamar a la puerta...
Hablan. ¿Quién puede estar con ella? Escucharé.
23
¡Me está traicionando! ¡Se acordará de mí!
En mi habitación hay una puerta que comunica con la de ella...
25
Aunque está cerrada con llave, no será difícil abrir con una ganzúa.
¿Bailaron mucho los caballos? ¿Por qué no nos quedamos?
¡Silencio, estúpido, si no quieres que te dé un trompazo!
Yo... yo quería ver los caballos.
...y cuando regresó al hipódromo llevaba otro traje y se había quitado el bigote.
Eso lo hizo para que no le reconocieran, pero de nada le valdrá. Su novio es un "pinta" de marca mayor.
¡Ya os apañaré yo a los dos!
Ven acá, que vamos a gastarles una "bromita" a mi novia y a un chico que está con ella.
¡Eso, eso!
Les inyectarás a cada uno la mitad de lo que contiene esta ampolla y bailarán como los caballos.
¡Je je! ¡Lo que nos vamos a reír!
Primero al chico. Procura acercarte a él sin que te vea.
Roberto, en tanto, llega a su hotel.
Veamos
El chófer de un taxi trajo esta nota de Pedrín para usted.

LA VICTORIA DE "CENTURION"

LA VICTORIA DE "CENTURION"

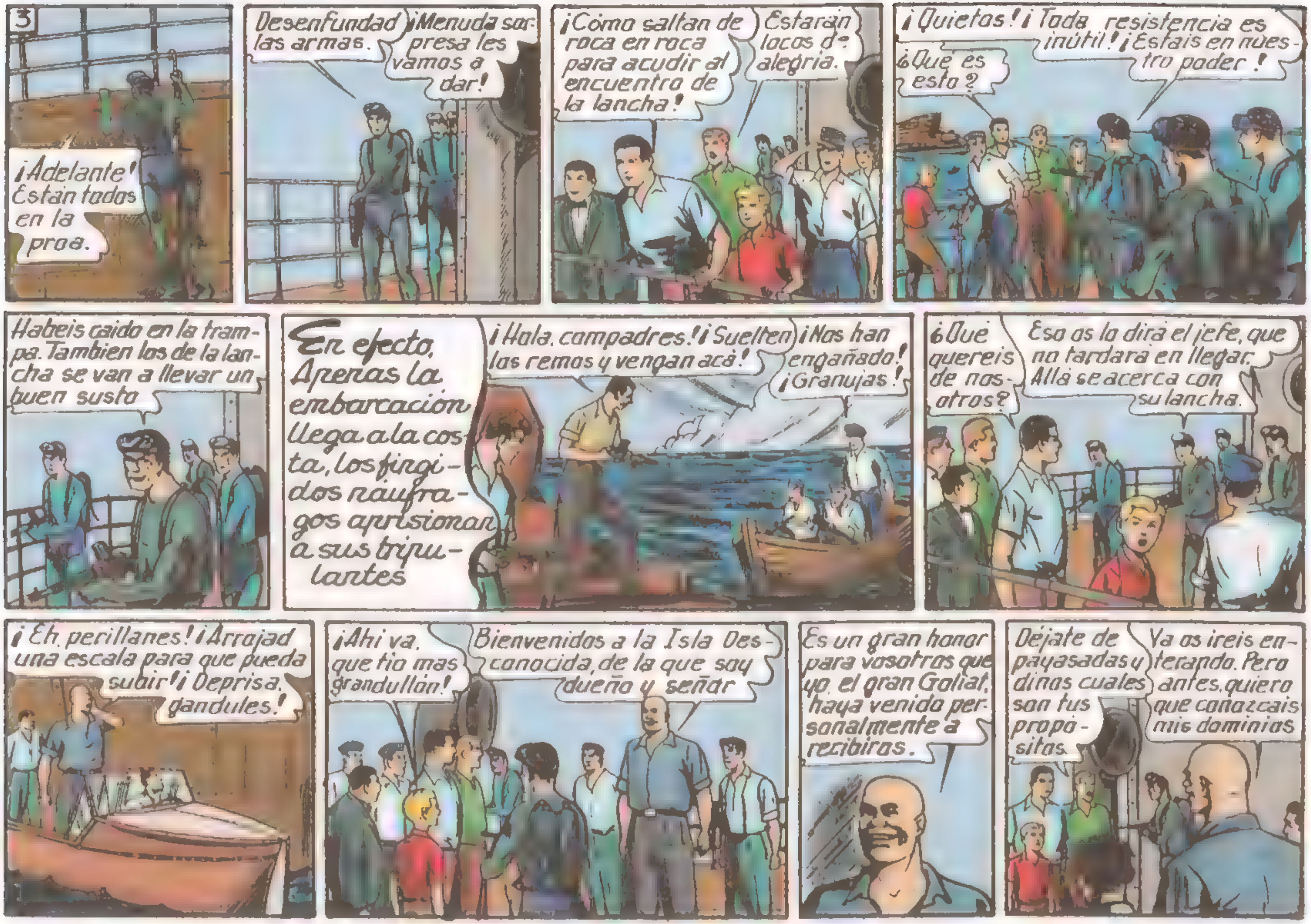



10
Después de esposar a Ted, nuestros amigos interrogan al enano.
Fué muy divertido. Mientras el amo hablaba con aquel hombre, yo salía de la maleta y ¡plaf! pinchaba a los caballos.
Luego, cuando salieron a la pista dijo el amo que bailaran en vez de correr. ¡Que risa! ¿Ustedes lo vieron?
Creo que eres mas infeliz que un pato
Te engañaron. Uno de los caballos murió y el otro quedó cojo y perdió la carrera.
¡Nunca hubiera creído a Ted capaz de cometer tantas maldades!
¿No le oyó ordenar a Beppo que nos pusiera una inyección de veneno?
¡Que horror! ¡Y pensar que hubiera podido casarme con él!
¿Ahora nos encerrarán a todos en la cárcel?
Tú y la señorita no sois culpables y, por lo tanto, quedáis libres.
¡Adios! Me voy al circo. Allí me divierto mas y hago reír a los niños.
Prometo ir a verte. Pero ya lo sabes, ¡mucho ojo con las bromitas!
¿Comisario Duncan? Aquí, Pedrín, el ayudante de Alcázar. Venga al hotel Clayton que tenemos un "regalito" para usted.
Aquí tienen al autor del "jaleo" de esta tarde en el hipódromo.
¡Caramba, si es Ted Carr, "el Calibri"!
En este maletín está el dinero estafado.
¡Andando a la comisaría, pajarraco! ¡Ya tenía ganas de echarte la mano encima!
Se quedó sin novio, pero no debe apenarse. Era un sujeto de pésimos antecedentes
Además, aquí estoy yo para sustituirle ¿Me acepta o qué?
FIN

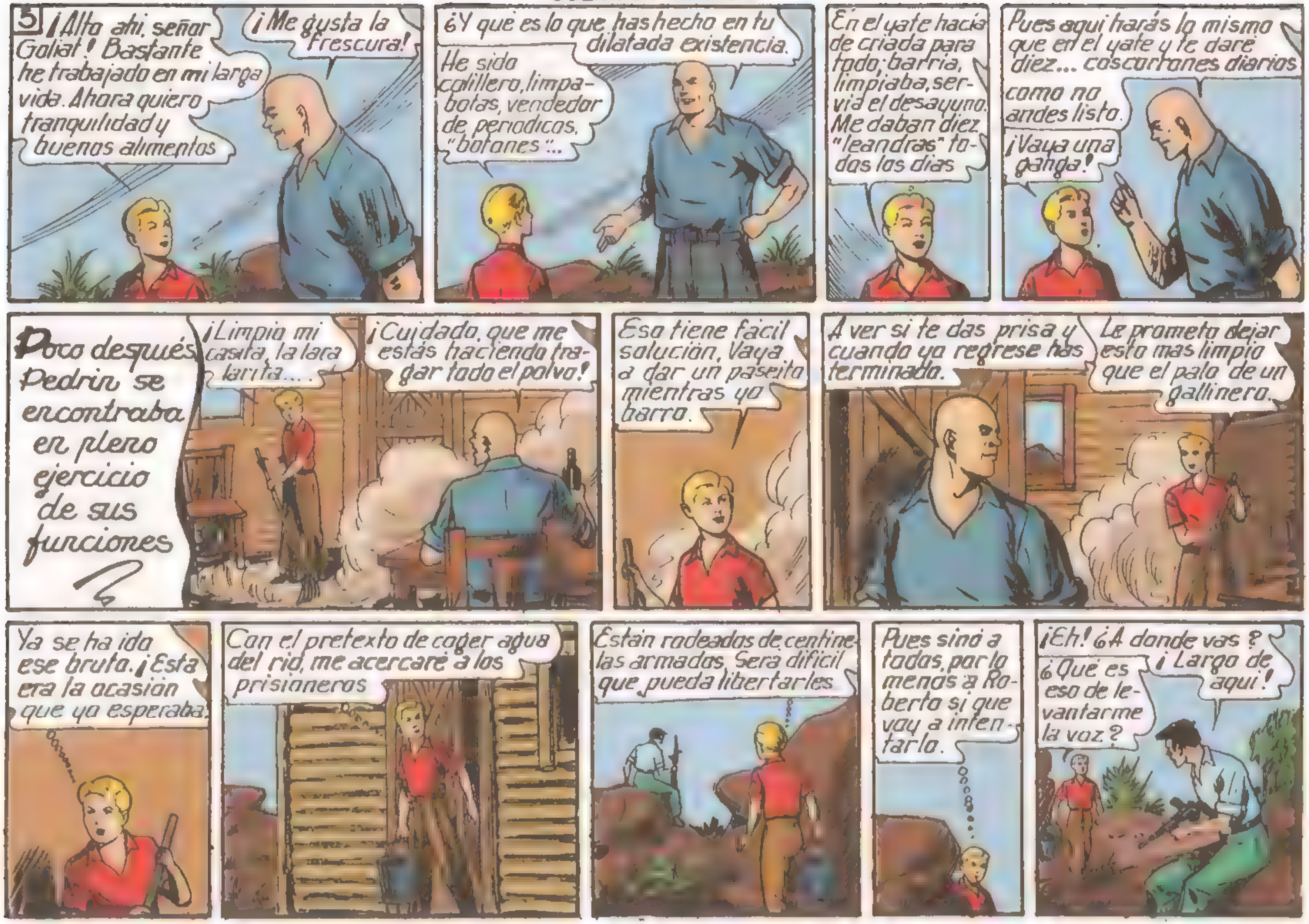

GOLIAT el temible
CON ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRIN
UNA AVENTURA
COMPLETA

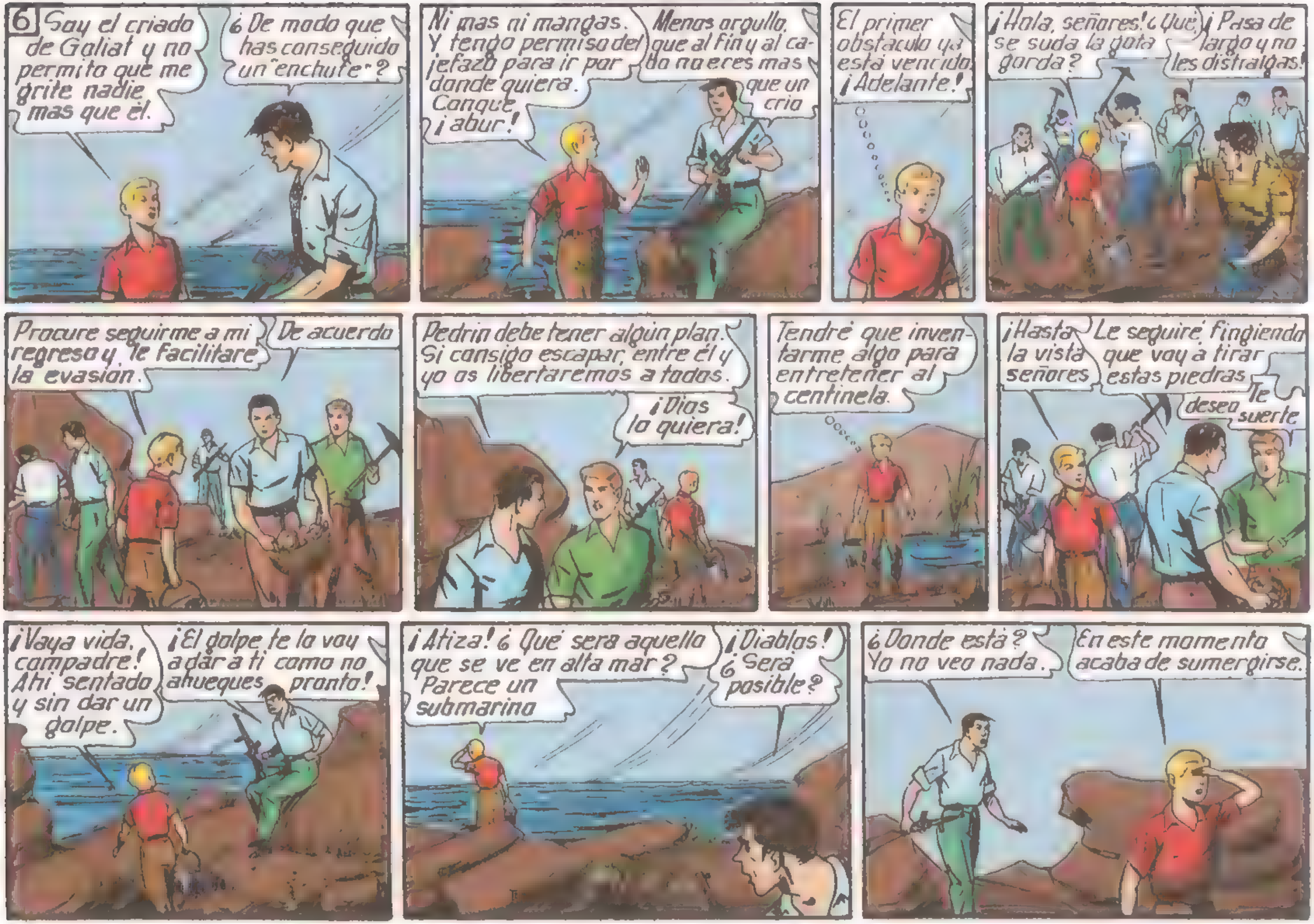
Goliat el temible
Roberto Alcázar y Pedrín se encuentran efectuando un viaje de recreo por la costa del Pacífico a bordo de un yate propiedad de su amigo Charles Grant.
¡Dichosa partida de ajedrez! No comprendo cómo no se aburren.
Tendré que inventar algo para entretenerme.
¡Hola, Chiang! Tráeme un refresco de limón. Aquí te espero.
Ya selvil leflesco ense guida.
Con este calor apetecen las cosas frescas. ¡Eh! ¿Qué es aquello?
Leflesco con limón natulal y tlocitos de hielo. ¡Está liquísimo!
¡Mira, Chiang! ¡Una botella flotando en el agua!
y sin pensarlo más, Pedrín se arroja al agua
¡Estás loco!
¡Socolo! ¡Homble al agua! ¡Niño al agua! ¡Señolito Pedrín al agua...!
¿Qué diablura ha sido esa?
¡Cógete a la cuerda, muchacho!
¡La he pescado! ¡Y dentro tiene un papel!

2
Seguro que esta botella encierra un misterioso misterio.
A ver, trae acá.
¡S.O.S.! Un grupo de náufragos del velero griego "Demetrius", se encuentra en un islote desconocido, fuera de toda ruta marítima y cuya longitud es 139 y latitud 36. ¡Auxiliennos!
¿Qué opinan ustedes? ¿No será esto una broma?
Puede que no. Ese velero desapareció hace unos ocho días.
Deberíamos acudir en auxilio de esos infelices.
El muchacho tiene razón. Y ya que la providencia ha puesto el mensaje en nuestro camino...
¡Estupendo!
Por mi parte, no hay inconveniente. Ponga rumbo a ese islote.
Y al cabo de cuatro días de navegar...
¡Tierra a la vista!
Aquel debe ser el islote de los náufragos.
¡Hay gente sobre aquellas rocas!
¡Nos hacen señales!
¡Pobres! Cuanto deben haber sufrido.
¡Botad una lancha para recoger a esos desdichados.
Atentos a lo que ocurre en el islote, nadie se apercibe de que varios hombres-rana emergen del agua junto al costado del yate.
Por esta parte no debe haber nadie. Engancha el garfio en la borda.


3
¡Adelante! Están todos en la proa.
Desenfundad las armas.
¡Menuda sorpresa les vamos a dar!
¡Cómo saltan de roca en roca para acudir al encuentro de la lancha!
Estarán locos de alegría.
¡Quietos! ¡Toda resistencia es inútil! ¡Estáis en nuestro poder!
¿Qué es esto?
Habeis caido en la trampa. Tambien los de la lancha se van a llevar un buen susto
En efecto, Apenas la embarcación llega a la costa, los fingidos náufragos aprisionan a sus tripulantes
¡Hola, compadres! ¡Suelten los remos y vengan acá!
¡Nos han engañado! ¡Granujas!
¿Qué queréis de nosotros?
Eso os lo dirá el jefe, que no tardará en llegar. Allá se acerca con su lancha.
¡Eh, perillanes! ¡Arrojad una escala para que pueda subir! ¡Deprisa, gandules!
¡Ahí va, qué tío más grandullón!
Bienvenidos a la Isla Desconocida, de la que soy dueño y señor
Es un gran honor para vosotros que yo, el gran Goliat, haya venido personalmente a recibiros.
Déjate de payasadas y dinos cuáles son tus propósitos.
Ya os iréis enterando. Pero antes, quiero que conozcáis mis dominios

4
El yate es conducido por los piratas hasta un puerto natural del islote.
¡Ese es el velero "Demetrius"!
¿Os extraña verlo aquí?
Lo atrajimos como a vosotros, con el truco de la botella. Siempre hay incautos que pican ¡Ja ja!
¡Eso es fantástico! Ese truco solo podía ocurrírsele a una persona de talento.
Pues se me ocurrió a mí.
Así tengo provisiones gratis. También a los tripulantes les saco producto...
¿Les hace pagar rescate?
Algo mejor que eso. Desembarquemos y lo vereis.
Estos son los tripulantes del "Demetrius". Como veis no pierden el tiempo.
¡Es indigno que los tengas aquí, trabajando como esclavos!
Quiero que me allanen el terreno para convertirlo en una base aérea
Luego la venderé a quien más me pague. ¿Te gusta la idea?
Es usted un genio para los negocios ¡Chóquela, machote!
También vosotros trabajareis. Aquí nadie ha de permanecer ocioso.
¿Han oído? Se acabó la buena vida. ¡A trabajar gandules!
¡Pero...
¡Chist! Cuando Pedrín obra así, por algo será.
Dadles un pico y una pala y que hagan ejercicio, que eso es muy sano.
Y tú, perillán, ¿crees que te vas a quedar sin hacer nada?


5
¡Alto ahi, señor Goliat! Bastante he trabajado en mi larga vida. Ahora quiero tranquilidad y buenos alimentos
¡Me gusta la frescura!
¿Y qué es lo que has hecho en tu dilatada existencia.
He sido colillero, limpabotas, vendedor de periodicos, "botones"...
En el yate hacia de criada para todo; barria, limpiaba, servia el desayuno. Me daban diez "leandras" todos los dias
Pues aqui harás lo mismo que en el yate y te daré diez... coscorrones diarios
como no andes listo.
¡Vaya una ganga!
Poco después Pedrin se encontraba en pleno ejercicio de sus funciones
¡Limpio mi casita, la lara larita...
¡Cuidado, que me estás haciendo tragar todo el polvo!
Eso tiene facil solución. Vaya a dar un paseito mientras yo barro.
A ver si te das prisa y cuando yo regrese has terminado.
Le prometo dejar esto mas limpio que el palo de un gallinero.
Ya se ha ido ese bruto. ¡Esta era la ocasión que yo esperaba!
Con el pretexto de coger agua del rio, me acercaré a los prisioneros
Están rodeados de centinelas armados. Será dificil que pueda libertarles
Pues sinó a todos, por lo menos a Roberto si que voy a intentarlo.
¡Eh! ¿A donde vas? ¡Largo de aqui!
¿Qué es eso de levantarme la voz?


6
Soy el criado de Goliat y no permito que me grite nadie mas que él.
¿De modo que has conseguido un "enchufe"?
Ni mas ni mangas. Y tengo permiso del jefazo para ir por donde quiera. Conque ¡abur!
Menos orgullo, que al fin y al cabo no eres mas que un crio
El primer obstaculo ya está vencido ¡Adelante!
¡Hola, señores! ¿Qué se suda la gota gorda?
¡Pasa de largo y no les distraigas!
Procure seguirme a mi regreso y le facilitaré la evasión.
De acuerdo
Pedrín debe tener algún plan. Si consigo escapar, entre él y yo os libertaremos a todos.
¡Dios lo quiera!
Tendré que inventarme algo para entretener al centinela.
¡Hasta la vista señores
Le seguiré fingiendo que voy a tirar estas piedras
Te deseo suerte
¡Vaya vida, compadre! Ahí sentado y sin dar un golpe.
¡El golpe te lo voy a dar a ti como no ahueques pronto!
¡Atiza! ¿Qué sera aquello que se ve en alta mar? Parece un submarino
¡Diablos! ¿Sera posible?
¿Donde está? Yo no veo nada.
En este momento acaba de sumergirse.

7
¿Estás seguro de que era un submarino?
¡Este es el momento!
Roberto aprovecha el descuido del centinela para huir, escondiéndose tras las rocas.
Nadie me ha visto. Cuando vengan a darse cuenta...
Si no era un submarino, sería una ballena, un tiburón o un besugo muy grande.
¡Tú sí que eres un besugo!
¡Bueno, hombre! No hay que enfadarse por eso.
¡Allí está Roberto! Voy a reunirme con él.
Sígame sin que le vean. Le he buscado un escondite formidable.
Vales lo que pesas, Pedrín.
¿En la cabaña de Goliat?
Sí, pero en la leñera. Allí nadie irá a buscarle.
¿Dónde está tu compañero?
No sé. Hace un rato que no lo he visto.
¡Pues no está! ¡Hum...! Esto es muy raro. Se lo diré a Goliat.
¡Registrad el islote hasta dar con él! ¡Ya le quitaré a ese pisaverde las ganas de hacer el tonto!
Pero por más que buscan...
Nada. Como si se lo hubiese tragado la tierra.
¡Seguid registrando, imbéciles!
Puede que no lo encuentren. Ese tipo es más astuto que un zorro. Pero no debe preocuparse.
No me preocupo. ¿Crees que le temo?
No es eso. Digo que, cuando esté escondido un par de días sin probar bocado...
¡Eso! El hambre le hará salir de su escondrija.

8
Y aquella noche...
Ese tio gorila ya está roncando Avisaré a Roberto
Con que no me vean las que vigilan la cabaña de los prisioneros... Por que los otros estarán durmiendo.
Con la oscuridad de la noche, no se me ve ni gota.
Ya puede salir, Roberto. El "amito" está durmiendo.
Pues vamos a despertarle
No te entretengas. ¿Que haces ahí?
Estaba eligiendo una hermosa estaca.
Despierta, bello durmiente, que tienes visita.
¡Ah, bribonzuelo! ¿De modo que toda tu "coba" era para ganarte mi confianza y poder traicionarme?
¡Menos charla y levanta las zarpas! ¡Deprisa!
Conque esas tenemos, ¿eh? ¡Pues vais a ver lo que es bueno!
¿No haces caso? ¡Pues toma!
Tenga la cabeza mas dura que ese palo.
¡Aparta, microbio! ¡Ya te ajustaré las cuentas cuando acabe con el otro!
¡Ay...!
¡Voy a triturarte!
¡Encaja esta!
¡Mi tia la del puebla! ¡Que mano más pesada tiene este bruto!
No me hacen mella tus golpes.
¡Oh...!
¡Ahi va una de mi marca!
¡Ya eres mio! ¡Ahora ya no te escapas!

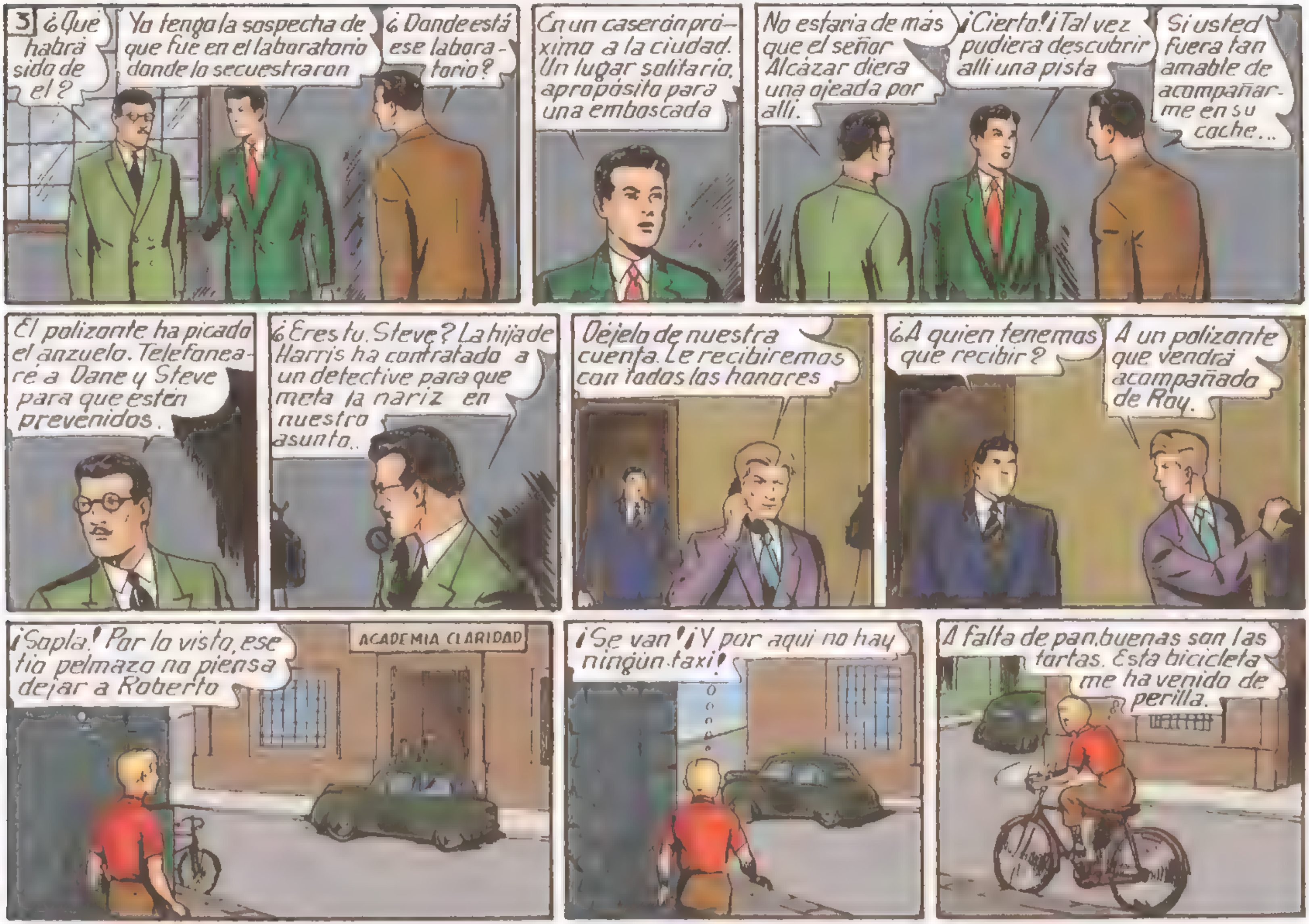
9
¡Aug...!
¿Ya empiezas a quejarte?
¡Eso le ha hecho "pupa"
¡Ahí va otra caricia!
A este tío mulo hay que tratarle a coces.
Cocearemos todos. ¡Toma!
¡Ahora está bien para una azotaina!
¡Te atrapé!
¡Me las pagarás!
Si él te las paga, tú "cabras"
¡Vaya coscorrón!
¡A ver si así te ablandamos la cabezota!
¡Oh...!
¡Bravo! ¡Lo ha dejado K.O.
Trae una cuerda y lo amarraremos.
"Empaquételo" bien, que ese tío es capaz de romper la cuerda cuando vuelva en sí.
Después de dejar a Goliat bien asegurado, nuestros amigos se disponen a poner en libertad a los cautivos.
Hay dos hombres. Hemos de sorprenderles para que no avisen al resto de los bandidos.
Yo me ocuparé de eso. Usted espere aquí.
¡Alto! ¿Dónde vas?
Aquí. Me envía el amo, que acaba de atrapar al fugitivo.
Le está dando una paliza y quiere que vayáis uno de vosotros para haceros cargo de él.
Yo iré
¡Qué fines Goliat!

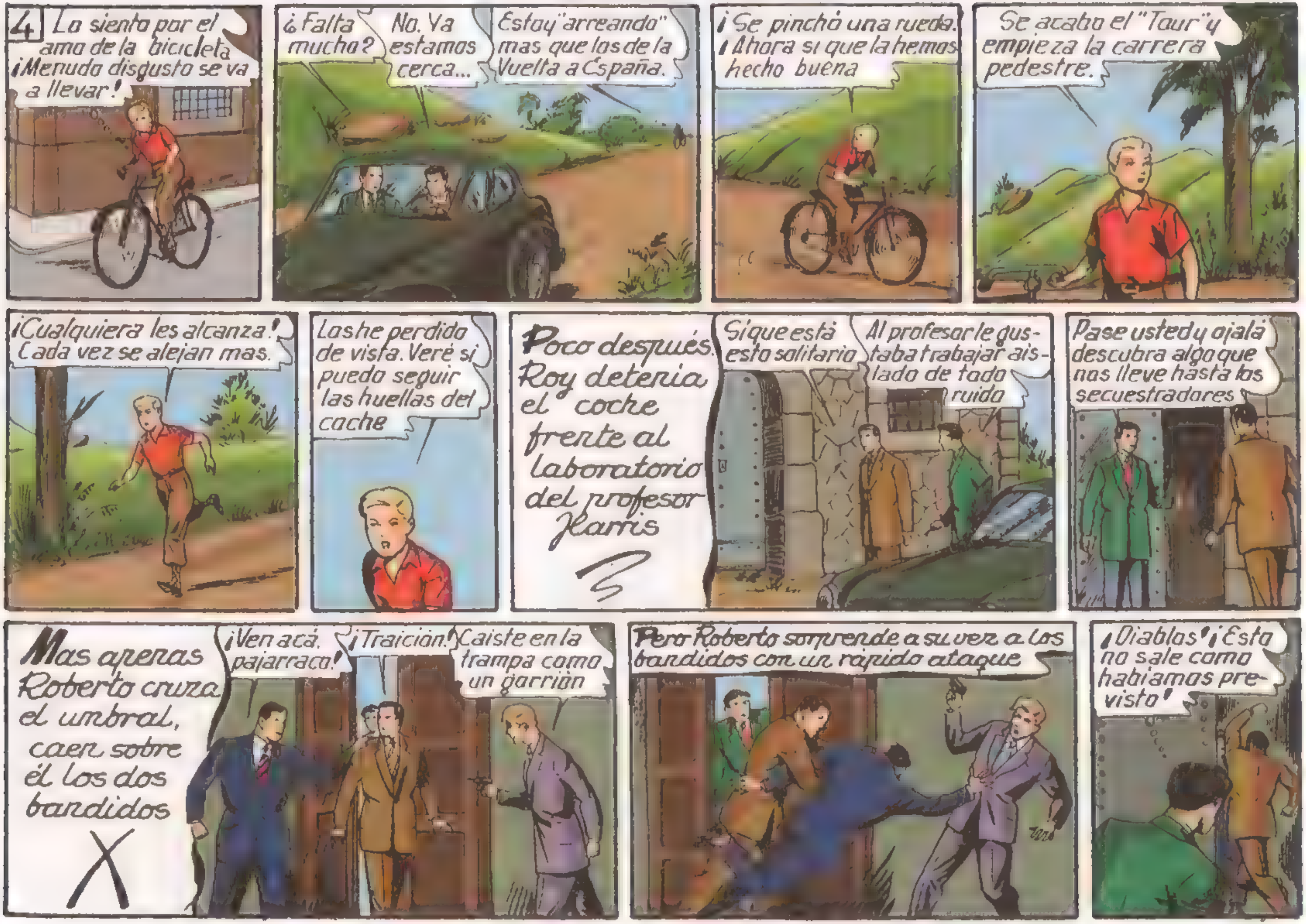
10
Ha sido una captura muy emocionante. Goliat lo descubrió escondido tras unas rocas, pero él echó a correr.
Entonces yo, que estaba al acecho con este garrote preparado...
¿Le atizaste?
¡Le atice! Así de fuerte fué el golpe
¡Uf...!
Veo que Roberto tambien ha "facturado" al suyo
¡Prohibido el paso!
Vamos a abrir el toril.
¡Menuda alegría se van a llevar!
¡Hola, señores! El que quiera ser libre, que levante el dedo
¡Han triunfado!
¡Son unos heroes!
¡Silencio, por favor! Aún nos falta reducir al resto de los piratas.
Les sorprenderemos antes de que puedan empuñar las armas.
Apenas abra yo la puerta, ustedes les encañonan con ese par de "regaderas"
¡Tarari...! Quinto levanta, tira de la manta...
¡Arriba todos! ¡Y mucho ojo con intentar alguna jugarreta!
¡Nos han cogido!
Les dispondremos un "cómodo" alojamiento en la bodega de mi velero.
No se fíe de ellos y póngales centinelas de vista.
Y poco después, zarpan las dos naves rumbo a un puerto americano para hacer entrega de los piratas a las autoridades.
Fin

El SECUESTRO del PROFESOR
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
1'25 ptas
UNA AVENTURA COMPLETA
REVISTA PARA LOS JÓVENES

El SECUESTRO del PROFESOR
Roberto Alcázar y Pedrín se hallan en un hotel de Londres descansando de su última aventura
¡El teléfono! ¡Qué ganas de fastidiar! Déjelo que suene y creerán que no estamos
Puede ser algo de interés
¿Dígame? Sí, el mismo. Descuide. Pasaré inmediatamente por su casa. Adiós.
¿No le dije? Ya sabía yo que sería alguien con ganas de fastidiar.
Era la hija del profesor Edwad Harris. Necesita de mis servicios como detective.
Me suena el nombre de ese profesor. ¿No han hablado de él los periódicos?
Sí. Desapareció hace unos días.
Ya recuerdo. Creo que había inventado un invento de esos que inventan los inventores.
¡Vaya parrafada! Se habló de cierta fórmula... En fin, ¿me acompañas?
Bien. Me daré un paseíto.
Aquí vive la señorita Jane Harris
Hable usted con ella, que yo voy a proseguir mi paseo. Ya nos veremos luego en el hotel.
Bueno, ¿y qué voy a hacer yo solo por ahí? Esperaré a que salga Roberto y nos iremos juntos
¿La señorita Jane Harris? Soy Roberto Alcázar.
Pase usted, por favor...
Se trata de mi padre. La policía cree que ha huido con los secretos en que investigaba
Y usted, naturalmente, no lo cree así.

2
Mi padre es incapaz de hacer tal cosa
Yo creo que el profesor ha debido ser raptado por agentes de alguna potencia extranjera.
Es muy posible.
Este es Roy Clark auxiliar de mi padre y mi prometida
Encantado de conocerle. Me tiene a su disposición
Gracias Tal vez pueda usted serme util
El profesor desapareció despues de salir de la Academia "Claridad" donde tenia a su cargo el aula de química.
Le llevaré en mi auto a la Academia Allí podrá iniciar su investigación
Bien. Vamos allá.
Le presentaré al director. El pobre está muy afligido por lo ocurrido al profesor. Eran muy amigos...
¡Atiza! Entra para hablar con una mujer y sale con un hombre
¿Quien será ese tio y donde irán? Yo no me quedo sin saberlo ¡Eh, taxi!
Siga aquel coche y habrá buena propina
Descuida. No lo perderemos de vista
Se han detenido frente a aquella Academia ¿Qué hacemos?
Pare aqui y tome esto Lo que sobre para usted
Roberto es presentado por Roy Clark al doctor Wrangel, director de la Academia
Yo no creo culpable al profesor Harris y estoy interesado en que esto se demuestre.
Para ello es preciso que antes demos con su paradero
¡Pobre Harris! Su desaparición ha sido un trastorno para la Academia y un rudo golpe para los que le conocemos


3
¿Qué habrá sido de él?
Ya tengo la sospecha de que fue en el laboratorio donde lo secuestraron
¿Dónde está ese laboratorio?
En un caserón próximo a la ciudad. Un lugar solitario, apropósito para una emboscada
No estaría de más que el señor Alcázar diera una ojeada por allí.
¡Cierto! ¡Tal vez pudiera descubrir allí una pista
Si usted fuera tan amable de acompañarme en su coche...
El polizonte ha picado el anzuelo. Telefonearé a Dane y Steve para que estén prevenidos.
¿Eres tú, Steve? La hija de Harris ha contratado a un detective para que meta la nariz en nuestro asunto..
Déjelo de nuestra cuenta. Le recibiremos con todos los honores
¿A quién tenemos que recibir?
A un polizonte que vendrá acompañado de Roy.
¡Sopla! Por lo visto, ese tío pelmazo no piensa dejar a Roberto
ACADEMIA CLARIDAD
¡Se van! ¡Y por aquí no hay ningún taxi!
A falta de pan, buenas son las tartas. Esta bicicleta me ha venido de perilla.


4
Lo siento por el amo de la bicicleta ¡Menudo disgusto se va a llevar!
¿Falta mucho?
No. Ya estamos cerca...
Estoy "arreando" mas que los de la Vuelta a España.
¡Se pinchó una rueda! ¡Ahora si que la hemos hecho buena
Se acabo el "Tour" y empieza la carrera pedestre.
¡Cualquiera les alcanza! Cada vez se alejan mas.
Los he perdido de vista. Veré si puedo seguir las huellas del coche
Poco después Roy detenia el coche frente al laboratorio del profesor Harris
Sigue está esto solitario
Al profesor le gustaba trabajar aislado de todo ruido
Pase usted y ojalá descubra algo que nos lleve hasta los secuestradores
Mas apenas Roberto cruza el umbral, caen sobre él los dos bandidos
¡Ven acá, pajarraco!
¡Traición!
Caiste en la trampa como un gorrión
Pero Roberto sorprende a su vez a los bandidos con un rápido ataque
¡Diablos! ¡Esto no sale como habiamos previsto!

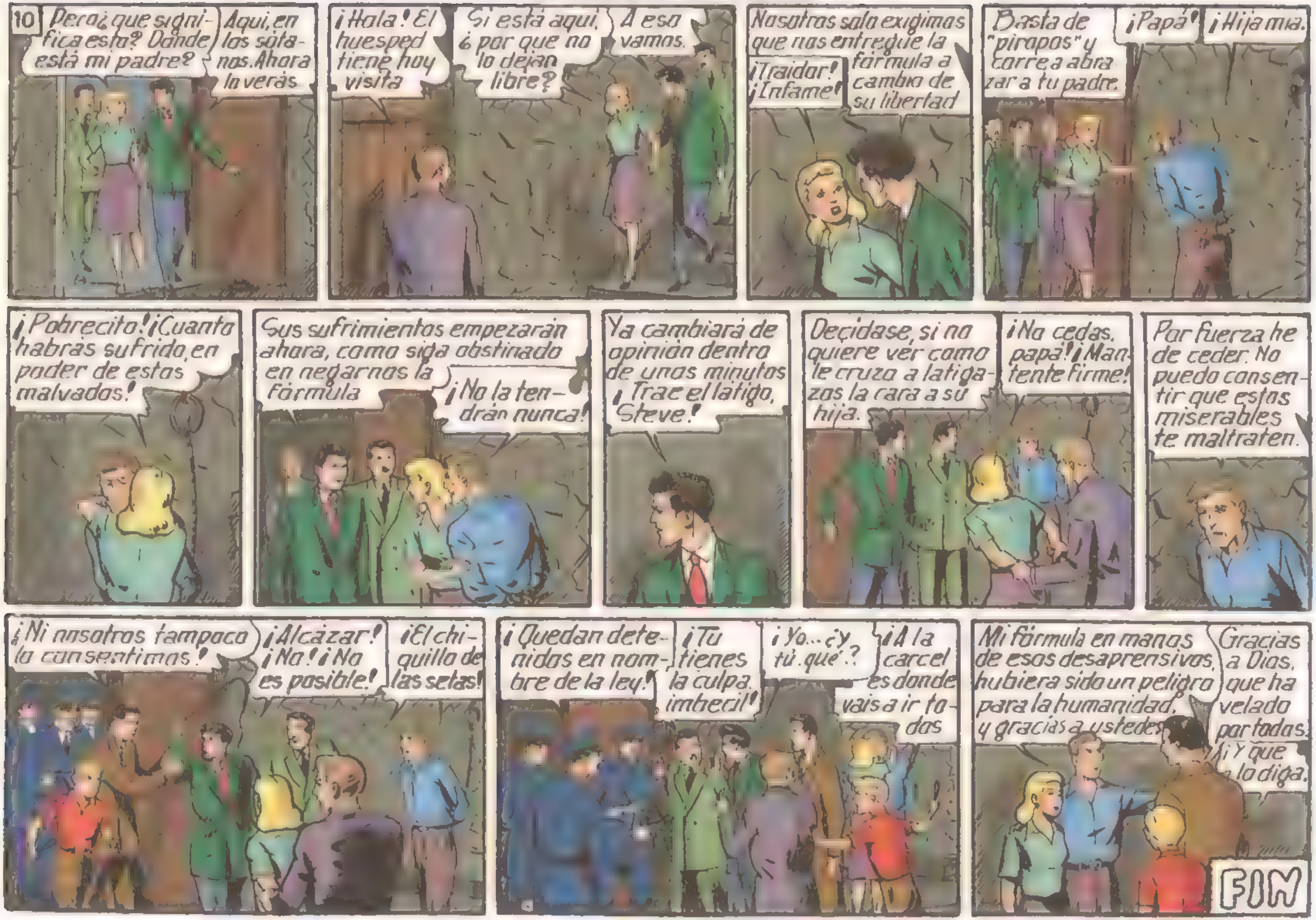
5
Tendré que intervenir yo
¡Tomad, rufianes!
¡Atacadle mientras yo le sujeto!
¡Ah, bribón!
¡A mí no hay quien me sujete!
¡Yo acabaré contigo!
¡Ay...!
¡A ver si así...! ¡Oh! ¡Le di a Dane!
¡Ay...!
¡Suelta eso, granuja!
¡Ahora verás!
Roy asesta un fuerte golpe a Roberto, privándole del sentido
¡Por fin...!
Siguiendo carretera adelante, Pedrín se aproxima al laboratorio.
El disparo ha sonado en aquella dirección.
¡Allí está el coche! El disparo que he oído me tiene preocupado. ¿Le habrá ocurrido algo a Roberto?
¡Dane! ¡Lo hice sin querer...
No te preocupes. Yo lo arreglaré para que éste cargue con las culpas

6
Le inyectaré una droga que le hará... ¡Eh! ¡Ahi fuera hay un chiquillo!
¿Donde está?
Tras aquellos arbustos. Sal por la puerta trasera y procura atraparle.
¡Hum...! Este silencio no presagia nada bueno.
Me acercaré a la puerta principal... ¿¡Eh!?
¡Quieto ahi, arrapiezo!
¡Andando, pollito!
¡Buena la hemos hecho. Seguro que a Roberto tambien lo han trincado.
¿Qué diablos se te ha perdido por aqui?
Nada. Estaba buscando setas
¡Embustero!
Este ha debido oir el disparo. Si le soltamos, puede ir con el cuento a la policia
No le contara nada a nadie. Vamos adentro y le amarraremos
Asi no podrás moverte ni gritar.
Ahora, nos ocuparemos del otro. Voy al laboratorio por el inyectable
Esta inyección le dejará aletargado durante una hora. Cuando vuelva en si, no recordara nada
Lo dejaremos en el campo, junto a este y empuñando el arma homicida Luego avisaremos a la policia...
¡Buen truco! Pero cuando le pase el efecto de la droga
No recobrará la memoria a menos que se le aplique el "Phencras," antidoto de la droga

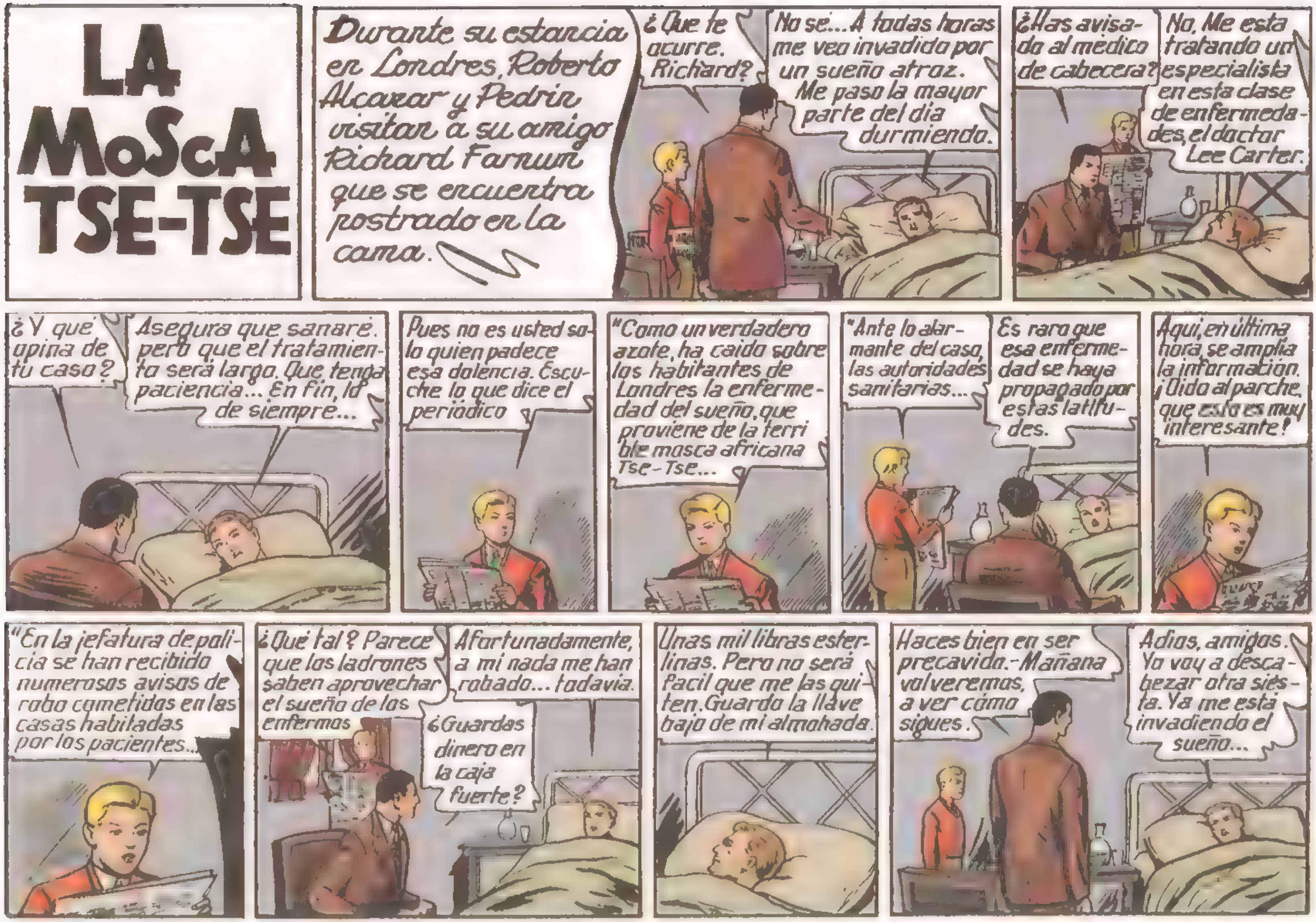
7
Y ese antidoto nadie se lo podrá aplicar porque voy a destruirlo junto con este edificio.
¿Va a prenderle fuego a la casa?
Sí. Mete en el coche al detective y a Dane
Verteré este frasco de alcohol sobre la leña para que prenda mejor el fuego.
Dentro de media hora, estará el edificio convertido en pavesas.
Ahí te quedas, muchacho. Lo siento por ti, pero has visto demasiado y serías un peligro para nosotros
En marcha, Steve. Vamos a buscar un sitio alejado de aquí donde podamos dejar a estos.
Y poco después...
Podíamos dejarles en aquel solar.
Bien. Coloca tu pistola en la mano de Alcázar, pero antes, borra tus huellas
Mientras Steve cumple lo ordenado por Ray, éste comunica con la policía
¿Es la comisaría? En un solar próximo a Dover Street había dos hombres riñendo. A poco de pasar yo, he oído un disparo.
Al quedar solo, Pedrín intenta desprenderse de sus ligaduras
Parece que esto va cediendo
Si no me doy prisa, acabaré como pollo a la parrilla. ¡Ya tengo un brazo libre...!
¡Vaya humareda! ¡Menudo infierno debe haber por abajo!
Ahora, al laboratorio, a ver si encuentro el antídoto
¡Mi madre! ¡Cualquiera lo encuentra entre tanto potingue!

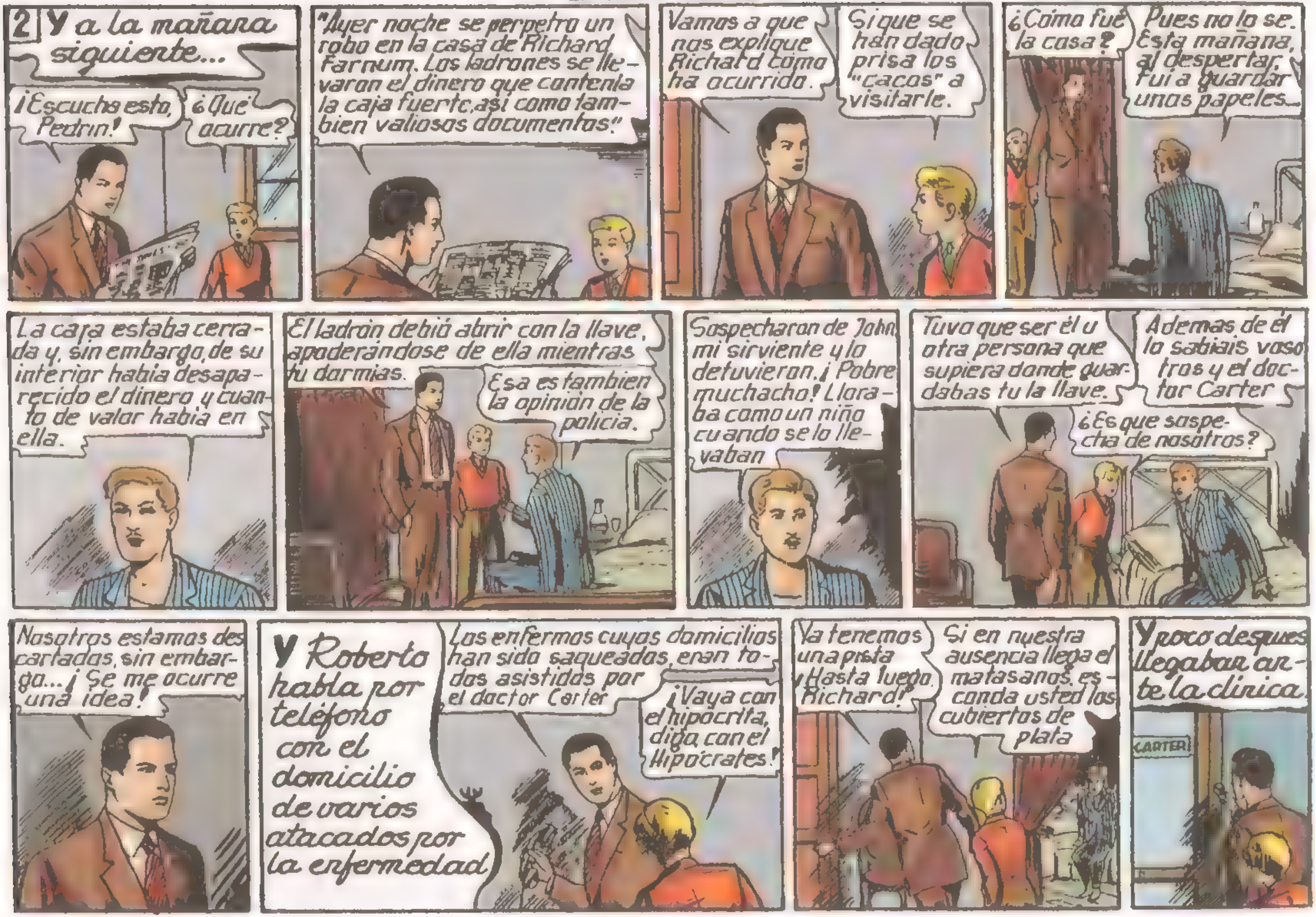
8
A ver.. Phentatal... Suero B.H... ¡Phencras! ¡Ya lo tengo!
¡Las llamas han invadido la escalera! ¿Por donde salgo ya ahora?
No hay otro remedio que saltar por la ventana.
¡A la de tres!
Pero al pie de aquella ventana, existia un terraplen por el que Pedrin cae rodando
¡Mi madre! ¡Voy a dar mas vueltas que un tiovivo!
Al rodar por la pendiente, su cabeza choca violentamente contra una roca
¡Oh...!
Y cuando, al fin recobra el sentido
¡Uf...! ¿Eh...? ¡Si está anocheciendo! ¡Vaya sueñecito!
Y menos mal que el frasco no se ha roto. Pero, ¿qué habrá sido de Roberto en todo este tiempo?
Tendré que emprender el regreso a la ciudad
...diario de la noche. Noticias de última hora. El crimen de un detective... Partido de futbol con...
¡Eh, chaval, dame un periodico!
"Pelea en un solar. Un hombre muerto. El agresor es un famoso detective cuyo nombre no quiere revelar la policia hasta que...
Debe tratarse de Roberto. ¡En menudo lio le han metido! Pero yo lo pondré todo en claro.
Y Pedrin se dirige a la comisaria donde está detenido su jefe
Buenas noches, comisario. ¿Donde tiene usted encerrado y cargado de cadenas a ese "temible asesino"?
¡Hola, Pedrin!
El caso no es para tomarlo a broma. Tu jefe fue encontrado empuñando el arma homicida y como a consecuencia de algún golpe ha perdido la memoria...
...no puede declarar ni defenderse, ¿no es asi? Eso lo soluciono yo enseguida

9
Seguimos igual. No recuerda nada, ni siquiera su nombre.
Aqui traigo ya el balsamo maravilloso que le hará recordar
Una vez inyectado el antidoto, Roberto va recuperandose lentamente...
¡Oh...! Parece como si despertara de un sueño
Ahora, entre él y yo, les explicaremos lo ocurrido.
Entretanto, en la Academia...
Debiste de asegurarte que el detective no nos estorbaria mas
Tal vez tengas razon
De todas formas, nada podemos temer de Alcázar. Si no le condenan, le internaran en algun manicomio.
Pero la policia indagará. El muerto estaba a nuestro servicio. El caserón incendiado, tambien. La hija del profesor puede declarar que Alcázar actuaba por orden suya y... por el hilo pueden sacar el ovillo.
Presiento que estamos en peligro. Tenemos que arrancarle al profesor Harris su secreto y ponernos a salvo
Se me ha ocurrido una idea para hacer hablar al viejo.
Y Roy se dirige a casa de su prometida.
Procuraré convencerla para que me acompañe a la Academia y, una vez alli...
¡Buenas noticias, Jane! Hemos logrado comunicar con los secuestradores. Piden un discreto rescate...
¡Se lo daremos!
El caso es, que Roberto Alcázar se niega a ello. Quiere ser él quien los detenga sin darles ni un centavo
Tienes que acompañarme a la Academia para convencerle o, en caso contrario, prescindir de él.
¡Si, vamos!
Y una vez en la Academia..
¿Donde está el detective? Yo le convenceré.
No es al detective, sino a tu padre al que vamos a convencer


10
Pero ¿que significa esto? ¿Donde está mi padre?
Aqui, en los sótanos. Ahora lo verás.
¡Hola! El huesped tiene hoy visita
Si está aqui, ¿por que no lo dejan libre?
A eso vamos.
Nosotros solo exigimos que nos entregue la fórmula a cambio de su libertad
¡Traidor! ¡Infame!
Basta de "piropos" y corre a abrazar a tu padre.
¡Papá!
¡Hija mia!
¡Pobrecito! ¡Cuanto habrás sufrido en poder de estos malvados!
Sus sufrimientos empezarán ahora, como siga obstinado en negarnos la fórmula
¡No la tendrán nunca!
Ya cambiará de opinión dentro de unos minutos. ¡Trae el látigo, Steve!
Decidase, si no quiere ver como le cruzo a latigazos la cara a su hija.
¡No cedas, papá! ¡Mantente firme!
Por fuerza he de ceder. No puedo consentir que estos miserables te maltraten.
¡Ni nosotros tampoco lo consentimos!
¡Alcázar! ¡No! ¡No es posible!
¡El chiquillo de las setas!
¡Quedan detenidos en nombre de la ley!
¡Tu tienes la culpa, imbecil!
¡Yo... ¿y tú, qué?
¡A la carcel es donde vais a ir todos
Mi fórmula en manos de esos desaprensivos, hubiera sido un peligro para la humanidad, y gracias a ustedes
Gracias a Dios, que ha velado por todos.
¡Y que lo diga.
FIN

LA MOSCA TSE-TSE
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
1'25 ptas
UNA AVENTURA COMPLETA
REVISTA PARA LOS JOVENES


LA MoScA TSE-TSE
Durante su estancia en Londres, Roberto Alcazar y Pedrín visitan a su amigo Richard Farnum que se encuentra postrado en la cama.
¿Que te ocurre, Richard?
No sé... A todas horas me veo invadido por un sueño atroz. Me paso la mayor parte del día durmiendo.
¿Has avisado al médico de cabecera?
No. Me está tratando un especialista en esta clase de enfermedades, el doctor Lee Carter.
¿Y qué opina de tu caso?
Asegura que sanaré, pero que el tratamiento será largo. Que tenga paciencia... En fin, lo de siempre...
Pues no es usted solo quien padece esa dolencia. Escuche lo que dice el periódico.
"Como un verdadero azote, ha caído sobre los habitantes de Londres la enfermedad del sueño, que proviene de la terrible mosca africana Tse-Tse...
"Ante lo alarmante del caso, las autoridades sanitarias...
Es raro que esa enfermedad se haya propagado por estas latitudes.
Aquí, en última hora, se amplía la información. ¡Oído al parche, que esto es muy interesante!
"En la jefatura de policía se han recibido numerosos avisos de robo cometidos en las casas habitadas por los pacientes...
¿Qué tal? Parece que los ladrones saben aprovechar el sueño de los enfermos.
Afortunadamente, a mí nada me han robado... todavía.
¿Guardas dinero en la caja fuerte?
Unas mil libras esterlinas. Pero no será fácil que me las quiten. Guardo la llave bajo de mi almohada.
Haces bien en ser precavido.- Mañana volveremos, a ver cómo sigues.
Adiós, amigos. Yo voy a descabezar otra siesta. Ya me está invadiendo el sueño...

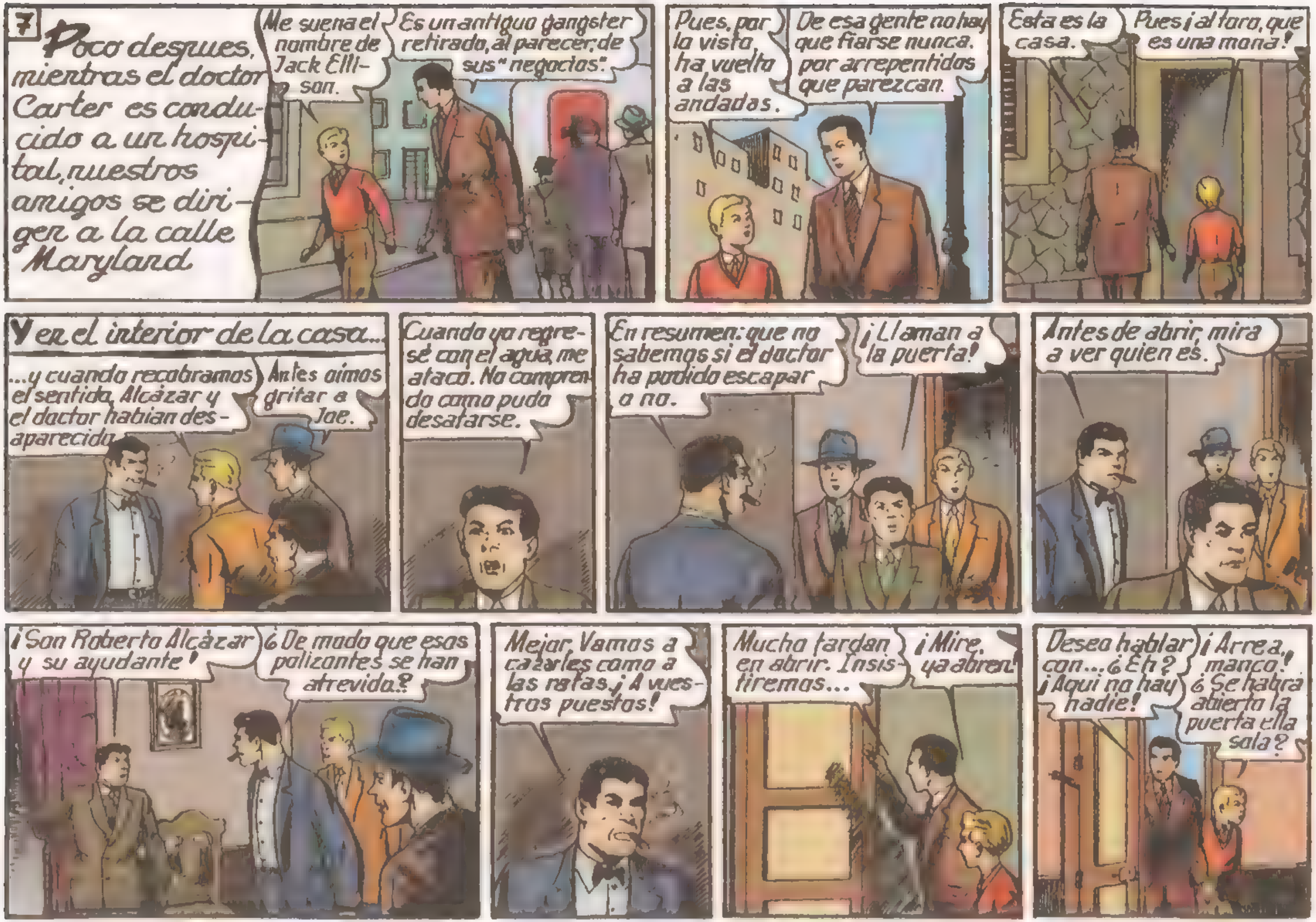

2 Y a la mañana siguiente...
¡Escucha esto, Pedrín!
¿Qué ocurre?
"Ayer noche se perpetró un robo en la casa de Richard Farnum. Los ladrones se llevaron el dinero que contenía la caja fuerte, así como también valiosos documentos."
Vamos a que nos explique Richard cómo ha ocurrido.
Sí que se han dado prisa los "cacos" a visitarle.
¿Cómo fué la casa?
Pues no lo sé. Esta mañana, al despertar, fuí a guardar unos papeles...
La caja estaba cerrada y, sin embargo, de su interior había desaparecido el dinero y cuanto de valor había en ella.
El ladrón debió abrir con la llave, apoderándose de ella mientras tú dormías.
Esa es también la opinión de la policía.
Sospecharon de John, mi sirviente y lo detuvieron. ¡Pobre muchacho! Lloraba como un niño cuando se lo llevaban
Tuvo que ser él u otra persona que supiera dónde guardabas tú la llave.
Además de él lo sabíais vosotros y el doctor Carter
¿Es que sospecha de nosotros?
Nosotros estamos descartados, sin embargo... ¡Se me ocurre una idea!
Y Roberto habla por teléfono con el domicilio de varios atacados por la enfermedad
Los enfermos cuyos domicilios han sido saqueados, eran todos asistidos por el doctor Carter
¡Vaya con el hipócrita, digo, con el Hipócrates!
Ya tenemos una pista. ¡Hasta luego, Richard!
Si en nuestra ausencia llega el matasanos, esconda usted los cubiertos de plata
Y poco después llegaban ante la clínica.
CARTER

3
¿Está el doctor?
Si, pero no es hora de consulta. Vuelvan mas tarde.
No venimos a la consulta. Digale que somos amigos del señor Farnum.
Está bien. Pasen y espérense.
¿Un hombre y un muchacho rubio? ¡Hum...! Deben ser los detectives que, según me dijo, le visitaron ayer.
¿Detectives?
Si, pero no te asustes. Hazles pasar a mi despacho, y luego avisa a los muchachos y estad alerta por si os necesito.
Descuide.
Adelante. ¿Me equivoco al suponer que es usted el famoso detective Roberto Alcázar?
El mismo.
Y yo, Pedrín, el as de los ayudantes.
El señor Farnum me habla de ustedes en términos muy elogiosos. Y bien, ¿en que puedo servirles?
Quisiera hacerle algunas preguntas acerca del robo de que ha sido victima nuestro amigo.
¿Que le han robado? ¡Oh, cuanto lo siento!
Lo que a mi me extraña es que los ladrones sientan predilección por cierta clase de enfermos.
Y da la "casualidad" de que todos los enfermos robados son clientes suyos. ¿Que me dice usted de esto?
Sobre ese punto, prefiero que hablen mis "abonados defensores". ¡Pasad, muchachos!
¡Nos ha tendido una emboscada!
¡El muy bribon...!
¡Quieto, si no quieres pasarlo mal!
¡Y tu tambien niño!
¡Amarradles!
Sabia que tarde o temprano, se sospecharia de mi. Por eso había tomado mis medidas.

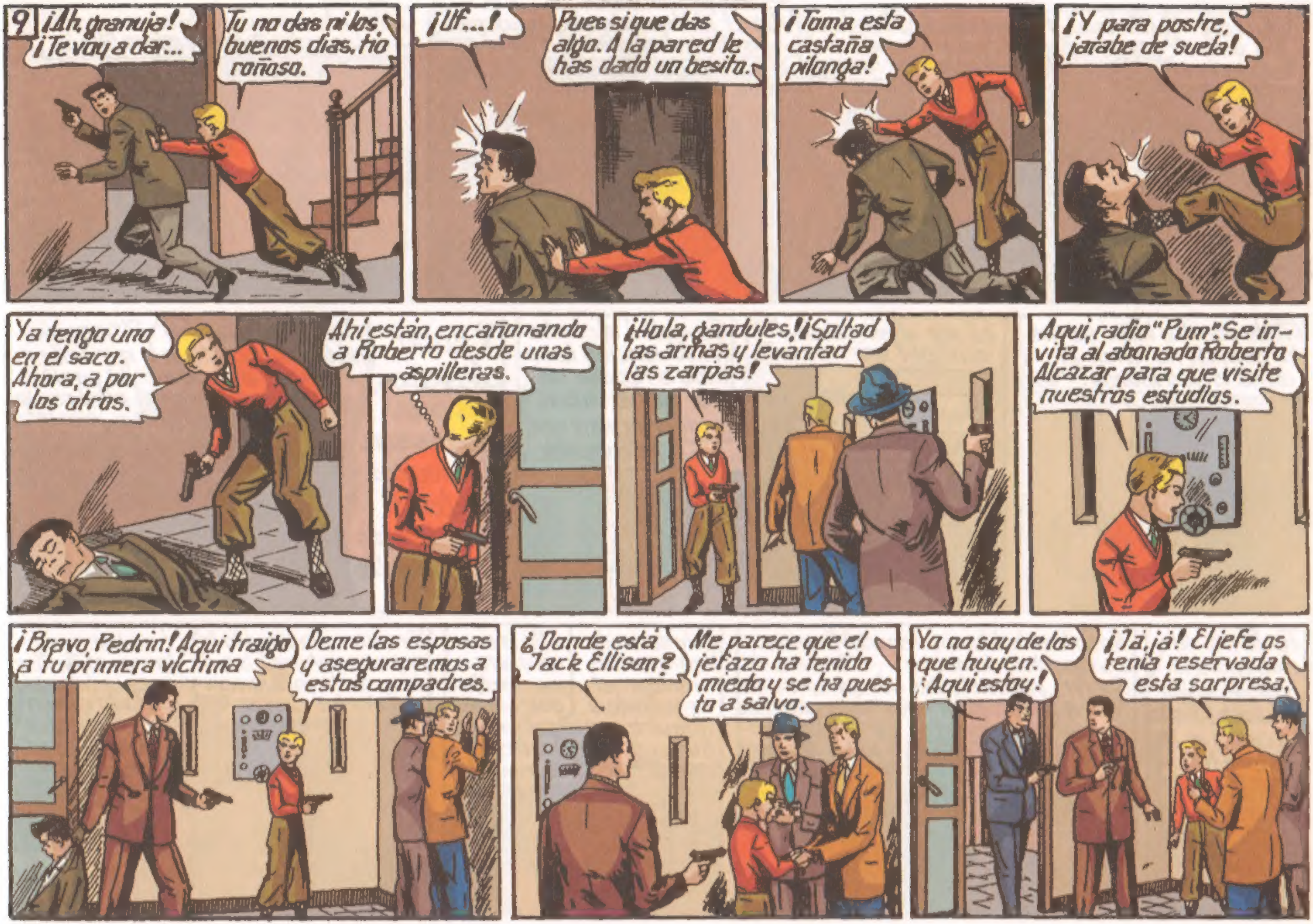
4
Enceradles y ya decidiremos lo que hay que hacer con ellos.
¿Ha pensado lo que hara con usted la justicia?
Por esa parte, estoy tranquilo. Voy a preparar mis cosas y hoy mismo saldré del país.
Después de atarles de pies y manos, Roberto y Pedrín son encerrados con un centinela de vista
Os habeis metido en un mal negocio.
¿Cree que nos van a dar un susto
Lo mas seguro
Tendremos que contar chistes para no aburrirnos demasiado mientras llega la hora.
Sería mas interesante que usted nos contara las andanzas de su jefe
Está bien. Satisfaré vuestra curiosidad antes de que os envien al otro barrio.
Fué el doctor quien provoco la enfermedad del sueño a sus pacientes. Así, mientras ellos duermen, él los "despluma" tranquilamente.
Eso es lo que yo me imaginaba
Habeis sido muy listos, pero de nada os valdrá porque esta noche
Ya que tendremos que tragarnos el agua sucia del rio dame ahora un poco de la buena. Tengo una sed que me abraso.
Está bien. Pero entretanto, os dejaré encerrados con llave. No me fío ni un pelo de vosotros.
Y al quedar solos...
Tengo las ligaduras algo flojas, pero no ceden. Prueba a desatar el nudo con los dientes
¡Vamos allá!
¡Date prisa! Ese individuo no tardará en regresar
Aquí está el camarero. ¿Desean algo más los señores?
Tendremos que darte el agua en la boquita, como a los niños.

5
¡Oh...!
Lo siento, amigo, pero no queremos bañarnos en el Támesis.
¡Uf...!
Con esto ya tienes bastante.
Despues de librarse de sus ligaduras, atan con ellas a su guardian
No se ve a nadie.
Salgamos de aqui.
Este ya no nos molestará.
Aqui están los dos sicarios del doctor.
...y, en cuanto al detective, no debemos preocuparnos, porque esta noche...
¡Esta noche dormireis todos en la carcel, bandidos!
¡El detective.
¡Toma!
¡Alto ahi.
Lo mejor que puedo hacer es preparar las maletas y marcharme al extranjero.
¡Diablos! ¿Qué serán esos gritos y golpes? Voy a ver...!
¡Los detectives! ¡Se han escapado!
¡Mire, Roberto! ¡Allá asoma la cara el mata sanos!
¡No puedo huir! ¡Ellos me cierran la salida! ¡Estoy perdida!
¡Espera, tío zanguango, que te voy a dar un confite

6
¡Deténgase! ¿Está usted loco?
¡Se aplastará en la calle!
¡Atiza! Esta da a los tejados!
¡Salta! ¡Vamos tras él!
Es inútil que se canse corriendo. No tendrá esca-patoria.
Ha llegado al final de la manzana y no puede seguir.
¡Párate "paraa!" que has llegado a la meta!
¡Quieto....!
¡No me cogereis!
Pero el doctor Carter calcula mal la distancia
¡¡Aaaah....!!
Apresuradamente, Roberto y Pedrín bajan a la calle, donde el doctor Carter se encuentra gravemente herido.
¡Animo, señor! Pronto vendrá una ambulancia.
¿Ve lo que le ha ocurrido por huir de la justicia? ¿Cómo se encuentra?
Mal... Creo... que me he fracturado... la columna vertebral...
Este... es mi castigo... Pero no es mía toda la culpa... Yo... no hice... mas que seguir las órdenes...
¿Quien le daba órdenes?
Jack Ellisan... Vive en Maryland Street 325


7
Poco despues, mientras el doctor Carter es conducido a un hospital, nuestros amigos se dirigen a la calle Maryland
Me suena el nombre de Jack Ellison.
Es un antiguo gangster retirado, al parecer; de sus "negocios".
Pues, por lo visto, ha vuelto a las andadas.
De esa gente no hay que fiarse nunca, por arrepentidos que parezcan.
Esta es la casa.
Pues ¡al toro, que es una mona!
Y en el interior de la casa...
...y cuando recobramos el sentido, Alcázar y el doctor habian desaparecido.
Antes oimos gritar a Joe.
Cuando yo regresé con el agua, me atacó. No comprendo como pudo desatarse.
En resumen: que no sabemos si el doctor ha podido escapar o no.
¡Llaman a la puerta!
Antes de abrir, mira a ver quien es.
¡Son Roberto Alcázar y su ayudante!
¿De modo que esos polizontes se han atrevido?
Mejor. Vamos a cazarles como a las ratas. ¡A vuestros puestos!
Mucho tardan en abrir. Insistiremos...
¡Mire, ya abren!
Deseo hablar con... ¿Eh? ¡Aqui no hay nadie!
¡Arrea, manco! ¿Se habrá abierto la puerta ella sola?

8
¿Qué ha sido eso?
¡La puerta se ha cerrado! ¡Esto parece la casa de los sustos!
Ahora no se puede abrir. ¿Qué hacemos?
Seguir adelante. ¡Vamos!
En aquel momento, una voz suena junto a ellos.
¡Atención, Alcázar! ¡Suelta la pistola y levanta las manos!
¡Mi tía!
Deben hablar por algún micrófono.
¡Escucha, Ellisan! El doctor Carter te ha denunciado. Entrégate y saldrás ganando.
¡No seas iluso! ¡Tu eres quien ha de rendirse! Estás encañonado por nuestras armas. Y si no te lo crees...
Apenas calla la voz, varias balas se incrustan en la pared junto a la cabeza de Roberto.
¡Suelta el arma, o de lo contrario serás tu nuestro blanco!
¡Sopla...!
¡Pues yo no me rindo!
¡Carape! Si me descuido, me chamuscan el pelo.
El crío se nos ha escabullido. Baja tu y atrápale.
Y de paso, amarraré al detective.
Esta vez no me andaré con bromas ni tonterías.
Mas Pedrín, que ha oído los pasos del bandido, le acecha escondido en el hueco de la escalera.
¡Hola! ¡Pero si es el que estaba en casa del doctor! -Ahora le daré para el pelo.


9
¡Ah, granuja! ¡Te voy a dar...
Tu no das ni los buenos dias, tio roñoso.
¡Uf...!
Pues si que das algo. A la pared le has dado un besito.
¡Toma esta castaña pilonga!
¡Y para postre, jarabe de suela!
Ya tengo uno en el saco. Ahora, a por los otros.
Ahí están encañonando a Roberto desde unas aspilleras.
¡Hola, gandules! ¡Soltad las armas y levantad las zarpas!
Aqui, radio "Pum". Se invita al abonado Roberto Alcazar para que visite nuestros estudios.
¡Bravo, Pedrín! Aquí traigo a tu primera víctima
Deme las esposas y aseguraremos a estos compadres.
¿Donde está Jack Ellison?
Me parece que el jefazo ha tenido miedo y se ha puesto a salvo.
Yo no soy de los que huyen. ¡Aquí estoy!
¡Ja, ja! El jefe os tenía reservada esta sorpresa.

10
¡Quieto ahí, señor Gangsteriano!
¡Bribón!
¡Bravo, chico! ¡Eres un valiente!
¡Suelta el arma o te muerdo!
¡Og...!
¡Ahora si que te has caido!
¡Ayudemos al jefe!
¡Alto, chicarrones! Esto es un mano a mano entre Roberto y mister Ellison.
¡Todo vuestro valor se acaba cuando no teneis un arma en las manos!
¡A ver si esto acaba contigo!
¡Basta...!
Se acabó el combate. Al vencido le vamos a regalar un par de hermosas pulseras para que se consuele.
Y poco después, los bandidos son llevados ante el comisario de policia
Aqui tiene a cuatro de las "moscas" que producian la enfermedad del sueño.
El "moscón" que falta, está en el hospital con las alas rotas
Tenia mis dudas sobre la regeneración de Jack Ellison. La cabra al monte tira
Nosotros habiamos llegado a sospechar del doctor Carter.. pero ustedes se han adelantado a nuestra acción. Les felicito.
Gracias. Pero eso de atrapar a cinco moscones no tiene importancia.
Esto se acabó. Vamos a comunicar el resultado a nuestro amigo Richard.
¿No lo encontraremos haciéndole la competencia a La Bella Durmiente"
Ya veras que pronto te repones ahora libre de la nefasta influencia del doctor Carter
Y no tema por la mosca Tse-Tse pues la hemos matado con un D.D.T. de nuestra especialidad.
FIN.

Títulos de este volumen:

Aventura en el Gran Cañón

Un caso misterioso

Contrabando de diamantes

El misterio del cuarto nº 13

¡Fantasmas!

La victoria de “Centurión”

Goliat el temible

El secuestro del profesor

La mosca tsé-tsé